



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

COLEGIO DE HISTORIA

**LA CARAVANA DEL HAMBRE. MOVIMIENTO
DE LOS MINEROS DE NUEVA ROSITA,
COAHUILA VISTA POR LOS HERMANOS MAYO.**

**T E S I S
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN HISTORIA
P R E S E N T A
JOSÉ RAÚL PÉREZ ALVARADO**

**DIRECTOR DE TESIS:
DR. AURELIO DE LOS REYES GARCÍA ROJAS**



MEXICO, D.F

2013

Para Hilda Eurídice,
por su grandioso amor.

Agradecimientos Académicos

En primer término deseo expresar mi gratitud al Dr. Aurelio de los Reyes García Rojas por ser un extraordinario profesor, pues en su seminario *Catalogación del Archivo Presidencial*, tuve la fortuna de trabajar en la galería 2 del Archivo General de la Nación, lo cual resultó de enorme valor para mi formación. Mis sentidos agradecimientos por sugerir, dirigir y comentar el tema, pero sobre todo, por darme la oportunidad de colaborar como alumno adjunto, en una de sus tantas e interesantes investigaciones que realiza.

A la Dra. Claudia Canales Ucha por su cuidadosa lectura y enriquecedores comentarios a esta investigación así como por todo lo aprendido en su seminario *La fotografía como objeto y fuente de la historia*, que impartía en el colegio. De su curso recibí las primeras aproximaciones para abordar este tipo de documentos. A través de las sesiones, en las cuales compartió sus conocimientos, pude adentrarme al fascinante trabajo de diferentes fotógrafos y especialistas que se ocupan de la investigación fotográfica.

También agradezco a la Dra. Rebeca Monroy Nasr, a quien tuve el gusto de conocer en la Fundación Mariana Yampolsky y posteriormente, aprender de ella en el seminario *La Mirada Documental*. Siempre gentil, la profesora consiguió una exposición de este tema con sus colegas de la Dirección de Estudios Históricos, del Instituto Nacional de Antropología e Historia y posteriormente, realizó una meticulosa lectura de la cual sugirió valiosos comentarios.

Finalmente reconozco enteramente la ayuda del profesor Ricardo Gamboa Ramírez y del Dr. Alberto del Castillo Troncoso quienes aceptaron con mucho interés dictaminar esta tesis.

Agradecimientos Personales

Mi profundo agradecimiento a mis padres, María de los Ángeles Alvarado Bernal, Raúl Pérez de la Cruz y a mi hermano Héctor Pérez Alvarado, por su apoyo incondicional.

A Hilda Eurídice Ramírez Becerra, con quien compartí las jornadas escolares, la felicidad, el amor, los viajes y a ratos, momentos de locura. A Olivia Rubio Aranda quien amablemente leyó y corrigió este trabajo. A las dos, gracias por alentarme en los momentos de flaqueza.

Finalmente, agradezco a las personas de las instituciones que permitieron la reproducción del material gráfico, la Fototeca del Archivo General de la Nación, la Hemeroteca Nacional de México (UNAM) y la Mapoteca Orozco y Berra.

La Caravana del hambre. Movimiento de los Mineros de Nueva Rosita, Coahuila vista por los Hermanos Mayo

Introducción / 3

Capítulo 1. Antecedentes / 9

- 1.1 El conflicto minero / **10**
- 1.2 VI Convención General del Sindicato Industrial de Trabajadores Mineros, Metalúrgicos y Similares de la República Mexicana / **11**
- 1.3 La Sección 14 de Nueva Rosita / **15**
- 1.4 La Sección 28 de Palaú / **16**

Capítulo 2. Itinerario / 22

- 2.1 De Nueva Rosita a Saltillo / **22**
- 2.2 De Saltillo a Monterrey / **28**
- 2.3 De Monterrey al Estado de México / **29**
- 2.4. Del Estado de México a la Capital / **34**

Capítulo 3. Panorama de la prensa nacional / 41

- 3.1 El contexto de las publicaciones / **41**
- 3.2. La Caravana del hambre en la prensa capitalina / **44**
- 3.3 Los periódicos / **45**
- 3.4. Las revistas ilustradas / **51**

Capítulo 4. La cobertura de la Caravana del hambre en *El Popular* / 55

- 4.1. Los Hermanos Mayo / **55**
- 4.2. La Caravana del hambre en la lente de los Hermanos Mayo / **57**
- 4.3. La cobertura de Faustino Mayo publicada en *El Popular* / **61**
 - 4.3.1 Jueves 8 de marzo 1951. *La verdad se abre paso.../ 61*
 - 4.3.2 Viernes 9 de marzo 1951. *Los mineros de la Caravana piden al señor presidente.../ 62*

4.3.3 Sábado 10 de marzo de 1951. *La Caravana a las puertas de la ciudad*
/ **70**

4.3.4 Domingo 11 de marzo de 1951. “¡Justicia! ¡Justicia! ¡Justicia!...”/ **75**

Capítulo 5. La Caravana del hambre en las revistas ilustradas / 85

5.1 Las notas gráficas de las revistas *Hoy* y *Voz* / **86**

5.1.1 Revista *Hoy* / **86**

5.1.2 Revista *Voz* / **89**

5.2 Fotoreportajes en *Mañana*, *Tiempo*, *Impacto* y *Nosotros* / **93**

5.2.1 Revista *Mañana* / **94**

5.2.2 Revista *Tiempo* / **101**

5.2.3 Revista *Impacto* / **108**

5.2.4 Revista *Nosotros* / **112**

6. Conclusiones / 125

7. Fuentes de consulta / 129

Introducción

Bajo el seminario de titulación denominado Catalogación del Archivo Presidencial, a cargo del Dr. Aurelio de los Reyes impartido en la galería 2 del Archivo General de la Nación (AGN), me acerqué al tema de los mineros de Nueva Rosita, Coahuila.

Dicho tema, ubicado en el fondo documental de Investigaciones Políticas y Sociales (IPS), brinda muchas vetas de estudio en temas como la organización del Sindicato Minero, las relaciones obrero-patronales con empresas extranjeras o su situación laboral. Un ejemplo de ello se encuentra en la base de datos¹ que arroja siete cajas (0098, 0104, 2005 “C”, 287, 288, 809, 749) las cuales contienen diversos expedientes donde se pueden hallar folletos, notas periodísticas e informes realizados por inspectores de gobernación que notifican puntualmente problemas políticos, económicos y electorales al interior de algunas secciones del sindicato minero.

Un interés que se despertó a lo largo de mi formación, en conjunción con mi afición por la fotografía y la amable sugerencia realizada por el Dr. de los Reyes, fueron los ejes que me llevaron a vincular el tema del sindicato minero con este tipo de material gráfico, centrando la investigación en la protesta conocida como la “Caravana del hambre.”

La Caravana del hambre de los mineros de Nueva Rosita comenzó a gestarse en marzo de 1950, como una expresión de resistencia al gobierno del presidente Miguel Alemán, que buscaba controlar este sindicato independiente, el cual representaba una oposición a su política industrializadora. Mediante la intromisión en sus elecciones internas, celebradas durante la VI Convección Ordinaria en las que se realizaba el cambio del secretario general, el Estado inició el acoso al imponer en el cargo a un representante afín a sus proyectos.

Entre los autores que han escrito sobre los mineros de Nueva Rosita, destacan varios trabajos, como el de Juan Luis Sariego, el cual “pretende caracterizar un proceso histórico

¹ La base de datos del Archivo General de la Nación se titula *guía general de fondos* y es posible acceder a ella a través de su portal electrónico.

en el que, el sujeto social principal es el proletariado de dos centros mineros Cananea (Sonora) y Nueva Rosita (Coahuila).”² Por su parte Luis Reygadas, se centra en la historia sindical de los mineros de Nueva Rosita de 1929 a 1979, a partir de “la evolución de sus condiciones de trabajo y de vida, para posteriormente centrarse en su organización, así como en sus luchas contra la American Smelting and Refining Company (ASARCO).”³ Y Mercedes Gaitán reconstruye de manera documental y hemerográfica “los movimientos de los obreros del carbón, la siderurgia y la plata a favor de su autonomía frente a la intervención del gobierno en los sindicatos.”⁴

Además de estas visiones generales, se encuentran planteamientos más cercanos como el *Reportaje fotográfico. La Caravana del hambre*, de Ismael Casasola, con fotografías de la marcha cuando esta se encontraba por las carreteras del estado de Nuevo León, sus imágenes acompañaron los relatos de José Revueltas⁵ y Victoria Novelo,⁶ los cuales describen las adversidades con las que se enfrentaron los mineros para llegar a la capital del país. Un artículo sobre *La Caravana del hambre*⁷ de Adela Cedillo, recoge el trabajo de tres fotógrafos que retrataron la marcha en distintos momentos de su jornada, sobresaliendo Luisa Mayo,⁸ Faustino Mayo e Ismael Casasola. Por último, el artículo *La*

² Juan Luis Sariego, *Enclaves y minerales en el norte de México. Historia Social de los mineros de Cananea y Nueva Rosita 1900-1970*, México, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, núm. 26, 1988. pp. 13.

³ Luis Reygadas, *Proceso de trabajo y acción obrera, historia sindical de los mineros de Nueva Rosita 1929-1979*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, Escuela Nacional Antropología e Historia, 1988 (col. Divulgación) pp. 5.

⁴ Mercedes Gaitán, *El movimiento de los mineros durante el alemanismo*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Políticas y Sociales, 1987, pp. 2.

⁵ José Revueltas “Marcha de Hambre sobre el desierto y la nieve” en *Hoy* 17 de febrero de 1951, núm. 730 pp. 26-35 y José Revueltas “Sangre y Lágrimas. Sobre la ruta de la Marcha de Hambre” en *Hoy* 24 de febrero de 1951, núm. 731, pp. 28-35.

⁶ Casasola Ismael. *La Caravana del hambre. Reportaje fotográfico*, textos de José Revueltas y Victoria Novelo, México, Universidad Autónoma de Puebla, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1986.

⁷ Adela Cedillo Cedillo, “La Caravana del hambre”, en *Los pinceles de la Historia. La arqueología del régimen (1910-1955)* México, Museo Nacional, 2003, pp. 125.

⁸ Luisa Mayo fue esposa de Francisco Mayo. Aunque Luisa no trabajaba en la agencia Hermanos Mayo firmaba su seudónimo (Luisa Mayo o simplemente como Foto Mayo). Su serie sobre la caravana contiene más de cien fotografías y el hecho de que el Archivo Histórico Vicente Lombardo Toledano AHVLT conserve tantas con su sello, induce a pensar que eran tomadas por encargo de Lombardo. *Apud Ibidem*. pp. 127. Para la consulta de este material se trató de concertar una cita en el Archivo Histórico Vicente Lombardo Toledano AHVLT, sin embargo, me informaron que dicha institución no contaba con este material fotográfico, por lo que la serie se rastreó en el acervo histórico de la Universidad Obrera, pero por motivos de clasificación y digitalización no fue posible acceder a su catálogo, el cual afirmaron, estaría listo para agosto del 2013.

Caravana del hambre, una y otra vez la misma historia,⁹ de Daniel Luna, sintetiza las causas que originaron el conflicto y su desenlace al llegar a la capital.

De manera general, las obras anteriores plantean al movimiento minero como uno de los más importantes dentro de la historia sindical de México, sobre todo porque durante el gobierno del presidente Miguel Alemán se produjeron cambios en la política de Estado y en el desarrollo industrial, lo que trajo ajustes al sector obrero afectando, en este caso a la sección 14 del Sindicato Industrial de Trabajadores Mineros, Metalúrgicos y Similares de la República Mexicana (S.I.T.M.M.S.R.M.).

Sin embargo, un aspecto que no ha sido del todo abordado es la llegada de la Caravana del hambre a la capital del país y el vínculo con las fotografías que se tomaron de ella, las cuales se publicaron en algunos medios de la prensa metropolitana. El objetivo de esta investigación es el de examinar específicamente algunas fotografías de la cobertura llevada a cabo por el colectivo de los Hermanos Mayo, en torno al arribo de los mineros a la capital, que fueron publicadas en *El Popular* y en seis revistas ilustradas.

El primer acercamiento al trabajo de los Hermanos Mayo se encuentra precisamente en la revista *Tiempo* y en el periódico *El Popular*. La revista publicó en su portada del 16 de marzo de 1951 una fotografía de la caravana; mientras que *El Popular*, como se pudo constatar en el AGN, fue uno de los diarios que cubrió la noticia y al mismo tiempo fue utilizado por inspectores de Gobernación para dar seguimiento a la marcha de los mineros.

Como agencia los Hermanos Mayo colaboraron para diferentes medios. *Voz, Mañana, Tiempo* y *Nosotros*, son algunas de las revistas en cuyo directorio aparece el crédito Foto Mayo y de igual forma, se informa sobre el arribo de los mineros. Sin embargo, otros dos semanarios *Hoy* e *Impacto*, abordan el tema, pero en estos no figura el crédito del colectivo antes mencionado.

⁹ Daniel Luna, “La Caravana del hambre. Una y otra vez la misma Historia” en *Relatos e Historias en México*, núm. 15 noviembre de 2009 México. pp. 54.

A partir de la información y las fotografías publicadas, este análisis intentará situar la propuesta visual de los Hermanos Mayo en relación con las diferentes posturas editoriales que giraron alrededor del conflicto minero; lo que permitirá establecer el uso documental que se les dio a las imágenes en cada uno de estos medios y al mismo tiempo también se tratará de ubicar quien de los Mayo realizó la cobertura.

Para ello, esta investigación se nutre de telegramas e informes¹⁰ realizados por inspectores de la Secretaría de Gobernación, donde comunican las actividades en los mítines y asambleas realizadas por los mineros en sus diferentes centros de trabajo. En el caso de las imágenes, la selección partirá de acuerdo a las fotografías publicadas, para cotejarlas con la serie de negativos de la Caravana de hambre, realizada por los Hermanos Mayo.

En cuanto a la aplicación del procedimiento metodológico para articular la investigación textual y gráfica fue necesario la aplicación de un procedimiento que, de acuerdo con Rebeca Monroy, va “desde el aspecto formal, el análisis desde la propuesta plástica, lo técnico, lo temático, lo estético, lo histórico y lo biográfico.”¹¹ De los métodos señalados para abordar las imágenes, este trabajo retomará los aspectos formal, técnico y biográfico.

Análisis formal

El análisis formal de esta investigación pretende abordar el significado de la obra a través de la forma. El primer paso para trabajar con una imagen (después de registrar debidamente el lugar donde se halló y de ser el caso, donde se publicó), consiste en describirla para descubrir los elementos (signos) inscritos en ella, mismos que servirán para interpretarla pasar de la denotación a la connotación, como diría Barthes, o del nivel preiconográfico al iconológico, como diría Panofsky.

¹⁰ Estos documentos se encuentran en la caja 288, expediente número 3 titulado “Sindicato de Mineros sus actividades” resguardado en el fondo documental de la Dirección General de Investigaciones Políticas y Sociales en la Galería 2 del Archivo General de la Nación.

¹¹ Rebeca Monroy Nasr, *El sabor de la imagen en tres reflexiones*, México, Universidad Autónoma Metropolitana, 2003, pp. 48.

Otros aspectos del análisis formal comprenden la composición (tomas, encuadres, puntos áureos del encuadre fotográfico), ángulos visuales (picada, contrapicada), vistas generales, vistas parciales, detalles, de frente, de perfil, uso de la luz, y claroscuros. Por otro lado, las poses y actitudes que procuraban los fotorreporteros son importantes porque permiten valorar la relación establecida entre el fotógrafo y los personajes retratados y de este modo evaluar si lograban tomarlos en una actitud relajada, distraída o posada y participativa. También es motivo para identificar si la cámara pasaba inadvertida, pues ello podría significar una forma particular del trabajo fotográfico no intimidatorio, que pudiera haber determinado si los Hermanos Mayo se repartían los diferentes momentos, encuadres o ángulos usuales de una misma noticia.

Aspectos técnicos

Sobre el manejo de los recursos técnicos, hay que considerar la utilización de las cámaras de 35 mm junto con sus diversos lentes, herramientas que introdujeron los Hermanos Mayo con las cuales establecieron otra forma de hacer fotoperiodismo. Es importante enfatizar los elementos técnicos, formales, temáticos y materiales, así como su estrecha relación con el aspecto expresivo de cada imagen, pues son estos elementos los que distinguen el trabajo de los Mayo respecto a otros fotógrafos contemporáneos.

A grandes rasgos, el desarrollo de esta investigación consta de cinco capítulos. El primero presenta una síntesis de cómo se originaron los hechos que dieron pie a la realización de la marcha hacia la capital del país. El segundo aborda la adquisición del emblemático nombre de la Caravana del hambre, así como el itinerario desde el estado de Coahuila hasta su llegada a los Indios Verdes, puerta de entrada a la capital metropolitana. Otro capítulo traza un breve panorama de la prensa capitalina e identifica los periódicos y revistas ilustradas en donde aparecieron algunas fotografías de la caravana. El cuarto capítulo examina la cobertura fotoperiodística en *el Popular*, medio donde publicaban los Hermanos Mayo y en el cual, se identifica al fotógrafo del colectivo que realizó las tomas. El quinto y último capítulo ubica las imágenes del fotorreportero en las revistas *Voz, Mañana, Tiempo, y Nosotros*, y en él se analizan las imágenes publicadas por parte de *Hoy*

e *Impacto*. Finalmente el trabajo concluye con una reflexión sobre los medios editoriales que abordaron la Caravana del hambre.

1. Antecedentes

Una de las prioridades durante el sexenio de Miguel Alemán (1946–1952) fue la industrialización del país. En un afán por modernizar a la nación, su administración consideró que el progreso de México dependía de la multiplicación de fábricas, técnicos y obreros, lo que representaría mayores ganancias para los empresarios, más impuestos para la hacienda pública y mejores salarios para los obreros.

Sin embargo, el plan de desarrollo favorecía más a los industriales y no a la clase trabajadora, ya que dentro de las medidas para el fortalecimiento de la industria destacaban la implementación de tasas bajas de inversión, la excusión de impuestos y facilidades de crédito a los inversionistas. Ante tales disposiciones, la clase obrera se encontraba amenazada, ya que además de dar preferencia a capitales privados, el estado buscaba el control de los obreros mediante la manipulación de los tres sindicatos independientes más importantes del país como lo eran el Sindicato de Trabajadores Ferrocarrileros de la República Mexicana (S.T.F.R.M.), el Sindicato de Trabajadores Petroleros de la República Mexicana (S.T.P.R.M) y el Sindicato Industrial de Trabajadores Mineros, Metalúrgicos y Similares de la República Mexicana (S.I.T.M.M.S.R.M.) los cuales, conscientes del riesgo laboral ante la posible modificación de sus contratos colectivos, manifestaron su inconformidad.

El primer sindicato que sucumbió ante el régimen fue el ferrocarrilero, en 1948. A través de la maniobra conocida como el “charrazo,”¹ el estado logró detener el avance de un sindicalismo democrático e independiente, el cual “representaba para la administración alemanista un obstáculo que impedía modernizar y ampliar las operaciones de las

¹ Maniobra política mediante la cual el estado intervenía en la vida sindical, controlando con ello la inconformidad obrera por medio de sindicatos y líderes oficialistas. A cambio del sometimiento de los trabajadores, los líderes sindicales recibían privilegios y cargos públicos o de representación popular bajo la bandera del partido oficial. Jesús Díaz de León, secretario general del sindicato, a quien apodaban “El Charro” demandó a los líderes Valentín Campa y Luis Gómez Z. por un supuesto desfalco de dinero, pero la acusación derivó en una división interna entre las secciones que apoyaban a los líderes y los incondicionales de Jesús Díaz. Para zanjar el problema, era necesario que alguna de las fracciones fuera reconocida por el estado. Díaz de León, que había dado pie a la intervención de un organismo estatal para resolver el problema interno del sindicato, fue reconocido por la Secretaría del Trabajo y Previsión Social como legítimo secretario General del Sindicato de Ferrocarrileros y poco después el presidente Alemán autorizó al gerente de Ferrocarriles Nacionales para modificar el contrato colectivo de trabajo, consumándose de esta forma el golpe contra los ferrocarrileros democráticos. A este tipo de líderes se les ha conocido popularmente como los “charros”. Luis Reygadas, *Proceso de trabajo y acción obrera, historia sindical de los mineros de Nueva Rosita 1929–1979*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, Escuela Nacional Antropología e Historia, 1988, pp. 94.

empresas.”² Así en este contexto, se desarrolló el conflicto de los mineros, que desembocó en lo que se conocería posteriormente como la Caravana del hambre.

1.1 El Conflicto Minero

El momento clave en que el estado inició su campaña para controlar al Sindicato Industrial de Trabajadores Mineros, Metalúrgicos y Similares de la República Mexicana³ (S.I.T.M.M.S.R.M.), se dio durante la celebración de su VI convención general y en las revisiones del contrato colectivo de trabajo realizadas por las secciones 14 de Nueva Rosita y la 28 de Palaú, en Coahuila, con las empresas Mexican Zinc y la Carbonífera de Sabinas del consorcio American Smelting and Refining Company (ASARCO)⁴ durante los meses de mayo y junio de 1950.

Durante un periodo de 8 meses (del 14 de mayo de 1950 al 16 de enero de 1951) los medios de comunicación, en especial la prensa, jugaron un papel importante debido a que algunas publicaciones siguieron una línea editorial acorde con el discurso presidencial y sólo un pequeño sector informó de otros acontecimientos, es decir, la prensa de oposición fue casi nula. Fue atreves de las notas publicadas en *La Prensa*, *El Popular*, y *La Voz de México*, que se informó con mayor detalle las causas que dieron origen al conflicto minero y al mismo tiempo fueron estos diarios empleados por los inspectores⁵ secretos con los cuales dieron seguimiento al proceso del conflicto minero.

² Juan Luis Sariago, *Enclaves y minerales en el norte de México. Historia Social de los mineros de Cananea y Nueva Rosita 1900-1970*,. México, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, 1982 pp. 272.

³ En 1934 varias organizaciones mineras del país suscribieron un pacto de honor en el que se comprometían a formar un sindicato. En el mes de abril se celebró en la ciudad de Pachuca la Convención Nacional, a la que asistieron representantes de más de 12,000 mineros de los estados de Coahuila, Chihuahua, Durango, Guanajuato, Hidalgo, Jalisco, Oaxaca, San Luis Potosí, Sinaloa y Zacatecas. En esta convención, que terminó en mayo, se constituyó el Sindicato Industrial de Trabajadores Mineros, Metalúrgicos y Similares de la República Mexicana (S.I.T.M.M.S.R.M.) y dos meses más tarde, el 11 de julio de 1934, fue reconocido por las autoridades del trabajo. La conquista de un organismo nacional representaba la posibilidad de enfrentar con éxito las embestidas de los patrones para obtener un mejoramiento en las condiciones de vida y trabajo. Luis Reygadas, *op. cit.*, pp. 45

⁴ Este consorcio de capital norteamericano era la principal compañía minera en México. En su interior el grupo mayoritario era la familia Guggenheim. La American Smelting and Refining Company (ASARCO) construyó todo un imperio minero al norte del país, cuyo eje era un conjunto de fundiciones (Monterrey, Aguascalientes, Ávalos, Velardeña y Matehuala). La ASARCO tenía su sede en Estados Unidos de América, donde era propietaria de grandes fundiciones también tenía capital invertido en varios países, destacando entre ellos México. La Mexican Zinc Company fue una empresa subsidiaria, la cual instaló en Nueva Rosita la primera refinera de zinc de la República. *Ibid*, pp. 28

⁵ Así lo muestra una serie de notas recortadas y archivadas en el expediente número 3 de la caja 288.

1.2 VI Convención General Del Sindicato Industrial De Trabajadores Mineros, Metalúrgicos Y Similares De La República Mexicana

El 15 de mayo de 1950 en la Ciudad de México se llevó a cabo la VI Convención General del S.I.T.M.M.S.R.M. En el marco de dicha asamblea se organizaron las votaciones para elegir al próximo secretario general, sin embargo, el proceso de la elección se vio envuelto en un ambiente de agitación a causa del desplazamiento de los delegados elegidos democráticamente y la intromisión de otros representantes incondicionales del gobierno. Félix Ramírez Vázquez, suplente del secretario general del S.I.T.M.M.S.R.M., fue el responsable que permitió en buena medida la penetración del estado durante la preparación y desarrollo de dicha convención.

A pesar de que en su discurso inaugural (con el que daba acto la convención) Félix Ramírez Vázquez resaltaba el buen trabajo del presidente Miguel Alemán y llamaba a los obreros a que “mediante un plan se lograra la mejoría de los trabajadores mexicanos que desafortunadamente se encontraban sumamente divididos,”⁶ aquel llamado no encontró aceptación entre los asistentes a la asamblea, debido a que antes de la realización de la VI Convención, existían dos candidatos que buscaban el puesto ejecutivo del Sindicato Minero. Un grupo respaldado por la Unión General de Obreros y Campesinos de México (U.G.O.C.M.) apoyaba a Agustín Guzmán y otro mejor posicionado, por contar con el apoyo de las empresas mineras y la Secretaría del Trabajo, apuntalaba a Jesús Carrasco.

La gota que derramó el vaso y que dio pie al conflicto entre ambos líderes surgió a raíz del resultado de las elecciones, donde los representantes del grupo de Agustín Guzmán y Adán Nieto, no estuvieron de acuerdo con la designación del nuevo Comité Ejecutivo Nacional encabezado por Jesús Carrasco, con el argumento de que el cargo había sido obtenido de manera ilícita y avalado por el secretario del Trabajo, Manuel Ramírez Vázquez. El Consejo General de Vigilancia y Justicia calificó de ilegal la VI Convención, argumentando:

Intereses de carácter político, extraños a la organización, han estado interviniendo para impedir que esta se lleve a cabo con apego a los estatutos que los rige; todo auspiciado por Félix Ramírez, que impuso a Filiberto Rubalcaba, registró delegaciones que no fueron electas legalmente, no se pasó lista ni se comprobó el *quórum* requerido.⁷

⁶“Los mineros en vela sobre dinamita”, *La Prensa*, 16 de mayo de 1950. pp. 27.

⁷“Convención minera sin representantes mineros”, *El Popular*, 18 de mayo de 1950, pp. 1.

Los saboteadores arremetieron principalmente contra los delegados de las secciones ligadas a la Unión General de Obreros y Campesinos de México (U.G.O.C.M.) como la de Nueva Rosita y Palaú en Coahuila, y la de Cananea en Sonora.⁸ Mientras que Jesús Carrasco, que no era delegado ni representaba los intereses de las secciones, al término de la convención apoyado por Félix Ramírez, firmó un acuerdo en el que excluía a los radicales Agustín Guzmán y Adán Nieto; con el argumento de que ambos no habían pagado sus cuotas sindicales. Además, acordó retirar al S.I.T.M.M.S.R.M. de la U.G.O.C.M.⁹ que dirigía el mismo Agustín Guzmán.

Después de cubrir la huelga llevada a cabo por trabajadores electricistas capitalinos, la prensa metropolitana, volcó su atención en la VI Convención informando mediante sus notas desplegadas en primera plana:

Decididamente los mineros se separaron de la U.G.O.C.M. y con ella, del P.P (Partido Popular). Tal cosa nos dijo ayer Félix Ramírez, quien manifestó que no les conviene continuar en esta central. Las causas son muchas y muy diversas, pues la U.G.O.C.M. sacrifica en ocasiones, el interés de los trabajadores al interés político, y los obreros convencidos de ello, habían empezado a disgregarse amenazando con ingresar en las filas de la C.T.M.

Agregó Félix Ramírez que el sindicato cuenta con poquísimas cuotas, ya que es uno de los pocos sindicatos que conservan el 1% sobre salarios y hay que tomar en consideración, agregó, que constantemente tenemos mineros parados, enfermos, etc., a los cuales hay necesidad de sostener.¹⁰

En contraposición a las declaraciones hechas por Félix Ramírez en el periódico *La Prensa*, la U.G.O.C.M. respondió tres días más tarde en un desplegado en *El Popular* para informar a los trabajadores del país, a la opinión pública y a las autoridades sobre esta situación:

El señor Félix Ramírez, coludido ahora con los enemigos de la unidad independiente de los obreros y campesinos, cuando apenas hace unas semanas era ferviente partidario de lo que hoy calumnia e injuria, llega a identificarse con su lenguaje de hoy con todas las

⁸ Sariego, *op. cit.*, pp. 273.

⁹ La Unión General de Obreros y Campesinos de México surgió a mediados de 1949 como una inmediata necesidad de contrarrestar la intromisión del gobierno en otras centrales obreras, como fue el caso de los ferrocarrileros y petroleros. En su formación participaron el Sindicato Minero, la Alianza de Tranviarios del Distrito Federal, el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Construcción de Presas y Caminos, y algunas organizaciones campesinas regionales. El S.I.T.M.M.S.R.M. fue el único sindicato importante que trabajó activamente en la construcción de la U.G.O.C.M, la cual tenía una composición fundamentalmente campesina. También fue una de las organizaciones simpatizantes del proyecto democrático de Vicente Lombardo Toledano, el cual buscaba conformar un partido político de izquierda: el Partido Popular. En sus primeros actos públicos, el nuevo partido criticaba a los elementos corruptos de la clase política, las viciadas prácticas electorales y el “terror político” impuesto por el régimen. Luis Reygadas, *op. cit.*, pp. 97.

¹⁰ “Los mineros se separan del P.P”, *La Prensa*, 19 de mayo de 1950. pp. 2.

corrompidas fuerzas que han pretendido, como hoy lo hace él, combatir a la U.G.O.C.M. Y como ellas, inventa la serie de mentiras, de falsedades y de imputaciones que llenan su propaganda. Miente Félix Ramírez. La U.G.O.C.M. NO ES UNA CENTRAL DE POLÍTICOS y seguramente por esa causa Félix Ramírez y los políticos que lo inspiran y lo acompañan en su aventura, abandonan las filas de la U.G.O.C.M., aunque pretenden invertir el cargo para justificarse ante una masa que está repudiando a la intromisión de políticos en sus asuntos.¹¹

Ante estos hechos el grupo inconforme instaló una nueva Convención General, en la que eligió su propio Comité Nacional Ejecutivo y tomó el acuerdo de seguir perteneciendo a la U.G.O.C.M. Se designó a Antonio García Moreno para ocupar el puesto de secretario general, avalándolo y reconociéndolo las secciones: 28 de Palaú, Coahuila; 9 de Oaxaca, Oax.; 14 de Lechería, México; 15 de Parral, Chihuahua; 5 de San Luis Potosí, SLP.; 65 de Cananea, Sonora; 66 de Monclova, Coahuila; 147 de Monterrey, NL.; y 14 de Nueva Rosita, Coahuila;¹² así como Agustín Guzmán, secretario titular de la Unión General de Obreros y Campesinos de México.

En represalia a estos actos, y ya en calidad de titular de la Secretaría General del Comité Ejecutivo General del S.I.T.M.M.S.R.M., Jesús Carrasco suspendió a las secciones indisciplinadas que apoyaban a Antonio García Moreno. La sanción ameritaba la interrupción de sus derechos sindicales y el desconocimiento de sus líderes laborales, con el objetivo de que no se les reconociera su calidad gremial ante las empresas nacionales, extranjeras y la Secretaría del Trabajo. Carrasco declaró que la suspensión de las secciones se debió precisamente “al movimiento rojo que se estaba llevando a cabo y como a su juicio se estaba poniendo en peligro la estabilidad de la unión minera, se acordó poner remedio al mal, de raíz.”¹³

Algunas secciones, como la número 97, se manifestaron en contra de estas medidas realizando frente a las instalaciones de la Secretaría del Trabajo y Previsión Social una protesta, como lo refiere una carta dirigida al Director General de Investigaciones Políticas y Sociales, del 18 de septiembre de 1950. En ella se comunica detalladamente la hora en la que se realizó el acto, el número de asistentes, los cartelones que llevaron, e informa mediante un breve resumen de los discursos pronunciados por los oradores Antonio García Moreno y Camilo Chávez.

¹¹“Unión General de Obreros y Campesinos de México...”, *El Popular*, 22 de mayo de 1950, pp. 5.

¹² AGN, Investigaciones Políticas y Sociales, caja 288, exp. 6 2-1/331.9(725.1)/2 Sindicato de Mineros 1948.- julio.- sus actividades, pp. 260.

¹³ “Conjura comunista en el gremio de mineros”, *La Prensa*, 13 de agosto de 1950, pp. 8.

Por su parte secciones como la número 74, a través de comunicados en el periódico, informaron a las organizaciones obreras de la región, que ofrecían su total respaldo al secretario Jesús Carrasco y al ex suplente Félix Ramírez, de no permitir que el sindicato siguiera siendo instrumento de elementos “comunistoides,” ya que ellos estaban a favor de defender los intereses de la organización, así como los de la Patria. *La Prensa*, proclive a la política de Alemán como la mayoría de los diarios, opinó:

Esta conducta del compañero Félix Ramírez no es sino consecuencia de la necesidad de depurar las filas de la Organización Sindical, eliminando a todos aquellos elementos que constituyen un peligro para la seguridad de la nación. La conducta del señor presidente de la República, señor licenciado Miguel Alemán, debe ser un ejemplo para todo mexicano que se precie de querer a su Patria, pues su labor ha sido colocar al país en la posición envidiable desde el punto de vista internacional, como país defensor de las libertades en todas sus manifestaciones.

La actitud enérgica, decisiva y patriótica del licenciado Manuel Ramírez Vázquez, ministro de Trabajo, no debe pasar desapercibida para el movimiento obrero nacional, ya que ella entraña el cumplimiento de los postulados de la Revolución Mexicana, con exclusión de todas las teorías importadas y que son completamente inaplicables al medio obrero mexicano.¹⁴

El ataque contra las secciones disidentes iba en aumento por la prensa afín al régimen, señalando que en las filas de los carboneros disidentes habían penetrado ideologías de tipo comunista, a tal punto que fueron señalados como obreros rojos. La secretaría general del S.I.T.M.M.S.R.M. comunicó a los trabajadores capitalinos, a la opinión pública y a las autoridades civiles y militares, las acciones que el grupo disidente estaba tomando.

En los periódicos conocidos con los nombres de “La voz de México” y “El Popular” han aparecido diversas publicaciones suscritas por tres miembros del Comité Ejecutivo General y el Consejo General de Vigilancia y Justicia, en las que se lanzan calumnias y denuestos contra de los demás miembros del Comité Ejecutivo General y el Consejo de Vigilancia que han permanecido leales a la VI Convención General Ordinaria que se está celebrando en nuestro domicilio social ubicado en la casa número 43 de las calles de Columbia, de esta ciudad, imputándonos en forma injustificada que dicha convención se está celebrando al margen de nuestros estatutos, y auspiciados por el gobierno federal.¹⁵

¹⁴“A las organizaciones obreras de la región”, *La Prensa*, 23 de mayo de 1950, pp. 32.

¹⁵“Sindicato Industrial de Trabajadores Mineros, Metalúrgicos y Similares de la República Mexicana. A los trabajadores del País, a la opinión pública”...*La Prensa*, 20 de mayo de 1950, pp. 37.

Si en un primer momento las elecciones dentro Sindicato de Trabajadores Mineros acrecentó el conflicto, la revisión de los contratos de las secciones 14 y 28 encresparon aún más la ya desgastada relación con la Secretaría del Trabajo.

1.3 La Sección 14 de Nueva Rosita

El 17 de mayo de 1950 los mineros de la sección 14¹⁶ que laboraban en las minas de Nueva Rosita¹⁷ discutían la revisión de su contrato con las empresas extranjeras: Mexican Zinc y Carbonífera de Sabinas. Los trabajadores se emplazaron a huelga presentando un pliego petitorio en donde pedían que se colocara nuevamente en su puesto de trabajo al líder de la U.G.O.C.M., Abdenango Fraustro; un aumento al salario del 50%, por considerar que el trabajo que desempeñaban era bastante pesado para el monto de los jornales que recibían y además denunciaban la insalubridad de los lugares donde laboraban. Por su parte, las empresas ofrecían solo un aumento del 15%, un 14% en el resto del tabulador y un 12% de incremento para el personal que laboraba como destajista.

Sin llegar a un acuerdo satisfactorio por ambas partes, la situación se agravó de tal forma que cuatro meses más tarde los mineros de la sección 14 estallaron su “gran huelga el 16 de octubre de 1950, cuando paralizaron su trabajo más de cinco mil obreros de los seis mil que había.”¹⁸

La huelga estalló en vista de la intransigencia de la empresa que solamente ofrecía un 15% de aumento de salarios como máximo. Y donde pudo verse con toda claridad la parcialidad de la Secretaría del Trabajo, y sumisión y servilismo hacia la empresa, fue en la maniobra miserable, sin precedente, de congelar el fondo de resistencia del sindicato, para obligarlos a pactar con los patrones yanquis.

¹⁶ Cabe recordar que en el Sindicato de Trabajadores Mineros, Metalúrgicos de República Mexicana había diferentes secciones que operaban en el país, las cuales tenían sus contratos colectivos con diferentes empresas por lo que una sección podía perfectamente disponer y acordar sus condiciones de trabajo con su empresa respectiva.

¹⁷ En 1918 la ASARCO se interesó en las propiedades carboníferas de la familia Madero, ya que tenía que pagar altos costos de carbón que importaba desde Virginia y Pensilvania vía Tampico. La American Smelting obtuvo la opción de venta de la Compañía Carbonífera de Sabinas y la terminó comprando en 1919. Cuando se estaban agotando las cinco minas que ya existían en este lugar, se inició en 1923 la explotación de la Mina No. 6 la cual era de grandes extensiones, sin embargo como la mina se encontraba alejada del mineral de La Rosita, este poblado desapareció al agotarse las cinco minas cercanas. Los trabajadores se trasladaron a vivir cerca de la Mina No. 6, fundando la población de Nueva Rosita, este nuevo mineral creció rápidamente debido a que la ASARCO instaló ahí una planta lavadora de carbón, hornos de coque y una planta de subproductos. Nueva Rosita surgió y creció exclusivamente en función de la actividad extractiva del carbón y zinc lo que dio origen a que la relación obrero patronal rebasara desde un principio el ámbito fabril, ya que la empresa se vio obligada a dotar de vivienda y servicios públicos a sus trabajadores, para contar con una mano de obra estable. *Cfr.* Luis Reygadas, *op. cit.*, pp. 29.

¹⁸ Victoria Novelo, “Pequeñas historias de grandes momentos de la vida de los mineros del carbón de Coahuila” en *Estudios Sociológicos*, vol. XII, núm. 36, septiembre–diciembre, México, El Colegio de México, 1994, pp. 549.

Ahora, el Comité Ejecutivo General y la Secretaría del Trabajo amenazan a la sección 14 con declararle inexistente la huelga si persisten en desconocer a la Convención y en su lucha por la independencia del sindicato.¹⁹

La ASARCO intentó por diversos medios ilegales doblegar a los mineros al clausurar la cooperativa de consumo que abastecía de alimentos a los trabajadores, cerrando la clínica obrera, suspendiendo el servicio de agua y alumbrado en las casas. “Nueva Rosita fue declarada en estado de sitio. En la ciudad quedaron suspendidas las garantías individuales. Los ciudadanos eran detenidos en las calles, registrados e interrogados, patrullas federales armadas con ametralladoras recorrían en camiones las calles de la ciudad día y noche.”²⁰

La Secretaría del Trabajo, siguiendo su política de no reconocerles personalidad, dio por no presentado el pliego petitorio y mediante fuerzas federales encarcelaron a funcionarios sindicales e impidieron la libre reunión y el ejercicio del derecho de asociación, así mismo, la dependencia autorizó a las empresas la contratación de obreros “libres” para continuar los trabajos, aún a pesar de tener una producción reducida y Jesús Carrasco, por su parte proporcionó esquiroleros para romper la huelga. A pesar de estas adversidades, los trabajadores de la sección 14 continuaron su movimiento.

1.4 La Sección 28 de Palaú

Otra sección minera que enfrentaba una situación similar a la de Nueva Rosita era la 28 de Palaú. Este grupo celebró en el mes de septiembre de 1950, pláticas de revisión de contrato con la Compañía Carbonífera Unida de Palaú S.A. Sin embargo, las negociaciones se vieron obstaculizadas por la Secretaría del Trabajo, ya que dicha dependencia ordenó a la empresa romper las negociaciones con el objetivo de que la sección 28 desconociera públicamente al comité disidente de Antonio García Moreno y aceptara al comité de Jesús Carrasco.

Ante tal disposición, la sección 28 se negó a aceptar a Carrasco y optó por emplazarse a huelga, pero la Junta de Conciliación y Arbitraje la calificó de inexistente. A pesar de esta

¹⁹“5,600 mineros en huelga en Nueva Rosita”, *La Voz de México*, 18 junio de 1950, pp. 1.

²⁰ Mario Gill, “La huelga” en *La Huelga de Nueva Rosita*, México, s.e., 1959 pp. 17.

ilegalidad, “los mineros de Palaú decidieron seguir adelante y el 25 de septiembre de 1950, los 1,300 trabajadores de la sección 28 iniciaron paro de labores.”²¹

En la Secretaría del Trabajo fuimos ayer informados de que la Compañía Carbonífera Unida de Palaú, Coahuila, ha rescindido ya más de 1,000 contratos a otros tantos trabajadores de la sección 28 del Sindicato de Mineros en atención a que injustificadamente dejaron de presentarse a sus labores durante 72 horas consecutivas.

El origen de este conflicto, como ha sido ya ampliamente informado a los lectores, está en un emplazamiento de huelga sin cumplirse los requisitos legales que hicieron dos abogados de la mencionada sección sindical, la cual está suspendida en sus derechos por determinación del comité ejecutivo nacional del Sindicato Minero que preside Jesús Carrasco, que la estimó indisciplinada.

La causa de la sanción se hizo consistir en agitación contra Carrasco y sus compañeros de comité. Posteriormente se presentó el problema de revisión del contrato, pero como la demanda correspondiente no fue hecha llenándose los lineamientos de ley, la Junta Federal declaró insubsistente el emplazamiento de huelga que se acompañó a la demanda de revisión.²²

Los huelguistas de la sección pidieron un amparo para el 16 de octubre, mientras que Jesús Carrasco ante tal circunstancia se trasladó a Palaú, con el propósito llegar a un acuerdo con los directivos sindicales, ofreciéndoles resolver su problema ante la Secretaría del Trabajo a cambio de que lo aceptaran y lo reconocieran en su cargo como secretario general; pero como ya se había comentado, los mineros de esta sección se negaron aceptar su mediación y Carrasco solo logró que algunas secciones como las de Monterrey, Monclova, Oaxaca y Parral lo reconocieran.

Si bien el Comité de Huelga de la sección 28 se negó a aceptar la ayuda de Carrasco, dejó abierta la posibilidad de llegar a un acuerdo con la empresa, pero mediante la intervención de la Secretaría del Trabajo, que ofrecía ayudarles presionando a la Compañía Carbonífera Unida de Palaú S.A de C.V., para otorgarles un 10% de aumento a sus salarios.

Hasta esos momentos la sección 28 le seguía siendo incondicional a Antonio García Moreno, ya que confiaban en él y en su grupo como mediadores para resolver su conflicto laboral. García Moreno, por su parte, buscaba entrevistarse con el secretario del Trabajo para tratar de llegar a un acuerdo y resolver el problema. Sin embargo, las respuestas eran negativas argumentando que la Secretaría trataría directamente con los huelguistas de dicha

²¹ Luis Reygadas, *op. cit.*, pp. 112.

²²“Hizo crisis el movimiento de los mineros de Palaú,” *La Prensa*, 30 de septiembre de 1950, pp. 2.

sección. En un comunicado el Lic. Manuel Ramírez Vázquez, secretario del Trabajo, informó que el problema ya había sido resuelto y que si el pacto no había sido firmado era porque estaban rotos los acuerdos con las autoridades sindicales, ya que las secciones (14 y 28) exigían que Antonio García Moreno firmara el convenio y no Jesús Carrasco.

Al final, la disputa por ocupar el puesto de secretario general seguía enemistando a ambos grupos, a tal grado que afectó de manera directa a las secciones 28 de Palaú y 14 de Nueva Rosita. Sobre tal situación, en el expediente de mineros aparece un informe y un telegrama. El primero, fue elaborado por un inspector no identificado, que notificaba el 7 de diciembre de 1950 al Lic. Lamberto Ortega Peregrina, director general de Investigaciones Políticas y Sociales, sobre un mitin organizado en la ciudad de Sabinas, Coahuila.

Tengo el honor de informar a esa superioridad del resultado de la Asamblea Nacional de Ayuda a los Huelguistas Mineros de Palaú, Rosita y Cloete, efectuada hoy a las quince horas y media, en la explanada que da al frente de la terraza-cine “Rosita”, de la misma ciudad, al dar término a la manifestación llevada a cabo por cerca de un millar de mujeres y niños, familiares de los huelguistas, llevando banderas nacionales, muchos letreros y cartelones, de los que pude anotar, además de los ya reportados en manifestaciones los siguientes: “La Alianza Femenil de Coahuila de la bienvenida a las comisionados”, “La fuerza femenil de Coahuila con García Moreno y Directivos”²³...

Respecto al telegrama, este fue fechado el 11 de diciembre de 1950 por el delegado Vadillo (probable autor del informe anteriormente citado) y dirigido de igual manera al mismo funcionario Ortega Peregrina. En su mensaje, además de solicitar sus viáticos, adjuntó tres fotos en “dos de sus aspectos y de la manifestación femenil efectuados según el informe.”²⁴

Es importante hacer notar que dicha reunión fue convocada por la Alianza Femenil Coahuilense²⁵ y se muestra como un reflejo de la solidaridad y participación activa de la mujer,²⁶ sobre todo porque política y culturalmente les estaban reducidos los espacios de

²³ AGN, Investigaciones Políticas y Sociales, caja 288, exp. 6 2-1/331.9(725.1)/2, Sindicato de Mineros 1948.- julio.- sus actividades, pp. 241.

²⁴ *Ibidem*, pp. 251.

²⁵ La Alianza Femenil la encabezaba Lupe Rocha, Adela Ochoa, Juana Blanca de Santos, Consuelo Bonales de Solís, Juana Jasso, Amelia Mata y otras valientes luchadoras.

²⁶ En sus memorias, Gabriel Figueroa narra la activa participación que tuvo Esperanza López Mateos, hermana del ex presidente Adolfo López Mateos, en solidaridad con los mineros de Nueva Rosita en el momento en que se empezó a sitiar la zona minera e inició el acoso por parte de las autoridades federales. Figueroa narra que Esperanza se trasladó a Nueva Rosita y organizó a las mujeres para ir a Monterrey a comprar medicamentos con algunos de sus amigos doctores que ella tenía en aquella ciudad; de igual forma, Gabriel Figueroa comenta que a través de su persona Esperanza consiguió

participación ciudadana.²⁷ El trabajo de la mina era desempeñado por hombres, quienes eran los protagonistas que aparecían en la mayoría los sucesos, pero las mujeres también contribuyeron activamente en el movimiento, no solo como acompañantes de los carboneros y realizando sus tareas tradicionales, sino realizando actividades militantes.

Las tres fotografías con el sello de Foto Mag²⁸ son un documento de primera mano, en el que se aprecia el poder de convocatoria que tuvo la alianza femenil. En la primera foto (Imagen 1) se observa al fondo, mediante un plano general y una toma en ligera picada, al contingente de mujeres caminando mientras son flanqueadas en ambos extremos por un nutrido grupo de hombres. Las mujeres, “provistas de una enseña patria, obligaron a los soldados a cuadrarse y dejarles libre el paso”²⁹ para después “avanzar en correcta formación por la calle comercial de Nueva Rosita”³⁰.



Imagen 1. Contingente de mujeres avanzando por la calle comercial de Nueva Rosita. AGN

La siguiente foto (Imagen 2) muestra un aspecto de la manifestación desde la azotea del Hotel Maldonado. En la última fotografía (Imagen 3), desde un ángulo en picada y con lente ojo de pescado, el fotógrafo nos presenta el momento en que tal vez una oradora

una cita con el ex presidente Lázaro Cárdenas para que los mineros expusieran su problema y pudieran contar con su apoyo. “Desgraciadamente no pudo hacer ninguna gestión ni nada por la política del propio gobierno. Creo que no se quiso comprometer”. Gabriel Figueroa, *Memorias*, México, Equilibrista, 2005, pp. 167.

²⁷ Es hasta 1953 cuando constitucionalmente aparece el decreto en el que se anunciaba que las mujeres tendrían derecho a votar.

²⁸ Foto “Mag” era un estudio fotográfico localizado en la calle Independencia núm. 216, en el poblado de Nueva Rosita. Las tres fotografías están fechadas el 12 de julio de 1950 y tanto al frente como al reverso se encuentran marcadas por el sello de dicho estudio.

²⁹ Gil Mario, *op. cit.*, pp. 15.

³⁰ AGN, Investigaciones Políticas y Sociales, *op. cit.*, pp. 242.

dirigía sus palabras a la multitud que tenía como telón de fondo la fachada del cine Terraza y el paisaje industrial de Nueva Rosita.



Imagen 2. Toma en donde se observa una vista general de la asamblea de ayuda a los mineros de Palaú y Nueva Rosita. AGN



Imagen 3. Otro ángulo de la asamblea de ayuda a los mineros de Palaú y Nueva Rosita. AGN

Estas fotografías reflejan la magnitud que había alcanzado el conflicto minero entre los habitantes de Nueva Rosita, resistiendo las mujeres, junto con los carboneros disidentes, las arbitrariedades de las empresas que buscaban por todos los medios someter a los huelguistas: “la alianza se enfrentó a las bayonetas de los soldados; desfiló por Rosita y se presentó ante el jefe militar a reclamar garantías.”³¹ Las imágenes muestran al mismo tiempo, el antecedente de la protesta que estaba próxima a realizarse.

Después de nueve meses (del 14 de mayo de 1950 al 16 de enero de 1951) de no llegar a una solución, las empresas le apostaron a dejar sin empleo a 1,500 trabajadores, principalmente a los más antiguos, por lo que para el 20 de enero de 1951, las secciones involucradas anunciaron un viaje hasta la capital con el fin de desmentir a algunos medios informativos, que insistían en que el conflicto estaba resuelto, y protestar ante las autoridades federales contra el fallo resolutorio de la comisión nombrada por el presidente, quien dispuso la supresión al derecho de huelga para la sección de Palaú.

Entre sus demandas sobresalían la reinstalación a sus puestos de trabajo de los mineros cesados, “el restablecimiento de la legalidad dentro de la sección 14, el respeto al

³¹ Mario Gil, *op. cit.*, pp. 21.

contrato colectivo, la reapertura de la cooperativa de consumo y de la clínica; el levantamiento de las ‘disciplinas’, el pago de salarios caídos, la entrega del dinero retenido por las compañías”³² y el reconocimiento de Antonio García Moreno como legítimo secretario general electo en la VI Convención General del S.T.M.M.S.R.M.

El sábado 20 de los corrientes a las 10:30 de la mañana, unos cinco mil mineros huelguistas de la Carbonífera de Coahuila iniciaron en Nueva Rosita una marcha de hambre hacia la capital de la República para demostrar al secretario de Trabajo que sí hay un problema en Palaú y Nueva Rosita, y que este problema requiere una solución inmediata y equitativa. Los mineros tomaron esta determinación en vista de que las autoridades del Trabajo han estado negando a diario la existencia del conflicto y además, porque durante 120 días los propios mineros han tolerado con heroica paciencia todo género de atropellos, represalias y violaciones a las leyes del país.³³

³² *Apud* Victoria Novelo, *op. cit.*, pp. 551.

³³ AGN, Investigaciones Políticas y Sociales, *op. cit.*, pp. 260.

2. Itinerario

Para comprender de una manera más puntual este tema de estudio, es importante hablar de la ubicación geográfica donde se desarrolló el conflicto minero, básicamente la región carbonífera en el estado de Coahuila, con el fin de ampliar el panorama de los poblados que componían esta región e identificar el lugar de partida de los mineros, así como los puntos a los que llegaron antes de su arribo final a la capital de la República.

A grandes rasgos, la ruta que siguieron los mineros fue la siguiente: Nueva Rosita–Saltillo–Monterrey–Ciudad de México.¹ Esta breve descripción no resulta superficial si se toman en cuenta dos aspectos. El primero por corresponder a las expectativas que se formaron en torno a la evolución de la marcha, tanto de las autoridades federales como por los mineros en resistencia; y el segundo por involucrar a los diarios capitalinos, ya que una vez que la marcha fue anunciada por el Comité Nacional de Defensa de Huelga, empezaron a cubrir los lugares de la ruta informando los pormenores de cada jornada, lo que dio pie a que se iniciara un debate entre las partes involucradas a través de desplegados y opiniones que los diarios publicaban. El seguimiento de dicho itinerario también tuvo el propósito de determinar la forma en cómo se adquirió el nombre emblemático de la “Caravana del hambre”, ya que esta acción fue el último recurso de los mineros para tratar de que se hiciera justicia a las demandas planteadas durante tres meses de huelga.

2.1 De Nueva Rosita a Saltillo

La región carbonífera de Coahuila se encuentra ubicada en el noreste del estado, a unos 120 kilómetros de la frontera con Estados Unidos y a 300 kilómetros al norte de Monterrey. Dicha región la conforman los municipios de Múzquiz, San Juan de Sabinas y Sabinas, en los cuales se asientan los poblados de Nueva Rosita, Sabinas, Melchor Múzquiz, Palaú, Barroterán, Esperanzas, Rancherías, Agujita y Cloete.

El éxodo de los mineros a la capital de las secciones 14 y 28, partió del poblado de Nueva Rosita (Coahuila), el sábado 20 de enero de 1951. El contingente conformado por los obreros, en compañía de algunas mujeres y niños, tenía como principal objetivo exigir una solución a su problema y de igual forma,

¹“Los mineros huelguistas demuestran al secretario del Trabajo que sí existe el problema de Palaú y Rosita”, *El Popular* 22 de enero de 1951, pp. 1. El itinerario que siguió la Caravana aparece de igual forma en el artículo de Daniel Luna “La Caravana del Hambre una y otra vez, la misma historia” en *Relatos e Historias de México*, núm. 15, pp. 56.

Desenmascarar a quienes, con toda mala intención, han estado insistiendo en que el problema de la región carbonífera se ha resuelto, y que los trabajadores han vuelto a sus labores.

El Comité Nacional de Defensa de las Huelgas Mineras de esta región, comunicó lo anterior agregando que se ha agravado la situación aflictiva de los mineros, al haberseles cortado el agua y la luz.²

Un aliado de los mineros fundamental en esta primera etapa de la marcha fue Pedro V. Rodríguez Triana, ex gobernador de Coahuila,³ ya que los primeros informes que se recibieron el 20 de enero en la ciudad de México, decían que la marcha había iniciado a bordo de camiones proporcionados precisamente el político. Con estos transportes, los mineros tenían la intención de llegar a la capital el martes 22 de enero de 1951.

Los camiones que conducen a los mineros movidos por los rojos, salieron de Nueva Rosita y Palaú rumbo a Saltillo, de donde seguirán a Monterrey para luego continuar por la carretera nacional hacia México, donde, como queda dicho, esperan llegar en el curso del martes próximo, los agitadores comunistas se salieron con la suya y habiendo amenazado a los ingenuos grupos de mineros que han creído en ellos, organizaron e hicieron partir, hoy, hacia la ciudad de México, la “Caravana del hambre.”⁴

Es en este punto donde surgen tres interrogantes que vale la pena explorar ¿Fue el Comité Nacional de Defensa de Huelga quien comienza a llamar a esta marcha “Caravana del hambre”? ¿Fueron los inspectores de Investigaciones Políticas y Sociales, a través de alguno de sus informes enviados a la Secretaría de Gobernación? o ¿Fueron los diarios de la capital quienes comenzaron a nombrarla de esta manera?

Cabe recordar que los mineros estaban pasando por una situación complicada, ya que el gobierno, a través de la zona militar regional, sitió al poblado de Nueva Rosita, además la empresa les quitó sus fondos en la cooperativa, congeló sus ahorros, y los comerciantes fueron presionados para no otorgarles crédito. La carta del minero E. García, publicada en un diario capitalino, da cuenta de esta situación:

Todos los periódicos de México se han ocupado de los sucesos de esta región, pero todos han faltado lastimosa y criminalmente a la verdad. EL POPULAR es el único que ha

²“Mineros de Palaú en una Marcha a México” en *La Prensa* 20 de enero de 1951, pp. 27.

³ Pedro V. Rodríguez Triana había participado como candidato del Partido Comunista Mexicano a la presidencia de la República en el año de 1929, compitiendo con Pascual Ortiz Rubio y José Vasconcelos. Sin embargo, para 1951 era parte junto con otras personas de la Federación de Partidos del Pueblo Mexicano (FFP) que apoyaba la campaña presidencial de Miguel Henríquez Guzmán. El artículo fue consultado en la página del Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social CIESAS:

http://www.ciesas.edu.mx/desacatos/01_Indexado/Esquinas_3.pdf

⁴“Avanza la Caravana de Hambre”, *La Prensa*, 21 de enero de 1951, pp. 14.

publicado lo que realmente está sucediendo en este rincón de la Patria...El hambre y los cambios bruscos de la temperatura han determinado una espantosa frecuencia de enfermedades entre grandes y niños, y con ello un dantesco número de muertes entre los niños de la primera infancia. La alimentación desde hace cuatro meses es de maíz y frijol que los trabajadores de distintos lugares de la República han mandado, los niños tienen que ir al rastro de la población a buscar desperdicios, lo mismo que grandes colas de señoras que acuden a una descremadora para que les den tinas de suero con agua que antes daban a los cerdos, ahora ellos lo toman como caldo. Muchos acuden a los mercados a pedir frutas en estado de descomposición. Les quitaron el derecho a la clínica y la Empresa ejerció represalias contra los médicos que atendían a los familiares de los huelguistas...⁵

Gracias al material hemerográfico consultado, es posible apuntar tres versiones por las cuales la marcha empezó a denominarse la “Caravana del hambre”. La primera se publica en *La Prensa* el 20 de enero 1951 y señala que el plan consistía en realizar un viaje en camión hacia la capital del país, llegar frente a la residencia de Los Pinos, plantarse y empezar en ese lugar una huelga de hambre. La segunda proviene de *El Popular*; el 22 de enero en un comunicado de Antonio García Moreno que informaba: “Los trabajadores huelguistas acordaron una marcha de hambre de 1,400 kilómetros, desde la región del carbón hasta la ciudad de México, bajo la supervisión de Francisco Solís (líder de la sección 14 del Sindicato de Mineros y presidente del Comité de Huelga) para hacer saber al C. presidente de la República que sí existe un problema en la región carbonífera, ya que, impudicamente, las autoridades del trabajo se empeñaban en ignorarlo.”⁶

Finalmente la tercera versión corresponde a una declaración de Francisco Solís (presidente del Comité de Huelga): “Le dimos el nombre de la Caravana del hambre porque pensábamos que la inquina de políticos profesionales y de funcionarios, haría que en los pueblos que cruzáramos se nos negara toda ayuda, carentes de dinero y de alimentos sabíamos que nos esperaban días enteros sin probar alimento. Pero ha ocurrido lo que no esperábamos: se nos ha impartido ayuda y se nos han dado alimentos a todo lo largo de la ruta que hemos recorrido.”⁷

A partir de ese momento la prensa capitalina deja en claro el nombre de la marcha, mas no llegan a un acuerdo en el número de integrantes que la emprendieron, fluctuando entre 5,000 y 7,500 inconformes. El periódico *La Prensa* empieza a utilizar toda clase de argumentos en contra de los mineros llamándolos rojos, comunistas, stalinistas, rojillos, y

⁵“Díganle al Sr. Presidente que tenemos fe en él”, *El Popular*, 30 de enero de 1951, pp. 3.

⁶“Los mineros huelguistas demuestran al secretario del Trabajo que sí existe el problema de Palaú y Rosita” *El Popular*, 22 de enero 1951, pp. 2.

⁷“La verdad se abre paso al acercarse la Caravana de los mineros a México”, *El Popular*, 8 de marzo de 1951, pp. 6.

más tarde agitadores; mientras que *El Popular* ve a los huelguistas como heroicos mineros que defienden sus derechos a toda costa. En este espacio encontramos con regularidad desplegados que informan acerca de la situación, los cuales en su mayoría se encontraban firmados por Antonio García Moreno, secretario general del bloque disidente.

“La Secretaría del Trabajo pretende legalizar el Esquirolaje”. Los Comisionados de Palaú, Rosita y Cloete entrevistaron ayer al secretario del Trabajo para conocer oficialmente los términos de la resolución presidencial sobre los conflictos de huelga. El citado funcionario expresó a dichos comisionados, en síntesis, lo siguiente: a) Que pueden retornar al trabajo todos los obreros que no hayan sido sustituidos por las compañías durante las huelgas. b) Que a los trabajadores que regresen a laborar, se les admitirá reconociéndoles su antigüedad en la empresa, pero no su categoría. c) Que la revisión del contrato colectivo en el caso de Palaú es posible una vez que los trabajadores reanuden sus labores en las condiciones que antes se indican. Es conveniente analizar las implicaciones de los tres puntos en que se resume la declaración del secretario del Trabajo: a) Durante los cuatro meses que han estado paralizadas las labores por la huelga, las compañías, de acuerdo con la Secretaría del Trabajo y con el Comité Oficial de esquirolaje, han venido contratando personal libre para sustituir a los obreros sindicalizados[...] esta es la forma en que la Secretaría cree resolver equitativamente lo que es ya un problema nacional que ella misma ha originado. Puede verse que eso no es una solución y que la equidad no anda por ningún lado. Es, a secas, un plan de represalias a fondo contra siete mil mineros y contra sus familias por el solo hecho de que no han dejado que se anule la base misma de nuestro sistema democrático constitucional. Sindicato Industrial de Trabajadores Mineros, Metalúrgicos y Similares de la República Mexicana. Secretario General. Antonio García Moreno.⁸

Para el sábado 21 de enero los mineros ya habían pasado por Sabinas, Agujita y Cloete y se encontraban en Monclova, lugar donde los vehículos en que viajaban fueron devueltos a sus lugares de origen, ya que no contaban con el permiso de la Dirección General de Caminos para circular por las carreteras. Esta situación no fue razón suficiente para detener la marcha, así que al día siguiente los mineros reanudaron el viaje a pie llevando únicamente cuatro camiones con víveres, algunos vehículos de tracción animal y portando a la vanguardia el lábaro patrio y el estandarte de la sección 14 del Sindicato Minero.

En tanto, las opiniones generadas a partir de la salida de caravana comenzaron a adquirir un tono no aprobatorio para los mineros y sus organizadores, tal fue el caso de un grupo de vecinos que “lamentaban el sacrificio infructuoso de los mineros; pero al mismo tiempo también celebraban la salida de esta gente que durante los tres últimos meses se

⁸“La Secretaría del Trabajo Pretende legalizar el esquirolaje,” *El Popular*, 24 de enero de 1951, pp. 6.

habían negado a trabajar, dedicándose a insultar al público, al gobierno y a las instituciones, poniendo la nota de agitación y alteración del orden público.”⁹

Por su parte, las autoridades civiles y militares de Monclova hicieron ver a los mineros que su propósito de organizar la marcha violaba la ley, ya que caía bajo las sanciones de las reformas introducidas en el código penal del estado. Manuel Ramírez Vázquez, secretario del Trabajo, declaró:

Es un acto criminal traer mujeres, niños e inválidos a pie, exponiendo su salud y aún sus propias vidas para una agitación estéril, toda vez que se hace con el propósito evidente de tratar de impresionar a la opinión pública. Estos actos son completamente innecesarios para lograr lo que dicen pretender conseguir, o sea que se les vuelva a admitir en el trabajo, ya que a pesar de que los propios trabajadores carboneros fueron los que abandonaron sus deberes en paros ilegales y no con motivo de huelga.¹⁰

Contradictoriamente, en dicho comunicado se pedía a las autoridades locales de los estados por los que pasarían los mineros, se les proporcionara toda clase de ayuda y facilidades que estuvieran a su alcance, a fin de reducir las molestias de su recorrido hacia la capital. El gobernador de Coahuila, Raúl López envió un médico, dos enfermeras y una camioneta con medicinas e instrumental médico; mientras que el jefe de servicios de la Policía Federal en Saltillo, Coahuila, proporcionó dos ambulancias con atención médica de emergencia y una pipa de abastecimiento con agua potable al servicio de los marchistas. La noche del 24 de enero de 1951 al acampar la caravana en un lugar llamado Gaviotas, en el estado de Coahuila,

“...no pudieron resistir el tormento que les produce la fatiga y el hambre, cayeron desmayados y era tal su estado de salud, que el médico y el representante del gobernador López Sánchez, aconsejaron se les trasladara a un sanatorio de Saltillo, pero cuando los dos mineros volvieron en sí, rehusaron estoicamente los servicios médicos y declararon que preferían ‘morir sobre la marcha defendiendo los principios de nuestro glorioso sindicato.’”¹¹

Para el 26 de enero, a cuatro días de su salida, los mineros se encontraban entre Monclova y Saltillo, en la población de Castaños, donde *La Prensa* entrevistó a Jesús Carrasco, secretario general del Sindicato de Trabajadores Mineros, quien comentó:

⁹“Avanza la Caravana de Hambre”, *La Prensa*, 21 de enero de 1951, pp. 14.

¹⁰“Reanudan su marcha los mineros rojos”, *La Prensa*, 23 de enero de 1951, pp. 3.

¹¹“Valor y compañerismo en la Caravana de los mineros”, *El Popular* 24 de enero de 1951, pp. 4.

En realidad ya son pocos los verdaderos trabajadores mineros que vienen en dicha caravana, pues gran número de los que inicialmente salieron del norte, han optado por regresar desobedeciendo las consignas de los agitadores comunistas. En cambio, agregó, muchos campesinos se han sumado a la caravana, pues para ellos en realidad el viaje no es más que un día de campo, ya que actualmente se encuentran sin actividad debido a que por la onda fría de la época, la agricultura no se desarrolla.¹²

La misma Secretaría del Trabajo, a través de su titular, utilizaba a la prensa para crear confusión, ya que mediante desplegados buscaba desorientar a la opinión pública sobre las causas y los objetivos en la lucha de los carboneros. Engaños, crímenes políticos, actos criminales, etc., fueron los argumentos que autoridades federales utilizaron para atacar a los líderes de los mineros en la primera etapa en su recorrido.

De una forma tibia, la misma dependencia mostraba preferencia hacia las empresas al avalar la contratación de obreros libres para su producción y bajo el supuesto de que los trabajadores de base habían abandonado sus deberes en paros ilegales. Para estos momentos, las empresas solo ofrecían el regreso a sus puestos de trabajo a los marchistas, mas no les garantizaba sus derechos de antigüedad en los puestos que desempeñaban antes de la huelga.

Como se puede observar, en esta primera etapa la marcha de las dos secciones disidentes creó una serie de opiniones encontradas publicadas por la prensa capitalina. El día 3 de febrero de 1951, mientras la caravana seguía su andar por las carreteras de Coahuila, en la Ciudad de México una delegación de la sección 28 firmó el convenio que puso fin a la huelga de Palaú, situación que causó merma en las filas de la Caravana.

Los obreros de esta sección, después de acompañar a los de Nueva Rosita por 14 días, llegaron a un acuerdo con la Compañía Carbonífera Unida de Palaú, la empresa accedió a “contratar a todos los trabajadores cuyos contratos individuales de trabajo había rescindido, les reconocía su antigüedad y fijaba algunas pequeñas mejoras salariales y de prestaciones”.¹³ Con esta acción quedaba claro que los mineros de esta sección nunca cerraron la posibilidad de arreglar su situación por separado a través de la Secretaría del Trabajo.

Inocencio Guerrero, Esteban Guzmán, Simón Aranda, Nicandro Piñón, Cedonio Longoria, Jacinto de la Cruz y Catarino Gómez fueron los comisionados de la sección 28

¹²“No quieren ni comer los mineros de la Caravana”, *La Prensa*, 30 de enero de 1951, pp. 13.

¹³ Luis Reygadas, *op. cit.*, pp. 119.

que firmaron el convenio con el apoderado legal de la empresa carbonífera Tomas Bay. Por lo que correspondía al problema intergremial, quedaba pendiente para ser resuelto en la próxima convención del Sindicato Industrial de Trabajadores Mineros. Manuel Ramírez Vázquez, titular de la Secretaría del Trabajo, comentó al respecto:

Siento satisfacción por la resolución de un conflicto obrero patronal más, que nada tuvo de difícil ni de especial; fue un problema común y corriente que se prolongó por la agitación, la cual se sacudieron por fin los mineros que llegaron al arreglo que les propuse en el mes de octubre, cuando se inició el problema. Con la celebración de este convenio, queda sin bandera ninguna la llamada Caravana del hambre.¹⁴

Con este golpe atroz la marcha se redujo a 900 mineros aproximadamente, pues solo siguieron adelante los trabajadores de la sección 14 de Nueva Rosita, lo cuales llegaron el domingo 4 de febrero de 1951 a Saltillo, donde un grupo de trabajadores electricistas y representantes de otros grupos obreros acudieron a recibirlos a la entrada de la ciudad, acompañándolos en su recorrido por las calles hasta llegar a la Plaza Independencia, donde realizaron un mitin con la asistencia del gobernador López Sánchez.

Los carboneros expusieron el problema que tenían con la empresa filial norteamericana, el acoso que sufrían por parte de las autoridades en los lugares de trabajo y la incompetencia por parte del secretario del Trabajo para resolver el conflicto. Durante su alocución, los oradores también enfatizaron que sus líderes no tenían nexos ni compromisos con la política, ni le debían nada a ningún candidato a la presidencia. Lanzaron ataques a la compañía carbonífera y omitieron hablar sobre el arreglo de la sección 28, sin embargo solicitaron la intervención del gobernador del estado, López Sánchez, para ver si era posible regresar al trabajo “con la frente alta y no como esclavos.”

2.2 De Saltillo a Monterrey

El 5 de febrero de 1951 los mineros de la sección 14 reanudaron su marcha con destino a Monterrey donde la sección 66 los esperaba para refrendarles su apoyo. Es en este punto del itinerario que encontramos dos coberturas fotoperiodísticas, una publicada por *El Popular* el 9 de febrero de 1951 y la otra por la revista *Hoy* en sus números 730 y 731, los días 17 y 24 del mismo mes.

¹⁴“La Caravana del Hambre de desbanda: habrá paz”, *La Prensa*, 3 de febrero de 1951, pp. 12.

Por lo que se puede constatar a través de Foto Mayo, el periódico, difundió seis fotografías las cuales dan “una idea precisa de la diaria jornada de los cuatro mil quinientos mineros que integraban la caravana de protesta que se encontraba en el estado de Nuevo León.”¹⁵ Las imágenes recogen los momentos en que los mineros caminan, descansan y son atendidos por las mujeres que, consientes del conflicto, acompañan a los carboneros en cada una de sus jornadas.

Fue Ismael Casasola, fotógrafo de *Hoy* que en compañía de José Revueltas, hizo las tomas de los mineros cuando estos se encontraban acampando por el kilómetro 387 de la carretera a Monterrey. El célebre fotógrafo de la dinastía Casasola, en compañía de Revueltas, relataron (el primero visualmente y el segundo a través de una crónica) la proeza de los huelguistas norteros cuando la caravana descansaba en las hondonas de La Calera, en las inmediaciones de Saltillo. El fotógrafo, “cual intruso, penetró en las cavernas haciendo luz con el *flash*, interrumpiendo el sueño y perturbando la intimidad de los hombres que yacían juntos por el frío de 10°C bajo cero.”¹⁶

Las fotografías dan muestra de “las adversidades a las cuales se enfrentaban los marchistas durante su caminata. En algunas se aprecian enfermeras y doctores curando a los mineros y otras escenas corresponden a escenas de la vida cotidiana, donde se observa la preparación de los alimentos y su consumo.”¹⁷

2.3 De Monterrey al Estado de México

La mañana del 11 de febrero, al cabo de 22 días de caminata la Caravana del hambre arribó a la ciudad de Monterrey. El Comité Nacional de Defensa de las Huelgas Mineras informó que en los últimos días habían parecido hambre 15 niños, hijos de los trabajadores que participaban en la caravana. Informaron, que las muertes fueron ocasionadas por la falta de alimento, debido a la negativa de víveres, y servicio médico.

A diferencia de la emotiva bienvenida brindada en Saltillo, en la ciudad regiomontana los mineros desfilaron solos por las calles y realizaron un mitin frente al palacio de gobierno. Durante la reunión hablaron Francisco Solís, Miguel Castillo Cobos, José Inés Torres, Lucio Jaime, Ciro Falconi, Guadalupe Rocha, Jesús Chapa, José Díaz y

¹⁵“He aquí la Caravana de hambre de los heroicos mineros huelguista”, *El Popular*, 9 de febrero de 1951, pp. 6

¹⁶ Cedillo, *op. cit.*, pp. 126.

¹⁷ *Ibidem*, pp. 127.

Antonio García Moreno, refiriéndose todos a la situación de los mineros de la región coahuilense mencionando los sacrificios que estaban llevando a cabo durante la caminata. Hasta este punto los mineros habían recorrido ya 400 kilómetros sufriendo muchas privaciones. Los oradores comentaron en su discurso “seguiremos adelante hasta la capital de la República para demostrar al presidente Alemán que no se trata de 200 rojillos, como informó el secretario del Trabajo.”¹⁸

Ese día la caravana acampó a la salida de Monterrey en la carretera nacional, sitio en donde el gobernador del estado proporcionó toda clase de ayuda y anunció que “seguiría prosiguiendo así en tanto los viajeros se encuentren dentro de los límites de su jurisdicción, de acuerdo con las peticiones que en ese sentido le hizo el licenciado Manuel Ramírez Vázquez, secretario del Trabajo.”¹⁹

Durante esta parte del trayecto, se encuentra una tercera cobertura fotográfica que acompaña las crónicas publicadas en *Novedades, el mejor diario de México*. El periódico envió un corresponsal a cubrir la caravana, al considerar que en los últimos días:

[...] las versiones y los juicios sobre ese hecho se han ido haciendo contradictorios, por lo que hemos destacado a uno de nuestros redactores para que, en el teatro de los acontecimientos y conviviendo con los integrantes de la caravana, recoja informaciones objetivas directas y sin que pasen por el tamiz de terceros.²⁰

Julio Teissier fue el reportero que alcanzó a la caravana a 53 kilómetros al sur de Monterrey y durante 5 días camino junto con ella. Sus crónicas se publicaron durante cinco días (del 14 al 19 de febrero), el diario dedicó una columna en su primera página titulada “Con la Caravana del Hambre”. En sus reseñas menciona algunas de las adversidades que los mineros enfrentaron día a día en su avance a la capital, describe de igual manera aspectos de su vida cotidiana y al mismo tiempo recoge entrevistas de los líderes, así como de los marchistas; además daba seguimiento a las negociaciones entre la empresa y las autoridades federales.

En su segunda sección, el periódico publicó desde el jueves 15 hasta el lunes 19 de febrero, un total de seis fotografías (de una a dos imágenes por día) de la caravana. Las escenas correspondían a su caminata por las carreteras, así como los lugares donde paraban

¹⁸“Mueren 15 niños, cuyos padres van en la Caravana del hambre”, *La Prensa*, 12 de febrero de 1951, pp. 21.

¹⁹“Salió ya de Monterrey la “Caravana” *Novedades*, 13 de febrero de 1951, pp. 5.

²⁰“Con la Caravana del Hambre”, *Novedades*, 14 de febrero de 1951, pp. 1.

a comer o descansar; dichas imágenes venían acompañadas de un pie de foto. Hasta el momento el fotógrafo no ha sido identificado, sin embargo, se podría asegurar que fue uno solo el que realizó las fotografías debido a lo apresurado en que encuadró las tomas.

El trabajo elaborado por el corresponsal de *Novedades*, así como las imágenes, reflejan un tercer momento en que la Caravana del hambre fue captada en su andar por las carreteras del país. Fue a través de las coberturas hechas por Foto Mayo, Casasola y *Novedades* que los lectores capitalinos tuvieron referencias visuales de los marchistas, los cuales conforme pasaban los días, se encontraban cada vez más próximos a la capital del país.

Para 27 de febrero de 1951 la Caravana se encontraba en Ciudad Victoria. *La Prensa*, diario capitalino oficialista, informaba que en esta ciudad, los mineros

...se rebelaron contra sus líderes y en una asamblea tormentosa celebrada anteanoche, acordaron no caminar ni un momento más a pie; o de lo contrario, regresaban a sus labores. Agustín Guzmán Vaca, Antonio García Moreno y demás agitadores que promovieron y dirigen la caravana, se vieron obligados a alquilar camiones, que en el acto abordaron los rojos.²¹

Sin embargo, el motivo por el cual los mineros abordaron los camiones respondía a lo accidentado de la geografía del lugar donde se encontraban, ya que unos kilómetros más adelante de Ciudad Victoria, desde el poblado de Llera (San Luis Potosí) hasta el poblado de Jacala (Hidalgo), era imposible el recorrido a pie por la estrechez de la carretera, ya que dicha vía pasaba entre montañas y desfiladeros teniendo espacios nulos para acampar (Imagen 4). A bordo de los vehículos²² la caravana aceleró su recorrido y *El Novedades* nuevamente replanteó la fecha de su llegada, comentando:

La tan traída y llevada Caravana de la protesta, integrada con algunos mineros de Nueva Rosita y otros espontáneos no llegará a México sino hasta el día 14 [del mes de marzo] según un informe oficial proporcionado ayer por el Sindicato de Mineros bis, o sea el comunista que dirige Antonio García Moreno, alegando que tiene que cruzar por la zona más difícil de la ruta: 200 kilómetros por entre la sierra.²³

²¹“La Caravana del Hambre se acerca a la capital”, *La Prensa*, 1 de marzo 1951, pp. 3.

²²“El día 14 llegará a México la Caravana de Hambre”, *El Popular*, 3 de marzo de 1951, pp. 2. Esta nota informa que los mineros abordaron los camiones de Azúcar S.A. que regresaban al Mante, saliendo de Ciudad Victoria. Los choferes ofrecieron su ayuda a los mineros para trasportarlos avanzando de esta manera el tramo más largo de su recorrido.

²³“A toda costa tratan de escandalizar los agitadores rojos con su famosa caravana” en *Novedades* 5 de marzo 1951, pp. 1.

Las especulaciones sobre la llegada de la caravana a la capital crecían tanto del lado de los adherentes al movimiento como del de sus detractores. Los primeros al recibir las últimas noticias, empezaron a organizar un comité de recepción integrado por David Alfaro Siqueiros, Ortega Arenas, Estela Jiménez Esponda, dirigentes de la Unión General de Obreros y Campesinos de México y un comité de politécnicos. El mismo comité de recepción también hizo un llamado para que ese día asistieran choferes del club Lázaro Cárdenas, hilanderos de la fábrica El Ángel, tranviarios, choferes de Santa María Mixcalco y de otros grupos adheridos a la Unión General de Obreros y Campesinos de México, para hacer sentir la presencia de los mineros de Nueva Rosita en la capital después de una extenuante jornada.

Por su parte, las autoridades del Sindicato Industrial de Mineros, Metalúrgicos y Similares de la República Mexicana anunciaban que interpondrían una demanda en contra de Antonio García Moreno, Abdenango Fraustro y demás directivos filiales a la UGOCM por suplantación de funciones, fraude, desfalco de fondos sindicales y otros cargos. Las empresas Carbonífera de Sabinas y Mexican Zinc también anunciaban que procederían penalmente contra esos mismos “agitadores rojos”, acusándolos de sabotaje, daño en propiedad ajena, paro ilegal y otros cargos, todos penados con cárcel. Y las autoridades federales argumentaron que “si los comunistas llegaban a realizar su plan de desórdenes a su llegada a la capital encarcelarían a los responsables por los delitos de disolución, sedición, motín, etcétera.”²⁴

El sábado 3 de marzo, a casi dos meses de su salida, los integrantes de la caravana a bordo de 24 camiones pasaron por las poblaciones de Llera, Ciudad Mante, Tamazunchale y Chapulhuacan, esta última se encontraba en el kilómetro 350 de la carretera a Laredo, entre los límites de San Luis Potosí e Hidalgo. La jornada de ese día terminó en el municipio de Jacala, Hidalgo, donde el gobernador del estado Vicente Aguirre, puso a disposición de los mineros una pipa de agua potable, contradiciendo la nueva disposición oficial.

El 7 de marzo de 1951, *Novedades* publicó una nota donde comentaba que el gobernador del estado, por razones humanitarias, otorgó ayuda a la caravana proporcionando 30 camiones para poder trasladarse a la ciudad de México. Su actitud,

²⁴“Pasado mañana llegará aquí la caravana de los mineros”, *La Prensa*, 2 de marzo 1951, pp. 15.

comentaba la nota, sería juzgada por las autoridades federales correspondientes debido a que el 16 de febrero, el secretario del Trabajo hizo un llamado a los gobernadores de Tamaulipas, San Luis Potosí, Hidalgo y México para que no siguieran prestando ayuda a los mineros de la caravana. Durante el tramo de este recorrido, los mineros anunciaron que pospondrían la llegada a la capital para el 14 ó el 16 de marzo, debido a que el presidente de la República se encontraba realizando una gira por el estado de Jalisco.

De esta manera, para la madrugada del 4 de marzo una avanzada de los mineros inconformes se encontraba en el poblado de Tizayuca, a escasos 47 kilómetros de la capital, mientras el resto de la comitiva pernoctaba en el poblado de Tasquillo. Se pretendía que durante el día llegaran los trabajadores restantes con el fin de esperar a un representante de la Unión General de Obreros y Campesinos de México, para que juntos cruzaran los límites del Distrito Federal. Al frente de la marcha venían los miembros del Comité de Huelga Francisco Solís, Ciro Falconi y Abdenango Fraustro.

La fecha de su llegada seguía en duda, así como el plan que llevarían a cabo en la capital. Adán Nieto, por una parte, quería que la llegada se hiciera en forma estruendosa y espectacular el 12 de marzo, pero los mineros querían llegar lo antes posible. En cuanto al plan que llevarían a cabo, aún no se ponían de acuerdo sobre si debían encaminarse directamente a Los Pinos para declararse en huelga de hambre, frente a la residencia presidencial, hasta que se reconociera a Antonio García Moreno como secretario general de todos los mineros y metalúrgicos de la República, “o si se plantarían en el Zócalo, frente al Palacio Nacional donde los viera todo el mundo y no correrían el riesgo de que las guardias presidenciales los arrojaran de Los Pinos.”²⁵

Autoridades y organizaciones allegadas al gobierno, no desistían en su afán de aminorar los efectos que podría tener el arribo de la Caravana del hambre a la capital, la cual ya contaba entre sus filas con la PCM, PP, UGOCM y el Sindicato disidente de mineros. Se pretendía en una primera instancia que el Comité Nacional de Mineros, encabezado por Jesús Carrasco, organizara una caravana de la legalidad para tratar de contrarrestar los efectos “morales” causados por la Caravana del hambre, sin embargo, esta acción no se llevó a cabo ya que el Consejo General de Vigilancia informó que no era

²⁵“La Caravana se dispone a una entrada política en la ciudad”, *La Prensa*, 6 de marzo de 1951, pp. 3.

posible abandonar las minas e instalaciones carboníferas de Nueva Rosita y Cloete para traer a 4,000 obreros a desfilas, puesto que no había reservas suficientes de carbón extraído.

Centrales obreras²⁶ como la Confederación Regional Obrera Mexicana (C.R.O.M.), la Confederación General de Trabajadores (C.G.T.), la Confederación General de Obreros y Campesinos de México (C.G.O.C.M.) y la Confederación Proletaria Nacional (C.P.N.), así como otros sindicatos nacionales de la industria, enviaron un voto de confianza al licenciado Manuel Ramírez Vázquez, secretario del Trabajo, respaldando su política en defensa de la integridad social y por su interpretación “revolucionaria” de la Ley Federal del Trabajo.

2.4 Del Estado de México a la Capital

A las 13:00 horas del miércoles 7 de marzo de 1951, una avanzada de la caravana se desplegó hasta llegar a Tizayuca, en el estado de Hidalgo, en el kilómetro 46 de la carretera a Laredo y plantó sus tiendas en ese lugar.

Al día siguiente, el jueves 8 de marzo en San Cristóbal Ecatepec, Adán Nieto secretario de prensa del Comité de Defensa de Huelgas Mineras de Rosita, Palaú y Cloete, informó que la marcha llegaría hasta el sábado 10 de marzo, “no habrá el menor connato de desorden, ni pesarán carteles ofensivos, ni cosa por el estilo. Desfilarán por la metrópoli dentro del completo orden”. Y aseguró: “son cuatro mil personas, de las que 150 ó 200 son mujeres, y 50 niños.”²⁷

El viernes 9 de marzo los periódicos informan que la caravana se encontraba en San Cristóbal Ecatepec, estado de México, a sólo 27 kilómetros de la capital. En este lugar se empezó a organizar la recepción para llegar a la metrópoli y se buscó alojamiento. Abdenango Fraustro y Ciro Falconi manifestaron que solicitarían entrevistarse con el presidente de la República para pedirle en primer término que se sustituyera a Jesús Carrasco de la Secretaría General de Mineros, y que en su lugar se instalara a Antonio

²⁶ Las agrupaciones que apoyaban la Caravana de hambre eran: la UGOCM, el sindicato disidente de mineros, el Partido Comunista Mexicano, el Partido Popular, el Partido Obrero y Campesino de Valentín Campa, el Club de Choferes “Lázaro Cárdenas”, la CROC de Juan Ortega Arenas y el sindicato de la Fábrica “El Ángel”; la Confederación de Jóvenes Mexicanos, grupos de la Normal de Maestros y un sector del Politécnico. Las agrupaciones que estaban en contra de la Caravana y apoyaban a las autoridades federales eran: el Sindicato de Telefonistas de la República, los petroleros de la Refinería de Azcapotzalco, la Sección 35, el sindicato de Trabajadores Ferrocarrileros de la República Mexicana, entre otros. “200 mujeres y 50 niños vienen en la caravana que entrará en la capital el próximo sábado”, *La Prensa 8 de marzo de 1951*, pp. 39.

²⁷ *Ibidem*, pp. 3.

García Moreno; asimismo, solicitarían que se desplazara a toda la gente de contratación libre de Nueva Rosita para que los mineros nuevamente ocuparan sus lugares de trabajo.

Por su parte, la Junta Federal de Conciliación y Arbitraje informaba a los líderes mineros que no conseguirían lo que en sus demandas solicitaban, recordándoles la ilegalidad de su pliego dándolo por no recibido. Por tanto, estaban condenados a volver a sus antiguas ocupaciones con las garantías ofrecidas por la Carbonífera de Sabinas y Mexican Zinc, así como por la Secretaría del Trabajo y el propio Sindicato de Mineros.

El sábado 10 de marzo a las 10:00 horas, la caravana acampaba cerca del monumento de los Indios Verdes y a orillas de la carretera rumbo a Laredo, mientras otra parte ya se había adelantado al parque deportivo 18 de Marzo, donde instalaron su campamento. La marcha se reanudó esa misma mañana para avanzar al corazón de la capital y celebrar un mitin...

Tras un recorrido a veces penoso por los kilómetros andados, ayer llegó a esta capital la caravana de mineros de la región carbonífera del norte, sin que se hayan registrado desórdenes de importancia. Hace más de un mes que los mineros abandonaron la zona de Palaú, Nueva Rosita y Cloete decidiendo venir a esta capital para plantear directamente al primer Mandatario su conflicto. Más de 500 kilómetros recorrieron a pie los miembros de dicha caravana, pero posteriormente recibieron ayuda de las autoridades de los estados por donde fueron pasando, habiéndoseles proporcionado medicinas, víveres, agua, etc., a efecto de que no carecieran de nada durante su caminata. Es más, su arribo final, que iba a tardarse dos meses cuando menos, ocurrió en unos cuantos días desde que les fueron proporcionados vehículos para su traslado.²⁸

Fueron 50 los días que los mineros tardaron en llegar desde Nueva Rosita a la capital del país y en su recorrido recibieron el apoyo de los gobernadores de los estados por donde pasaron, como Raúl López Sánchez, gobernador de Coahuila, que asistió a su mitin en Saltillo y proporcionó alimento y medicinas, y Vicente Aguirre del estado de Hidalgo, el cual les facilitó el transporte para atravesar parte del territorio hidalguense.

Como ya se había mencionado en un inicio, el itinerario que siguieron los mineros fue: Nueva Rosita–Saltillo–Monterrey–Ciudad de México. Aunque a primera vista esta ruta parece sencilla, en realidad los mineros realizaron un recorrido abrumador saliendo de Nueva Rosita, Coahuila y cruzando por los estados de Nuevo León, Tamaulipas, San Luis Potosí, Hidalgo y Estado de México, para arribar a la capital del país. Más allá de los lugares por donde pasaron, el propósito de este ejercicio obliga a observar nuevamente el

²⁸“La Caravana pernoctó en los Indios Verdes”, *La Prensa*, 10 de marzo de 1951, pp. 2.

itinerario, pero esta vez apoyándose en un mapa de la República Mexicana, un atlas carretero²⁹ y unas cartas topográficas,³⁰ con el objetivo de replantear el ¿por qué siguieron este camino los mineros? cuando el trayecto más directo era Nueva Rosita–Sabinas–Monclova–Saltillo–Matehuala–San Luis Potosí–Querétaro–Estado de México–Ciudad de México.

El primer punto saliendo de Nueva Rosita lleva a Saltillo, la capital del estado, donde fueron recibidos por partidarios de su movimiento. El segundo punto que llama la atención es Monterrey, ya que esta plaza es el lugar clave que define la ruta ¿Por qué seguir a Monterrey si el trayecto más corto al estar en Saltillo y marcado en el atlas era continuar hacia Matehuala? (Imagen 5).

El atlas publicado por la Secretaría de Comunicaciones y Obras Públicas para su fecha de levantamiento (1953–1958) no erraba en la ruta para seguir por este camino; sin embargo, la situación en Saltillo en 1951 respecto a las vías de comunicación era otra. Los diarios locales de dicha entidad publicaban en sus primeras planas del mes de enero una nota que da cuenta del por qué la caravana tomó la dirección rumbo a Monterrey.

En fuentes agrícolas–comerciales de la ciudad, se nos aseguró durante el día de ayer que prominentes agricultores de la región de la Sierra de Arteaga están unificando su acción para conseguir que la carretera Saltillo–Matehuala la atraviese por esa fértil región coahuilense, alegando, entre otras cosas, que con esa carretera se dará salida fácilmente a los productos agrícolas que allí se cosechan. Para intensificar su acción, los interesados están solicitando el apoyo moral de madereros, ejidatarios, comerciantes y demás representativos de los diferentes núcleos sociales que habitan o comercian con los poblados que integran Arteaga y los que pertenecen a pueblos situados al sur de Nuevo León. En las mismas fuentes informativas se asegura que otros sectores sociales están interesados en que esa construcción se efectúe por el sur de esta ciudad y municipio, saliendo por la escuela de agricultura del estado, continuando hacia Agua Nueva para seguir definitivamente esa ruta.³¹

El anuncio de este proyecto causó descontento entre los vecinos del lugar, suscitando una serie de opiniones encontradas. Un grupo antagónico al “arteaguense” se

²⁹ Vid. Secretaría de Comunicaciones y Obras Públicas “Caminos y Ferrocarriles. Red Nacional” en *Atlas. Resumen de los avances logrados en el sexenio 1953 – 1958*, SCOP, México, 1958 pp. 3.

³⁰ Vid. *Cartas Topográficas* levantadas por la Secretaria de la Defensa Nacional, México, 1952. La utilización tanto del Atlas así como de las cartas se debió a que en estos materiales fueron los que se acercaron más a los años en que los mineros realizaron su recorrido.

³¹ “Interesados en la ruta a Matehuala”, *El Heraldo del Norte*, 17 de enero de 1951, pp. 1.

oponía a la construcción, argumentando que la vía “reportaba beneficios a particulares y de un determinado grupo, en vez de beneficiar a todos los pobladores de esta región.”³²

El 21 de enero apareció un comunicado en *El Heraldo del Norte* y en *El Día*, donde se impugnaba la noticia que había aparecido en los periódicos *El Porvenir* de Monterrey, *El Heraldo* de San Luis y *Excelsior* de México, en los cuales se informaba que la Secretaría de Comunicaciones y Obras Públicas no llevaría a cabo la construcción del tramo carretero entre Saltillo y Matehuala, sino que esta obra estaría a cargo de la Nacional Financiera.

Para tranquilidad del público de Saltillo, Matehuala y San Luis Potosí, principales interesados en la construcción de esta carretera, categóricamente podemos informar que las conjeturas hechas a este respecto no tienen fundamento, pues si bien es cierto que no aparece dicha construcción de carretera del tramo Saltillo–Matehuala en el informe mencionado, esto se debe a que la Nacional Financiera es la que se va a hacer cargo del financiamiento de la construcción del tramo faltante para la inauguración de la carretera internacional Piedras Negras–México.³³

La nota no daba fecha exacta para el inicio de la construcción, pero comentaba que se haría dentro de poco tiempo. El tramo carretero, además de unir a los estados de Coahuila y San Luis Potosí, completaría otra importante ruta carretera, la México–Piedras Negras que junto con la México–Nuevo Laredo, terminarían de comunicar el norte con la capital de país. Por ello los periódicos regionales felicitaban al gobernador “por la labor y el empeño para el progreso de Coahuila, ya que dicho proyecto significaba una nueva y mejor vida para la capital del estado.”³⁴ En pocas palabras, la carretera no estaba terminada, tal vez apenas trazada.

Es por ello que en el primer itinerario marcado, así como en las notas publicadas que cubrían los lugares por donde pasaba la caravana, no hicieron mención acerca de la desviación a Monterrey, ya que para ese año la ruta para llegar a la capital era tomar la carretera México–Nuevo Laredo. Esta carretera además de unir otras ciudades y poblados, era muy transitada, por ello es común encontrar anuncios en el periódico, tanto de Coahuila como de la capital, de transportes de pasajeros los cuales hacían sus corridas a través de esta vía de comunicación. (Imágenes 6 y 7). Solo de esta manera se explica que los mineros hayan cruzado dos veces la Sierra Madre Oriental, la primera ocasión a pie de Saltillo a

³² *Ibidem*, pp. 1.

³³“La Nacional Financiera construirá la carretera Saltillo-Matehuala,” *El Heraldo del Norte*, 21 de enero de 1951, pp. 1.

³⁴“Habrá carretera a Matehuala,” *El Diario*, (Saltillo, Coahuila) 21 de enero de 1951, pp. 1.

Monterey, y la segunda en camión de Tamaulipas a Hidalgo siguiendo la carretera número 85 México–Nuevo Laredo.

Así, la ruta que siguió la caravana puede dividirse en tres etapas. La primera a pie saliendo de Nueva Rosita para pasar por Sabinas, Monclova, Saltillo, Monterrey, Linares, Ciudad Victoria y Llera. La segunda en la que recorrieron aproximadamente 553 kilómetros, a bordo de vehículos viajando desde Llera y cruzando Ciudad Mante, Ciudad Valles, Tamazunchale y Chapulhuacan. Y la última etapa, caminando desde el poblado de Taxquillo (Hidalgo), para transitar por Actopan, Tizayuca y finalmente arribar a San Cristóbal Ecatepec; lugar en el que acamparon y prepararon su entrada a la capital del país.

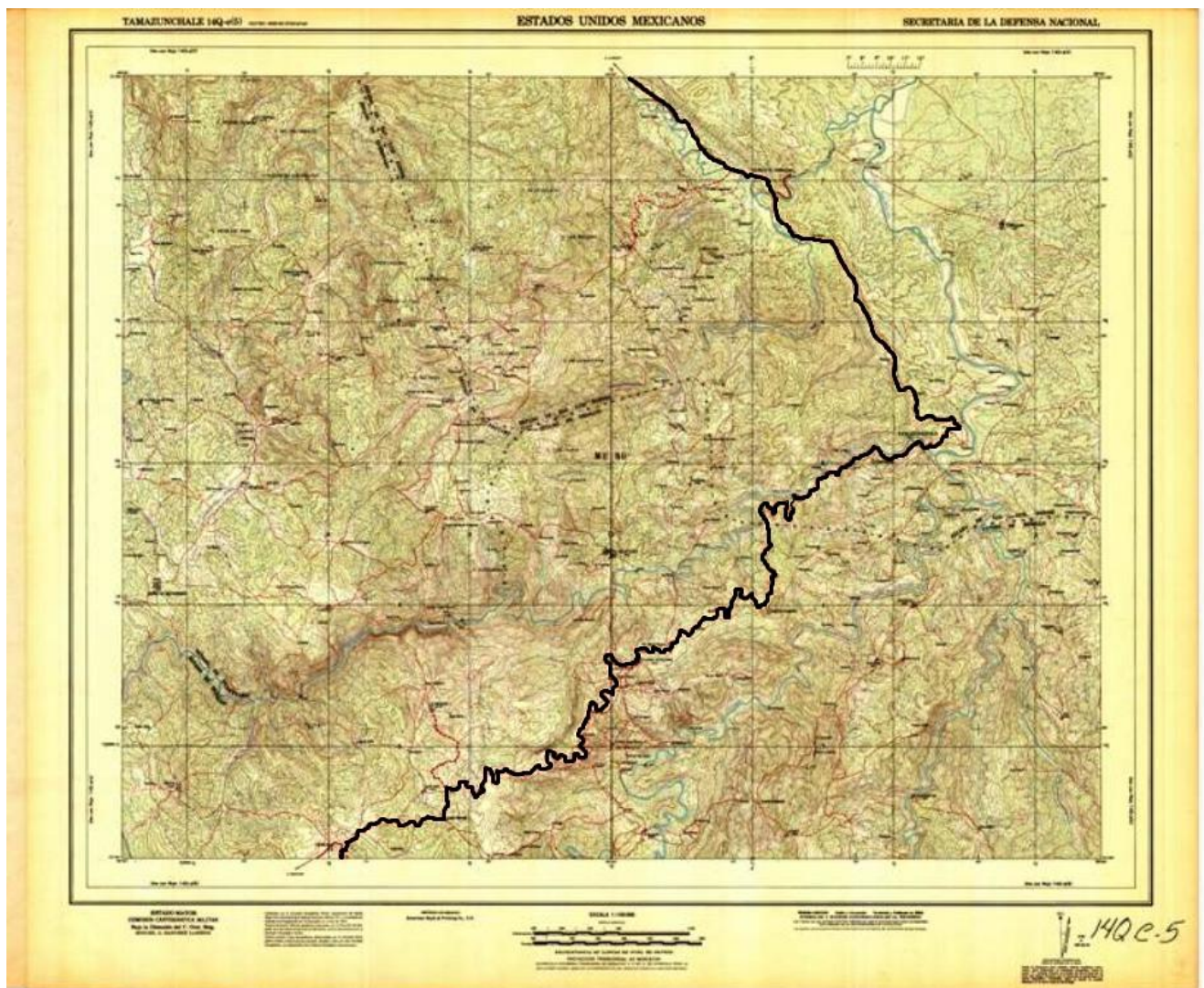


Imagen 4. Carta topográfica del poblado de Tamazunchale La línea negra es el trazo de la carretera número 85 México – Nuevo Laredo que cruza la Sierra Madre Oriental por un abrupto terreno. Mapoteca Orozco y Berra.

Foto Mayo
El Popular 9 febrero 1951
 Ismael Casasola, José Revueltas
 Hoy, núm. 730 y 731 17 y 24 febrero 1951

Julio Teissier
Novedades 14-19 febrero 1951

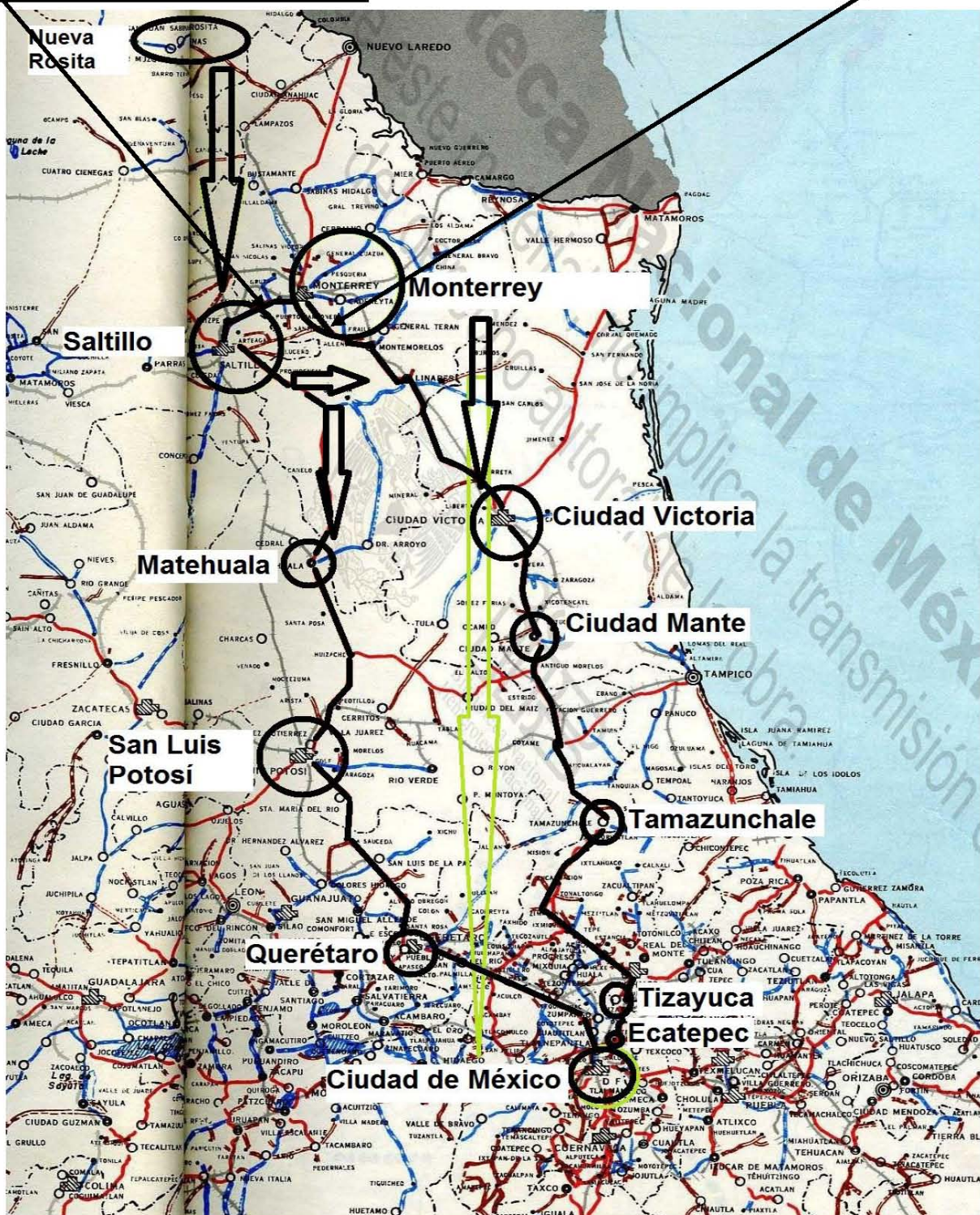



Imagen 5. Atlas carretero de 1953 donde ya aparece completa la carretera México – Piedras Negras los círculos del lado izquierdo marcan esta vía como la ruta más corta que de haber estado terminada dos meses antes probablemente la Caravana del hambre la hubiera tomado para llegar a la capital. Los círculos del lado derecho muestran el itinerario que siguieron de Saltillo a Monterrey. Los recuadros, señalan la aproximación de las 3 coberturas fotográficas. Mapoteca Biblioteca Nacional.

**SERVICIOS UNIDOS
AUTOBUSES BLANCOS FLECHA ROJA**



MEXICO - TAMPICO - MONTERREY - LAREDO - MATAMOROS - Sn L. POTOSI

**SERVICIO DE
AUTOTRANSPORTES
DE PASAJEROS**

cada tres horas, a cualquier punto de los consignados en este anuncio y sus intermedios. ¡EL SERVICIO MAS ANTIGUO Y DE MAYOR PRESTIGIO!

ASIENTOS RECLINABLES Y NUMERADOS PARA CADA PASAJERO

OFICINAS GENERALES:
Venezuela 33. México, D. F.

TELEFONOS:
12-30-66 39-22-11

Un servicio proporcionado eficazmente por más de diez años, que MERECE toda su confianza y la de sus familiares y amigos.

ELIJA UD. EL LUGAR, NOSOTROS LO TRANSPORTAREMOS.



Imagen 6.

Anuncios de trasportes de pasajeros donde se observa el uso frecuente de la carretera núm. 85 no sólo para comunicar al centro del país sino también otros poblados y ciudades como Monterrey, Saltillo, Ciudad Victoria etc. Fotografías tomadas de *Novedades* y *El Herald del Norte*. HN

TRANSPORTES

Monterrey  **Saltillo**

S. A. D E C. V.

SERVICIO DE PASAJEROS DE PRIMERA,
● SEGUNDA CLASE Y MIXTO. ●

PADRE FLORES NUM. 121 ● ● ● TELEFONO 9-16.

18 SALIDAS DIARIAS A MONTERREY y
5 SALIDAS DIARIAS A TORREON.-

—(● COMODIDAD Y SERVICIO ●)—

Imagen. 7

3. Panorama de la Prensa Nacional

Como se advirtió en el capítulo anterior, los mineros de la sección 14 del Sindicato de Trabajadores Mineros después de recorrer aproximadamente 1,588 kilómetros, arribaron el 9 de marzo de 1951 a las garitas de la ciudad de México con el firme propósito de reclamar su autonomía y democracia sindical. La marcha fue rebautizada con el nombre de la “Caravana de la esperanza” (la habían llamado “del hambre” porque decían no tener la conciencia en el estómago).¹

Hasta ese momento, la prensa había cumplido con su trabajo al informar a los lectores capitalinos los pormenores del conflicto y el recorrido de los mineros por las carreteras del país, sin embargo, ¿cuál era realmente el escenario en el que se desenvolvían estas publicaciones? y ¿qué ocurría en el terreno de lo visual?

3.1 El contexto de las publicaciones

El ejemplo más claro para responder a la primera pregunta lo encontramos durante la época de oro de las revistas ilustradas.² Varios investigadores han comentado que ese fue el momento en el que la prensa se vio subyugada por los intereses gubernamentales y empresariales que enrarecían y distorsionaban la información periodística del país. Olga Pellicer de Brody y José Luis Reyna al respecto comentan que: “Una de las características distintivas de la prensa mexicana durante esos años puede haber sido la de ofrecer una imagen no muy diáfana de los problemas del país al asegurar que los periódicos informaban sobre los acontecimientos del periodo casi siempre de manera parcial, velada y casi por sistema con escasa profundidad.”³

La relación prensa – gobierno radicaba en el control que ejercía el estado sobre el papel a través de la PIPSA (Productora e Importadora de Papel Sociedad Anónima)⁴ y al

¹ Cedillo, *op. cit.*, pp. 126.

² La época de oro de de las revistas ilustradas comprende aproximadamente de 1930 hasta 1960. La pérdida de su público se debió en gran medida por la introducción de la televisión.

³ Olga Pellicer de Brody y José Luis Reyna, “El afianzamiento de la estabilidad política”, en *Historia de la Revolución mexicana, 1952–1960* vol. 22, El Colegio de México, México, 1978, pp. 3.

⁴ La PIPSA nació durante el periodo gubernamental de Lázaro Cárdenas debido a que las empresas editoriales enfrentaban fuertes endeudamientos por las alzas del papel. Los editores de ese momento exigieron al gobierno del general Cárdenas la libre importación de toda clase de papel para la impresión o en su caso, la intervención del estado fijando precios oficiales al papel manufacturado en México. El estado intervino decretando la fundación de la Productora e Importadora de Papel Sociedad Anónima. Una característica peculiar de esta nueva entidad fue que el estado se constituía en el monopolio mexicano para la compra de papel al exterior, y en el monopolio interno para su producción y distribución. Además, el estado se reservaba, por decreto, el aprovisionamiento y distribución del papel destinado a los periódicos. Con ello los industriales de los medios impresos aseguraron estabilidad en los precios del papel.

condonar impuestos para proteger algunas publicaciones nacionales de las extranjeras.⁵ No obstante, cuando eso no bastaba el gobierno recurría a la represión llegando inclusive a la persecución y asesinato de periodistas. Por lo tanto, la prensa adulaba al mandatario y evitaba publicar notas sobre la corrupción e inmoralidad de la administración alemanista. Blanco Moheno comentó al respecto: “Las ganancias periodísticas vienen no de lo que se publica, sino de lo que NO se publica.”⁶

Esta “amable” relación de ambas partes culminó el 7 de junio de 1951 cuando editores, directores y gerentes de diarios, de revistas nacionales y locales, decidieron instituir paradójicamente el Día de la Libertad de Prensa para dar gracias y rendir homenajes al primer Mandatario y reafirmar el “apoyo incondicional” que este les brindaba. Rodrigo de Llano, quien fungió como representante de los diarios de la capital comentó en su discurso:

Un acto de singularidad extraordinaria, sin precedente en los anales de la política y del periodismo nacionales, nos congrega hoy a los directores y gerentes de casi la totalidad de los periódicos de la República, para ofrecer a usted, señor presidente, el testimonio de nuestro reconocimiento por el respeto que, en sus funciones oficiales, ha manifestado hacia el fundamental principio de la libertad de imprenta, y por la cooperación que en todo tiempo ha prestado su gobierno para que, en momentos de escasez, no careciésemos de las materias primas que necesariamente importamos del extranjero. La prensa libre es indispensablemente necesaria al ordenado proceso de una nación civilizada. En los últimos años hemos visto con satisfacción que usted, señor presidente Alemán, ha sabido conducir su pensamiento civil por el carril donde se acoplan las auténticas sociedades civilizadas, y gracias a ello, México pone ejemplo de un periodismo sin más restricciones impuestas por la ley⁷.

De este discurso es importante resaltar dos declaraciones, una realizada por el mismo Rodrigo de Llano, director de la revista *Mañana* y por José Pagés Llergo, director de la revista *Hoy*. De Llano destacaba la necesidad de que el país contara con una fábrica de papel con el fin de ya no depender del estado y así ampliar el margen en sus operaciones; mientras que Pagés Llergo fijaba los límites a sus colaboradores durante ese sexenio: “Que

⁵ En el sexenio de Miguel Alemán se registró una creciente invasión de publicaciones extranjeras en español, como resultado de las puertas abiertas a la importación de impresos decretadas por el gobierno entre ellas podemos destacar: *Life en español y Selecciones del Reader's Digest*.

⁶ John Mraz, *Nacho López y el fotoperiodismo mexicano en los años cincuenta*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1999, pp. 36.

⁷ Comisión organizadora de los festejos del día de la libertad de prensa, *México y la libertad de prensa 1951-1958* México, 1958, pp. 4.

escriban lo que les dé la gana mientras no toquen al presidente de la República ni a la virgen de Guadalupe.”⁸

En lo que se refiere a la censura durante este sexenio sobresalen los casos de dos revistas ilustradas, *Más y Presente*. La primera, publicada entre el 4 de septiembre de 1947 y el 8 de enero de 1948, trató en sus artículos temas acerca de la inflación, la carestía por la cual pasaban los sectores populares de la ciudad y la corrupción de la policía. Su desaparición se debió en buena medida por abordar esos temas.

Presente,⁹ dirigida por Jorge Piñó Sandoval, publicó entre el 7 de julio de 1948 y 3 de febrero de 1949, en sus artículos y reportajes, el despilfarro y corrupción llevada a cabo por algunos funcionarios cercanos al presidente Miguel Alemán, lo cual fue motivo para que el semanario sufriera una serie de acosos, desde ataques por parte de pistoleros a sus talleres, hasta la confiscación del libro *Los presidentes me dan risa*, de su colaboradora Magdalena Mondragón.¹⁰ El golpe definitivo lo dio el estado al ordenar a PIPSA la supresión de la dotación de papel con el cual normalmente se imprimía, ofreciendo a los editores papel finlandés de un costo mucho mayor, con ello obligó a que el semanario redujera a la mitad el número de sus páginas y duplicara el precio de cada ejemplar. Finalmente la revista de Piñó Sandoval no pudo mantenerse en circulación.

En contraparte a la censura durante este periodo encontramos a las revistas *Hoy, Mañana, Siempre!, Tiempo, Impacto, Nosotros, Voz y El Mundo*, las cuales gozaron de mayor circulación, pues en ellas se observa una mayor adulación hacia el presidente al aparecer como el centro de su discurso (más que cualquier otro tema), publicándose con frecuencia reportajes laudatorios sobre giras, campañas, informes, actos públicos y en ocasiones reportajes sobre su vida personal.

Vale la pena mencionar otro aspecto importante referente al fotoperiodismo durante este sexenio. La inauguración el 27 de julio de 1947 en el Palacio de Bellas Artes de la

⁸ Rafael Rodríguez Castañeda, “Prensa vendida: los periodistas y los presidentes. 40 años de relaciones”, México, Grijalbo, 1993, pp. 18.

⁹ Francisco Ortiz Pinchetti hace una reseña de la efímera existencia de esta revista como el único órgano disidente de la prensa mexicana en ese periodo. En su artículo comenta que los amigos del presidente Alemán Valdés fueron, desde un principio, objeto de las críticas y denuncias de *Presente*. A muchos de ellos los desenmascaró como influyentes saqueadores del país y causantes de una crisis económica, cuyos efectos se dejaban sentir cada vez más en medio del optimismo oficial. Francisco Ortiz Pinchetti “En 1946 se implanta la corrupción como guía y objetivo del poder” en *Proceso. Semanario de información y análisis*, mayo de 1983, núm. 342, pp. 10.

¹⁰*Ibidem*, pp. 22.

exposición “Palpitaciones de la vida nacional. México visto por los fotógrafos de prensa,”¹¹ organizada por Antonio Rodríguez, Regino Hernández Llergo y Enrique Díaz para dar a conocer la labor y la importancia que los fotógrafos de prensa habían alcanzado hasta esos momentos, en la que participaron 33 fotorreporteros seleccionados mediante un concurso organizado por la revista *Mañana*.

Su trabajo estuvo expuesto durante cinco meses...cada fotógrafo expuso 10 fotos. Las imágenes eran representativas de la heterogeneidad que se mantenía en las propias revistas ilustradas... en el catálogo aparecían fotos en las que el mensaje era claro y en la mayoría se mostraban actividades deportivas y escenas en las que afloraban sentimientos religiosos, de agresión o de duelo... la cantidad de fotos de deportes parece indicar la oportunidad que tenía el fotógrafo de captar cada instante, lo cual no se manifiesta de manera tan clara en otro tipo de fotografías que eran más bien estereotipadas, como la fotografía de Miguel Alemán con su madre.¹²

Gregorio López y Fuentes, Luis Spota, Carlos Alvarado Lang y Manuel Álvarez Bravo conformaron el jurado que calificó las mejores fotografías periodísticas. El reconocimiento hecho a los fotógrafos de prensa fue uno de los logros consolidados en ese sexenio, personajes como Manuel *El Chato* Montes de Oca, Luis Zendejas, Nacho López, Ismael Casasola, Enrique Díaz y los Hermanos Mayo, entre otros, figuraban en el directorio de algunas revistas y además recibían el crédito por sus fotografías, lo cual era un reflejo de la importancia que empezaba a concederse a la individualidad del fotógrafo. Sin embargo, a pesar de los recursos de capital provenientes de personas particulares para el quehacer periodístico, la censura en los medios de información estaba controlada por el estado y la libertad de la que estos gozaban se movía en el estrecho espacio que el gobierno permitía.

3.2 La Caravana del hambre en la prensa capitalina

Se puede señalar que para esos años la fotografía ya se encontraba posicionada en los diarios capitalinos, los cuales a su vez abarcaban a un público masivo, por ello era común encontrar en los periódicos anuncios de cámaras y materiales fotográficos ofreciéndose a precios accesibles al consumidor. Fue en los medios de producción visual donde mejor se

¹¹ Para ahondar en la exposición Cfr. Rebeca Monroy “Haz de Luz: La mirada de Antonio Rodríguez y el fotoperiodismo contemporáneo” en *Cuicuilco. Revista de la Escuela Nacional de Antropología e Historia*. núm. 41, Vol. 14, pp. 147. *Idem*, Rebeca Monroy, *Ases de la Cámara. Textos sobre fotografía Mexicana*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia (Colección Científica, serie Historia), 2010.

¹² Maricela González Cruz Manjarrez, “Momentos y Modelos en la Vida Diaria. El fotoperiodismo en algunas fotografías de la ciudad de México, 1940–1960” en *Historia de la vida cotidiana en México*. Pilar Gonzalbo Aizpuru y Aurelio de los Reyes (Coord.) *Siglo XX la imagen, ¿espejo de la realidad?* Vol. V. pp. 250.

supo aprovechar las ventajas de este medio de expresión, “la imagen en los periódicos se convirtió al mismo tiempo que ilustración, en información, o simplemente se utilizó como relleno. Gracias a ello, parte de las revistas ilustradas aumentaron su presencia en los puestos callejeros y por sus páginas siguió desfilando el mundo como tragedia, vodevil y carnaval.”¹³

En el caso concreto de la Caravana del hambre, las imágenes fueron publicadas en periódicos y en algunas revistas ilustradas, lo que permite observar el papel protagónico que desempeñó la fotografía en estos espacios respecto a las distintas posturas políticas e ideológicas. Por ello resultó de interés examinar en primera instancia los periódicos como una pista para identificar a los posibles fotógrafos que cubrieron el evento, cuantificar el número de imágenes publicadas y posteriormente centrar el análisis en las revistas ilustradas.

3.3 Los periódicos

Dentro del terreno visual, centrándose en las fotografías publicadas referentes a la Caravana del hambre, se observa que desde el mes de abril de 1950 la prensa capitalina ya informaba del conflicto entre los mineros, las empresas y las autoridades federales. A través de sus notas los diarios comentaban el rumbo de las negociaciones que discutían ambas partes, sin embargo, salvo las publicadas por Foto Mayo en *El Popular*, Casasola en *Hoy* y el periódico *Novedades*, eran muy pocas las fotografías que acompañaban los artículos y las que aparecían eran escenas en las que se ve a autoridades federales platicando con miembros del Comité de Huelga, para llegar a un acuerdo en las oficinas de la Secretaría del Trabajo.

Al margen de las tres fotografías presentadas en el primer capítulo – previa a la organización de la marcha y de otras tomadas durante su andar por las carreteras, el punto más álgido donde se observa un mayor número de imágenes publicadas de la Caravana del hambre se ubica en el momento previo de su entrada a la capital, lo cual fue documentado por los diarios de mayor circulación capitalina. Como ejemplo, basta lanzar una mirada a

¹³ Alfonso Morales, “La Venus se fue de juerga. Ámbitos de la fotografía mexicana, 1940-1970” en *Imaginario y Fotografía en México 1839-1970*. Emma Cecilia García Krinsky (Coord). España, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Instituto Nacional de Antropología e Historia 2005, pp. 250.

sus páginas y constatar la cantidad de imágenes que se publicaron, como lo ilustra el siguiente cuadro.

Periódicos	Lugar	Fecha	Total de imágenes	Fotógrafo
<i>La Prensa</i>	Tizayuca, Edo. de Hidalgo	8 de marzo de 1951	4 en la contraportada	Agustín Pérez Escamilla “Chino Pérez”
<i>La Prensa</i>	San Cristóbal Ecatepec, Edo. de México	9 de marzo de 1951	4 en la contraportada	No identificado
<i>La Prensa</i>	Monumento a los Indios Verdes	10 de marzo de 1951	3 en la portada	No identificado
<i>La Prensa</i>	Ciudad de México	11 de marzo de 1951	2 en la portada y 4 en las páginas 3 y 4	No identificado
<i>La Prensa</i>	Ciudad de México	12 de marzo de 1951	4 en la portada	Agustín Pérez Escamilla, Antonio Velázquez, Pedro Piña Soria y Rodolfo Martínez
			Total: 21	
<i>Novedades</i>	San Cristóbal Ecatepec, Edo. De México	9 de marzo de 1951	1 en la portada de la segunda sección, y 1 en la página 7	Guillermo Alemán
<i>Novedades</i>	Monumento a los Indios Verdes	10 de marzo de 1951	3 en la portada de la segunda sección	No identificado
<i>Novedades</i>	Entrada a la Ciudad de México	11 de marzo de 1951	4 en la página 12	No identificado
<i>Novedades</i>	Visita a la Basílica de Guadalupe	12 de marzo de 1951	3 en la página de su segunda sección	No identificado
<i>Novedades</i>	Guardia en el Monumento a la Independencia y	14 de marzo de 1951	2 en la portada de su segunda sección	No identificado

	en la estatua a Cuauhtémoc			
			Total: 14	
<i>El Nacional</i>	México, D.F.	8 marzo 1951	Sin fotografías	
<i>El Nacional</i>	México, D.F.	9 marzo 1951	Sin fotografías	
<i>El Nacional</i>	México, D.F.	10 marzo 1951	Una sola	
<i>El Nacional</i>	México, D.F.	11 marzo 1951	Sin fotografías	
			Total: 1	
<i>El Universal Gráfico</i>	San Cristóbal Ecatepec, Edo. México	9 de marzo de 1951	5 en la portada	No identificado
			Total: 5	
<i>El Popular</i>	Tizayuca, Edo. de Hidalgo	8 de marzo de 1951	1 en la portada	Foto Mayo
<i>El Popular</i>	San Cristóbal Ecatepec, Edo. México	9 de marzo de 1951	1 en la portada y 8 en la contraportada	Faustino Mayo
<i>El Popular</i>	Monumento a los Indios Verdes	10 de marzo de 1951	4 en la página 3 y 9 en la contraportada	Faustino Mayo
<i>El Popular</i>	Ciudad de México	11 de marzo de 1951	1 en la portada y 6 en la contraportada	Faustino Mayo
			Total: 30	
<i>Excélsior</i>	San Cristóbal Ecatepec, Edo. de México	9 de marzo de 1951	3 en la portada de la segunda sección	Daniel Casco
<i>Excélsior</i>	Avenida Madero y la entrada a la Ciudad	10 de marzo de 1951	2 en la página 14 en la segunda parte de la primera sección	No identificado
<i>Excélsior</i>	En la Basílica de Guadalupe y en el Deportivo 18 de Marzo	11 de marzo de 1951	3 en la segunda parte de la primera sección	No identificado
<i>Excélsior</i>	Residencia de Los Pinos	12 de marzo de 1951	1 en la segunda parte de la primera sección	No identificado
<i>Excélsior</i>	San Cristóbal Ecatepec, Edo. de México	13 de marzo de 1951	1 en la segunda parte de la primera sección	No identificado
			Total: 10	
<i>El Universal</i>	San Cristóbal Ecatepec, Edo. de México	9 de marzo de 1951	2 en las páginas de su primera sección	No identificado
<i>El Universal</i>	Plaza de Armas	11 de marzo de	2 en la página de	No

	de la capital	1951	su primera sección y 1 en la página 2 de su segunda sección	identificado
<i>El Universal</i>	Residencia de Los Pinos	13 de marzo de 1951	1 en la página 12 de la primera sección	No identificado
			Total: 6	
Sección dominical Rotograbado de <i>El Universal</i>	-----	10 de marzo de 1951	Sin fotografías	-----
			Total: 0	

De este modo, se puede constatar, que la amplia cobertura fotográfica llevada a cabo por los reporteros gráficos en los diarios, podría responder a que la avanzada de la caravana se encontraba en el estado de México, a pocos kilómetros de su arribo final. Lo que lleva a intuir que en este punto del itinerario, los trabajadores de la lente tardaban menos tiempo en llegar al lugar de los hechos donde hacían las tomas, para después regresar lo antes posible con el material obtenido, revelarlo y entregarlo a sus respectivos medios editoriales.

La Prensa y *El Popular* fueron los diarios que publicaron más imágenes, el primero 21 y el segundo 30 fotografías. Vale la pena detenerse en el perfil de ambos diarios para tratar de comprender el número de imágenes publicadas en sus páginas.

La Prensa,¹⁴ registrada como artículo de segunda clase en la administración de correos de México, el 30 de agosto de 1935, era dirigida en 1951 por Mariano D. Urdanivia y entre sus colaboradores más destacados se encontraba Francisco M. Armand como secretario de redacción, Vicente Lascurain como jefe de redacción, Octavio Guzmán en la sección editorial y como jefe de servicios gráficos a Agustín Pérez Escamilla “Chino Pérez,”¹⁵ el cual tenía a su cargo a Pedro Piña Soria, Antonio Velázquez y a Rodolfo Martínez, aunque ocasionalmente aparecía la participación de el “Indio” Velázquez. Su

¹⁴ La información con respecto al tiraje durante ese año fue escasa, el dato encontrado señala que en 1935 se publicaban alrededor de 80,215 ejemplares.

¹⁵ Antonio Rodríguez comentó respecto a este fotógrafo “este Chino Pérez, activo periodista grafico de *La Prensa*, tiene indudablemente una característica muy personal. Cada uno de los reporteros llega rápido al lugar del suceso y dispara sobre lo que puede y dejan; que no todo son facilidades. Pero desde el ángulo personal-profesional, desde luego *el Chino* Pérez o Agustín Pérez, que es lo mismo, tiene una característica: su actividad, su dinamismo. Él dispara su cámara, pero también se dispara a sí mismo para cumplir como los mejores”, *Apud*, Rebeca Monroy, *Ases de la cámara, textos sobre fotografía mexicana*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2010, pp. 281.

trabajo, estaba destinado principalmente para ilustrar algunas de las crónicas apareciendo de 28 a 30 imágenes por día.

De esta forma se observa que durante tres días el diario a través de crónicas centró sus críticas a la Caravana del hambre, en los líderes mineros así como en los grupos comunistas que organizaron la recepción. Sin embargo, en la cobertura fotográfica se muestran las acciones de los mineros en las inmediaciones del área metropolitana, en su marcha por algunas avenidas de la capital y el mitin celebrado en el Zócalo capitalino, escenas que no tenían relación alguna con lo que se planteaba en el discurso periodístico. En cuanto a la autoría de las imágenes se apreció que en algunos casos le fueron atribuidas a Agustín Pérez Escamilla, jefe de fotógrafos del diario.

En lo que respecta al perfil editorial de *La Prensa*, se podría referir a él mediante un editorial publicado como parte de su aniversario, el 19 de agosto de 1950. Octavio Guzmán, probable redactor de las líneas, se ufanaba de crear en sus lectores

...un criterio recto juicioso y sano de todos los asuntos que conmueven y orientan a los ciudadanos. Al servicio de la Patria y del pueblo, el periódico se había formado como respuesta a un periodismo que solo reflejaba los problemas nacionales y el aspecto financiero de las clases ricas o acomodadas. La divisa de *La Prensa*, la de decir lo que otros callan, ha seguido a lo largo de estos años como el sello de una garantía vitalicia que ni el tiempo de las adversidades ha logrado borrar.¹⁶

Con un precio de 30 centavos y de acuerdo con su lema “Decir lo que otros callan,” en sus páginas de *La Prensa* se publicaba información nacional, internacional, deportiva, sociales, nota roja y noticias sensacionalistas donde aparecían crónicas detalladas acerca de accidentes, crímenes, adulterios, entre otros. Respecto a la publicidad, en este periódico era frecuente encontrar anuncios de mueblerías, grandes almacenes de ropa, venta de casas nuevas, fraccionamientos y productos de consumo, como cervezas, cigarrillos, medicamentos, etc., lo que hace suponer que este diario estaba dirigido a una clase media que tenía acceso a ese tipo de productos.

Por su parte, *El Popular*, fue un diario fundado en 1938 por Vicente Lombardo Toledano¹⁷ y durante los dos primeros años de su existencia fue considerado como órgano

¹⁶ “Nuestra cooperativa en su XXII aniversario”, *La Prensa* 19 de agosto de 1950, pp. 2.

¹⁷ Licenciado en Derecho por la Escuela de Jurisprudencia de la Universidad Nacional en 1919, Vicente Lombardo Toledano tuvo una vida académica muy intensa, que compaginó con diferentes cargos públicos. Fue secretario de la Universidad Popular Mexicana, director de la Escuela Nacional Preparatoria y director de la Universidad Obrera de

informativo de la Confederación de Trabajadores de México (CTM), su formación se dio como parte de una cruzada contra la prensa reaccionaria de ese momento.¹⁸ Sin embargo, para 1951 su dirección recaía en Manuel O. Padres y una de sus principales características, durante este año, fue la de mostrar otro punto de vista acerca los conflictos obrero – patronales, pero de igual forma publicaba información nacional, internacional y local. En cuanto a la difusión de las imágenes estas eran escasas, salvo en casos de importancia, daba cabida a publicar alrededor de 15 fotografías. Es así que se intuye que este medio estaba dirigido a un lector de clase media, obreros, profesionista e intelectuales, identificado con la izquierda y el obrerismo. De ahí que tal vez su precio fuera de 20¢, en comparación a los 30¢ que costaba *La Prensa*.

La posible amistad, así como la relación que llevaron los fotógrafos Mayo con Lombardo Toledano a lo largo de su carrera profesional, pudo ser una de las ventajas con las que contaron dichos fotógrafos para colocar un mayor número de imágenes en este

México. En el servicio público fungió como oficial mayor del gobierno del Distrito Federal, gobernador interino del estado de Puebla, regidor del gobierno municipal de la ciudad de México, diputado federal en dos ocasiones, candidato a la presidencia de la República, fundador del Partido Popular Socialista; y fue también Secretario General de la Confederación de Trabajadores de México (CTM) (1936-1940), de la Confederación de Trabajadores de América Latina (CTAL), y vicepresidente de la Federación Sindical Mundial.

La estrecha relación que mantuvo siempre con la política lo llevó a tratar de crear en 1946 un partido de oposición. “Sin embargo, la política interna que entonces dominaba al país se encontraba sumergida en el *futurismo*, la sucesión presidencial era ya un tema nodal y fue el propio Ávila Camacho quien le pidió a Lombardo que retrasara la fundación del nuevo partido hasta pasadas las elecciones de julio de 1946. Miguel Alemán entonces precandidato a la presidencia planteaba en su programa de campaña la disminución del intervencionismo del Estado en cuanto a los mecanismos de control de precios, el aumento de la producción y la cooperación entre el capital y el trabajo. El Estado incentivaría a la iniciativa privada y se le permitiría libertad de inversión a capitales extranjeros; a cambio, se anunciaba una promesa, la libertad política, el reino de la democracia con un sistema de partidos. Probablemente este fue el hueso hipotético que mordió Lombardo, pues se afanó en defender al que bautizó como cachorro de la revolución.

Toledano citó en la Universidad Obrera a los representantes de la CTM, para plantearles la candidatura de Alemán bajo el esquivo argumento de que al *cachorro* lo apoyaban 22 gobernadores y que en caso de que rehusaran respaldarlo se verían severamente debilitadas sus respectivas organizaciones. Sin mayor discusión se votó unánimemente el apoyo al candidato oficial. El 15 de junio la CTM convocó a un consejo Nacional Extraordinario de simulacro, donde Alemán aceptó la candidatura de la confederación. Toledano pronunció un discurso en el que argumentó que la reforma agraria era indispensable para realizar efectivamente la industrialización y que confiaba en que en el nuevo gabinete de unidad se encontrarían ministros representantes de los sectores más importantes de la nación y que en las cámaras se incorporarían a los más limpios, a lo más honestos, a los más revolucionarios, a los más populares. Sin embargo, Alemán aceptó el respaldo sin comprometerse públicamente a nada de lo que le fue sugerido por Lombardo.

Realmente Vicente Lombardo Toledano ya no contaba con un verdadero capital político que le permitiría imponer condiciones al próximo presidente de la república. A pesar de mantener un prestigio que lo llevaría a la presidencia de la Federación Sindical Mundial, fundada en París de 1945, lo cierto es que su influjo dentro del movimiento obrero mexicano se encontraba herido por la estocada mortal que él mismo se infligió al cobijar sin miramientos a los *cinco lobitos* (Fidel Velázquez Sánchez, Alfonso Sánchez Madariaga, Jesús Yurén Aguilar, Fernando Amilpa Rivera y Rafael Quintero). El fin de la Guerra mundial, en septiembre de 1945, no auguraba una paz en el orbe. El término de la cruzada contra el fascismo y el carácter derechista del gobierno de Alemán fueron fundamentales para la caída de Lombardo del pedestal en que se mantuvo durante una década”. Getsemaní Barajas *El fotomontaje de propaganda política en la revista Futuro (1936-1946)*, Tesis de Licenciatura, México, Facultad de Filosofía y Letras, 2009, pp. 69.

¹⁸ Los principales enemigos de Lombardo de la C.T.M. y de la Revista *Futuro* por alinearse y defender a los gobiernos de Cárdenas y Ávila Camacho fueron *El Universal*, *Excélsior*, *Todo, Hoy*, *Novedades*, *El Universal Gráfico*, *Rotofoto*, *La Prensa* y *Últimas Noticias*. *Ibidem*, pp. 98.

diario, a pesar de haber colaborado de igual forma durante algunos años en *La Prensa*. La relación entre Lombardo Toledano y los Mayo inició en 1939. Toledano al enterarse del trabajo de filiación que hacían en el puerto de Veracruz retratando a compañeros refugiados, que como ellos habían llegado al país, y al ver algunas de sus fotografías publicadas en las revista de Díaz Morales, como *Estampa*,¹⁹*Deportes* y *La República* “propuso a Faustino, Paco y Cándido para ocupar una planta en el periódico *El Popular*, él había constatado ya su calidad fotográfica. De esta forma los hermanos Mayo fueron incorporados a la nómina de uno de los periódicos de mayor prestigio en aquella época.”²⁰

3.4 Las Revistas Ilustradas

Con el *boom* de las revistas ilustradas, originado en Alemania en 1919, surgieron los primeros grandes reporteros fotográficos Moholy-Nagy, Erich Salomon, Felix H. Man, Alfred Eisenstaedt, entre otros, los cuales colaboraron durante los años 20 en las revistas alemanas más destacadas. Sin embargo, la censura de estos materiales se manifestó con la llegada de Hitler al poder, por lo que miles de personas se vieron obligadas a exiliarse. Así, la mayor parte de los que “habían creado el fotoperiodismo moderno en Alemania propagaron sus ideas en el extranjero y ejercerán una influencia en la transformación de la prensa ilustrada en Francia, Inglaterra y Estados Unidos.”²¹

En México, en 1937 los periodistas tabasqueños Regino Hernández Llergo y José Pagés Llergo impusieron en los medios impresos una forma de periodismo moderno al transformar las viejas formas de realización y edición de revistas, y con ello le asignaron un papel fundamental a la parte fotográfica²² al fundar la revista *Hoy*, al regreso de una estancia en la ciudad de Los Ángeles, donde adquirieron gran parte de su experiencia al trabajar en los periódicos *Opinión* y *The Daily News*.

¹⁹ José Díaz Morales también fue refugiado español en México, el cual había sido reportero en el *Heraldo de Madrid*. A la llegada de Faustino, Francisco y Cándido, este personaje era el director de las revistas *Estampa* y *Deportes* medios, en los cuales, comenta Faustino, lo invito a trabajar. Cristina Pacheco, “Medio siglo Captó la vida en México” *Siempre!*, 3 de febrero de 1988, núm. 1806, pp. 33.

²⁰ Rivera Suárez Verónica, Godínez Cortes Raúl, *México a través de los Mayo Biografía*, Tesis de Licenciatura, México, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, 1998, pp. 136.

²¹ Gisèle Freud, “*La fotografía como documento social*”, España, Gustavo Gili, 2008, pp. 112.

²² Rebeca Monroy, *Historias para ver: Enrique Díaz, fotorreportero*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Estéticas, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2003, pp. 61.

Algunas de las revistas con mayor circulación en esos años fueron *Hoy*, *Así*, *Tiempo*, *Mañana*, *Tricolor*,²³ *Nosotros*, *Más*, *Voz*, *El Mundo*, *La Hora de México*, *La Calle*, *Crónica*, *Revista de Revistas*, *Cine Mundial*, *Jueves de Excelsior*, *Revista de América* y *El Cine Ilustrado*, entre otras. Sin embargo, dentro de las revistas publicadas en ese año (1951) encontramos a *Hoy*, *Voz*, *Impacto*, *Mañana*, *Tiempo* y *Nosotros*, que informaron y publicaron fotografías para sus lectores capitalinos de la llegada de la Caravana del hambre.

Todo, la mejor revista de México,²⁴ fue la excepción al no incluir material gráfico de la caravana a su llegada a la capital. En su número 913 del jueves 8 de marzo (Imagen 8), dedicó sus páginas principales a la gira de trabajo del presidente Alemán cuando se encontraba en Guadalajara. En dicho número sobresale también la celebración del Día del Fotógrafo de Prensa, donde la Asociación Mexicana de Fotógrafos de Prensa agradecía al mandatario el espacio donado a los trabajadores de la lente.

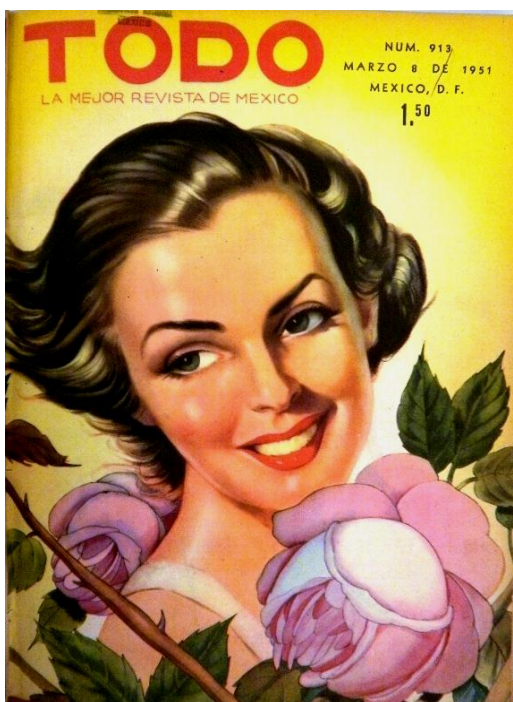


Imagen 8. Portada de la revista *Todo* del 8 de marzo de 1951. La revista no publicó fotografía alguna de la caravana, solo una columna de opinión. Destaca de entre sus páginas la Celebración del día del fotógrafo de prensa. H.N.

Por lo que respecta a la Caravana del hambre, la revista solo dedicó una página en su sección de opinión en donde el columnista Gustavo Ávalos Guzmán abordaba con desprecio el tema de los mineros, criticando principalmente a los líderes de la caravana, tildándolos de comunistas, lambiscones y oportunistas, al buscar mediante el movimiento un beneficio personal, así como sacar ventaja para un puesto público aprovechando que las elecciones presidenciales se acercaban.

²³ Para el caso de *Tricolor* encontramos en la Hemeroteca Nacional un ejemplar relacionado a este título el cual se imprimió de 1918 a 1931 en una primera etapa y una segunda época que comenzó el 15 de marzo de 1945. En el primer número de esta segunda etapa los editores explicaban a sus lectores que se habían visto forzados a suspender su publicación por dificultades de orden material, arrancando su segunda etapa con un plan más modesto que garantizaba la estabilidad de la revista. El último número de esta revista apareció el 30 de junio de 1956.

²⁴ El semanario estuvo dirigido ese año por Enrique Salcedo Ledesma, el cual a su vez fundó la "Editorial Salcedo" bajo la cual publicó otras dos revistas, *Vea* y *Figuras*.

Ávalos comentó que la Caravana del hambre, además de haber provocado disturbios a su paso por las distintas entidades, fue el medio utilizado por los agitadores mineros para desprestigiar al país. El columnista tenía la confianza en el buen trabajo desempeñado por el presidente para resolver el problema minero, haciendo a un lado a los hombres que estorbaban al progreso del país. Quedaba claro que mediante estas descalificaciones, a través de estos espacios informativos, el régimen alemanista le apostaba al desgaste del movimiento minero antes de resolverlo satisfactoriamente.

Se puede afirmar que algunas de las revistas ilustradas, haciendo uso de la “libertad de prensa” puesta en práctica durante este periodo presidencial, informaron (sin despegarse por completo del discurso oficial), pero a su vez atacaron a la Caravana del hambre. Es común encontrar en sus páginas la polarización al abordar los problemas nacionales, relegando por una parte los conflictos sociales y enaltecendo por otra la industrialización, el progreso y la estabilidad política lograda por el presidente Alemán el cual, apoyado en “La Unidad Nacional” (puesta en marcha por sus antecesores y que llegaba a su culminación en ese sexenio) y su política de “El régimen de derecho,” tenía como fin poner en jaque a las organizaciones sindicales.

¿Qué es el régimen de derecho? Esto: agresión a los trabajadores petroleros de las secciones 34 y 35, asalto al sindicato ferrocarrilero por fuerzas armadas, tortura, masacres, encarcelamientos y asesinatos a los trabajadores del club de choferes “Lázaro Cárdenas”. Asalto con lujo de fuerza por esbirros del gobierno, a la alianza de tranviarios. Asalto a mansalva al local de la “Unión General de Obreros y Campesinos”, aplazamiento sanguinario de las huelgas mineras de Nueva Rosita y Cloete, masacre y asesinato por pistoleros del régimen de los obreros y el pueblo el primero de mayo de 1952.²⁵

Un par de cuestiones importantes a señalar radican en que *El Nacional* periódico oficialista no publicara ninguna imagen respecto a la llegada de los mineros y que a su entrada no se registrara represión militar y policíaca²⁶ por parte de las autoridades federales.

²⁵ AGN, Investigaciones Políticas y Sociales, caja 20, exp. 2 foja 1. Cartel titulado: “La doctrina del Régimen al desnudo”.

²⁶ Durante 1952, último año del gobierno de Miguel Alemán, se registraron brotes de violencia y represión. En el mes de mayo de dicho año, autoridades arremetieron contra algunos trabajadores que participaban en la manifestación del 1 de mayo, resultando muerto el comunista Luis Morales. La escena fue capturada por Faustino Mayo y no por Julio, como lo comenta Maricela González Cruz Manjarrez en su artículo: “Momentos y Modelos en la Vida Diaria...” *op. cit.*, pp. 254. Otro brote de represión fue durante los sufragios presidenciales de ese mismo año. En la elecciones por la presidencia competían Adolfo Ruiz Cortines por el PRI; Efraín González Luna por el PAN, Vicente Lombardo Toledano por el Partido Popular y Miguel Henríquez Guzmán por la Federación de Partidos del Pueblo. Al ser nombrado Ruiz Cortines presidente electo, los henriquistas celebraron un mitin en la Alameda Central de la ciudad de México para defender el voto de su candidato y de igual forma llamaban a una revuelta popular. De inmediato el presidente Alemán mandó a la policía

Si existió detención y represión hacia las personas, las revistas y periódicos en cuestión omitieron dato alguno.

Es así que de manera general, en este capítulo se advierte que la prensa publicó una gran cantidad de información sobre el arribo y la posterior entrada de la Caravana del hambre a la ciudad. Gracias a la revisión del material así como al cotejo entre los periódicos y las revistas se determinó que el colectivo de los Hermanos Mayo realizó una intensa y tenaz cobertura sobre los hechos al ser publicado parte de su trabajo en el periódico *El Popular* y en las revistas *Voz*, *Mañana*, *Tiempo* y *Nosotros*.

y al ejército para reprimir con brutalidad a los disidentes. En la reprimenda resultaron manifestantes heridos, muertos y los que corrieron con suerte fueron simplemente detenidos.

4. La cobertura de la Caravana del hambre en *El Popular*

En el capítulo anterior se estableció una cuestión importante para esta investigación: ubicar los periódicos y las revistas que informaron de la Caravana del hambre, lo que llevó a verificar que el mayor número de imágenes se realizaron y divulgaron justo en el momento en que los mineros hicieron su arribo al estado de México, así como a su entrada a la capital. Lo anterior también permitió observar las diferentes posturas editoriales, las cuales fueron desde asumir una actitud oficial, hasta realizar una opinión crítica y poco favorable al conflicto minero.

En este capítulo se pretende descifrar la cobertura fotoperiodística del periódico *El Popular*. Se trata de un primer acercamiento a este medio, el cual representaba el punto de vista de la clase obrera a través de la óptica de su fundador Vicente Lombardo Toledano, el cual mantuvo una posición “mesurada” respecto a la política del estado y por otro lado fue el diario que publicó el mayor número de imágenes ofreciendo la pista para identificar al miembro del colectivo de los Hermanos Mayo, que registró el evento.

Al tener en cuenta la autoría de las imágenes, el análisis partió del cotejo de las fotografías publicadas con las tiras de negativos originales que se encuentran bajo resguardo en el Centro de Información Gráfica del Archivo General de la Nación, con el objeto de contrastar la mirada y trayectoria del fotógrafo bajo la lógica de establecer el uso editorial de sus imágenes publicadas por *El Popular*.

Es probable que se llegue a especular que debido a la tendencia editorial del periódico, las fotografías de la caravana pudieron estar matizadas con ese halo de condescendencia hacia la clase trabajadora. Sin embargo, la lectura de estas las ubica temporal y espacialmente, pero sobre todo permite analizar en el capítulo siguiente las diferencias en el uso editorial de las fotografías en las revistas *Voz*, *Mañana*, *Tiempo* y *Nosotros*.

4.1 Los Hermanos Mayo

El caso de los Hermanos Mayo fue singular y de buen resultado para la prensa nacional. De origen español y formado por dos familias, los Souza Fernández–Francisco, Cándido y Julio; y por los del Castillo Cubillo, Faustino y Pablo; los Hermanos Mayo conformaron el colectivo fotográfico más influyente en el periodismo gráfico mexicano de 1939 a 1994. De su sobrenombre existen dos versiones. Faustino aseguraba que se dio como resultado de la

publicación de unas fotos de la represión de una manifestación del 1 de mayo de 1931. Según Julio, los Hermanos Mayo, como colectivo fotoperiodista, empezó a existir en 1934 cuando Paco cambió el nombre de su agencia de Foto Souza a Foto Mayo. La decisión tenía su lado romántico: el gesto de aceptar del pueblo su nombre y vincularse a la celebración máxima de los trabajadores, fue sin duda una expresión de la ideología de Paco.

Parte de sus orígenes profesionales los encontramos durante la proclamación de la Segunda República Española y el estallido de la Guerra Civil en 1936. Se intuye que durante este periodo, la formación ideológica del colectivo al igual que algunos de sus compañeros estuvo influenciado por

los postulados vanguardistas del periodo entreguerras que, en fotografía, partían de la crítica pugnaz al Pictorialismo. Una tímida ventana comenzaba a abrirse a la modernidad, representada entonces por la apoteosis de la fotografía directa y los principios teóricos de la Nueva Objetividad de Albert Renger-Pätzch, la Nueva Visión, de L. Moholy-Nagy, o la llamada fotografía pura de Emmanuel Sougez... "dejemos el arte a los artistas -proclamaba Renger-Pätzch- y permítasenos crear fotografías con medios y soportes fotográficos que puedan hablar por sí mismas a través de su propia calidad fotográfica."¹

A pesar de la influencia de estos postulados, los cuales encontraron mayor aceptación en los medios publicitarios (principalmente en los carteles), para los fotógrafos de prensa estas ideas se encaminaron hacia una vertiente documentalista en donde el reportaje fotográfico lo supo aprovechar "viviendo un periodo de espléndida madurez" a la que se le sumó también la llegada de fotógrafos extranjeros que contaban ya para ese momento con un experimentado ojo selectivo. La influencia de ambos factores permitió que los Mayo, así como Díaz Casariego, Joaquín Brangulí, Santos Yubero, Luis Vidal Corella, entre otros, sobresalieran como foto reporteros dentro del bando republicano.

Cabe señalar que durante este periodo, los Hermanos Mayo formaron una agencia fotográfica y laboraron para varios periódicos liberales como *El Heraldo de Madrid* y *El liberal*, así como en algunas publicaciones más comprometidas con la izquierda "*Mundo Obrero, Renovación, Juventud Roja y El Socialista*"². Sin embargo, al iniciarse la contienda Faustino Mayo abandonó su trabajo en *El Heraldo de Madrid* para unirse como fotógrafo al quinto regimiento de Enrique Lister, mientras que Francisco Mayo formó parte del denominado diario *Altavoz del frente*. Casos como estos así como otros fueron el

¹ Publio López Mondéjar, *150 años de Fotografía en España*, España Lunwer Editores, 1997, pp. 154.

² John Mraz, "Acercamientos entrevista con los hermanos Mayo", *La Jornada Semanal*, 17 de diciembre de 1981, pp. 17.

resultado de personas comprometidas políticamente para defender la legalidad de la República ante las fuerzas conservadoras que azotaban a España. Ante dicha responsabilidad se cambió "la vieja percepción estética y fríamente profesional, para dejar paso a una visión ética, participativa y solidaria que anunciaba el nacimiento de una nueva etapa de comunicación fotográfica marcada por la emoción, la exaltación y la militancia del fotógrafo...durante el periodo de 1936-1939."³

Con la derrota republicana Pablo y Julio fueron encarcelados, siendo reclamados para su exilio por la embajada de México en Lisboa en 1947 y 1952 respectivamente; mientras que Francisco, Cándido y Faustino fueron internados en campos de concentración franceses logrando exiliarse a México en 1939 para llegar a bordo del *Sinaia* con otros 1,700 refugiados españoles. A su llegada a México en 1939, en calidad de exiliados políticos Francisco, Cándido y Faustino restablecieron para 1947, sin Manuel Gaitán, la Agencia Foto Mayo, la cual funcionaría durante un año con ese nombre hasta cambiar nuevamente de razón social en 1948 a Agencia Gráfica Foto Hermanos Mayo, por la llegada e integración de Julio Souza. Con este cambio de nombre, la agencia sería el lugar que los colocaría en la cima de las agencias más prestigiadas de México en los años 40 y 50.

4.2 La Caravana del hambre en la lente de los Hermanos Mayo

En 1947, la labor de abastecer de fotografías a una gran parte de medios impresos de comunicación capitalinos implicaba un gran trabajo que se concentraba principalmente en la agencia, aún cuando Faustino trabajaba en *La Prensa*, Francisco en *El Popular* y Cándido en *El Nacional*.⁴ Sin embargo, esta situación cambió en 1949, a consecuencia de la muerte de Francisco Mayo.⁵

Finalmente lo que siempre había funcionado como un fondo común, se convirtió en la mayor preocupación de Faustino, Cándido y Julio. Faustino salió de *La Prensa*, Cándido dejó *El Nacional* y Julio quedó integrado directamente a la agencia. Foto Hermanos Mayo perdía así a su mejor miembro, pero seguía en pie, trabajando. El trabajo posterior a la

³ *Ibidem*, pp. 164.

⁴ Rivera Suarez y Godínez, *op. cit.*, pp. 138.

⁵ Francisco Mayo murió el 27 de septiembre de 1949 al estrellarse el avión en que viajaba contra el volcán Popocatepetl cuando regresaba de cubrir una gira de trabajo del senador Gabriel Ramos Millán. En la aeronave viajaban además de dicho funcionario público la actriz Blanca Estela Pavón y el arqueólogo Salvador Toscano.

muerte de Paco fue intenso. Tenían que cubrir los gastos de tres familias, el salario de los ayudantes y la inversión en materiales fotográficos y de laboratorio.⁶

La agencia, ubicada en la calle de Ignacio Mariscal número 59 en la colonia Tabacalera, sufrió otra reestructuración y desde ese momento Faustino quedó al frente de la agencia, con la colaboración de Julio y Cándido. A partir de entonces los hermanos Mayo no volverían a participar como fotógrafos de planta en ninguna publicación nacional, solo serían colaboradores, por lo que debieron adaptarse a una nueva forma de trabajo, “mientras uno cubría noticias de espectáculos, otro permanecía en el estadio Nacional en un partido de fútbol o beisbol y uno más que recibía órdenes de los periódicos.”⁷ “Teníamos como principio respetar las habilidades e intereses de cada uno para realizar las coberturas, dependiendo de las capacidades y pasión por su trabajo.”⁸

En 1951 el acontecimiento de la llegada de los mineros a la ciudad de México no pasó desapercibida para la Agencia Gráfica Foto Hermanos Mayo. De tendencia política comunista, vinculado con los defensores de la República y la simpatía por los movimientos izquierdistas populares que influyeron en su formación como fotógrafo durante la Guerra Civil española, son algunos de los indicios por los que se podría entender el interés de Faustino Mayo al ser él el encargado de cubrir la llegada de los mineros a la capital.

Así, encontramos una fotografía publicada en la primera plana de *El Popular* el jueves 8 de marzo de 1951, con el crédito de Foto Mayo. Sin embargo, al día siguiente, de nueva cuenta en primera plana aparece el nombre del fotógrafo que se trasladó al kilómetro 34 de la carretera México–Nuevo Laredo para cubrir la llegada a la ciudad de México de la Caravana del hambre.

En su magna realidad ha sido captada por nuestro fotógrafo Faustino Mayo la Caravana de los Mineros en los límites de los estados de Hidalgo y México. En orden perfecto con plena responsabilidad de sus actos, estos trabajadores de las minas de Nueva Rosita y Cloete, han hecho un recorrido de 1,400 kilómetros...⁹

⁶ Rivera Suárez y Godínez, *op. cit.*, pp. 147.

⁷ Nares Ramos Citlalítl, “Orígenes, trayectoria y herencia: Los Hermanos Mayo en España y México, en *Archivo General de la Nación*, no. 9 México, D.F., julio–septiembre 2005, pp. 83.

⁸ Luis Jorge Gallegos, *Autorretratos del periodismo mexicano 23 testimonios*, México, Fondo de Cultura Económica, 2011, pp. 95.

⁹ “La Caravana de mineros se acerca a la capital”, *El Popular*, 9 de marzo de 1951, pp. 6.

Gracias al trabajo de conservación y el resguardo de negativos en su agencia,¹⁰ se puede observar la utilización por parte de Faustino Mayo de su cámara Leica. Dicho instrumento fotográfico fue una de las aportaciones que hicieron los Mayo al fotoperiodismo mexicano ya que permitía sacar una mayor cantidad de fotos de una manera más ágil, trabajar sin flash y se les podía ajustar lentes de diferentes alcances, (telefoto y gran angular.)

En comparación con las cámaras de formato medio como la Speed Graphic y la Graflex, con la que trabajaban la mayor parte de los fotorreporteros nacionales las cuales eran más pesadas, la Leica aumentaba radicalmente la movilidad de los fotoperiodistas y les permitía moverse libremente, acercarse a los sucesos y sacar fotos desde el centro de la acción sin llamar demasiado la atención.

No obstante, es importante apuntar que para 1951 los Mayo tenían más de 10 años de haberse establecido en el país (llegaron en 1939) y otros fotorreporteros como Tomas Montero¹¹ y Antonio Carrillo Jr¹², ya empleaban esas cámaras para sus trabajos. Por otra parte, cabe decir que el modelo que competía con la cámara alemana era la Contax – S

Una cámara miniatura ideal!

Con un visor prismático para lograr un enfoque natural para toda clase de fotografías y cualquier distancia focal, si aditamentos complicados.

Imagen completa en el cristal esmerilado dentro del visor a la altura del ojo.

Imágenes verticales y horizontales correctas NO invertidas

Imagen de tamaño natural con lente normal, aumentado o reducido, usando Lente Telefoto o Lente Gran angular.

Imagen sin paralaje y sin defectos de reflejo

Profundidad focal visible

Disparador automático acoplado

Contacto sincronizado para Flash de bulbos y Flash electrónico

Obturador de cortina horizontal con velocidades desde 1 sec. Hasta 1/1000 de sec.

Lentes Zeiss intercambiables de rosca con distancias focales desde 3.5 cm. Hasta 50 cm.

Manejo sencillo. Precisión máxima.

Precio con lentes Zeiss Biotar F:2-58 cm, con estuche: \$2700.00¹³

¹⁰ Julio Mayo explica que “mientras en los periódicos realizaban el proceso de revelado de forma descuidada y elemental, nosotros lo hacíamos con pulcritud y cuidado, desde el lavado, el secado y el resguardo de cada uno de los negativos hasta que los clasificábamos en sobres y por temas específicos, lo cual nos ayudaba a encontrar con rapidez todo lo que buscáramos, así cuando se nos pedía algo lo entregábamos rápido”. Jorge Gallegos, *op. cit.*, pp. 93.

¹¹ Montero Torres trabajó en *La Nación*, además de utilizar la Leica manejaba también una Contax, una Rolleiflex y una Speed Graphic. Rebeca Monroy, *Ases de la cámara, textos sobre fotografía mexicana*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2010, pp. 125.

¹² Antonio Carrillo Jr. inició su carrera en *Excelsior* y colaboro después para *El Nacional* y *Rotofoto*. Su trabajo lo realizaba empleando una Contax, una Leica y una Rolleiflex. Además de ser fotorreportero incursionó en ámbito cinematográfico. *Ibidem*, pp. 120.

¹³ *Excelsior* 1 de marzo 1951, pp. 14.

En comparación con la Contax, Leica ofrecía el modelo IIIf el cual tenía la ventaja de poder manejar velocidades bajas de obturación hasta de un segundo, la utilización de un telémetro mejorado a uno 1.5X, lo cual permitía un enfoque más preciso y traía consigo un lente “Elmar F 3.5” con sincronizador para usar Flash No. 6 desde un segundo hasta 1/1000. La cámara incluía un nuevo transporte de rollo con recordatorio para película y se vendía en los almacenes Salinas y Rocha al precio de \$2,025.¹⁴ En la fototeca del AGN se puede apreciar una Leica IIIf con diversos accesorios como telefotos, filtros y otros aditamentos.

Con base a las tiras de negativos podemos observar el tipo de película que se utilizó, la cual corresponde a una Panchromatic super xx, fabricada por Kodak, ideal para tomar fotos de acción y de noche. Gracias a este tipo de material es posible darse una idea de la cobertura, al contabilizar 231 imágenes guardadas en un sobre que se encuentra rotulado:

Caravana de hambre de los mineros de Coahuila Nueva Rosita y Cloete. En protesta contra la Secretaría del Trabajo. Lic. Ramírez Vázquez, escenas durante la caravana por las carreteras, llegada a México, mitin en el zócalo, mitin en el Hemiciclo a Juárez, salida para Nueva Rosita en la estación Buenavista de los mineros después de fracasada la huelga.¹⁵

En términos generales, las secuencias además de mostrar el avance de los mineros y los mítines realizados en la capital, revelan con mayor detalle a mujeres y niños protagonistas que también acompañaban y formaban parte de la caravana. Faustino Mayo con su cámara fotográfica registró durante los 42 días que estuvieron en la capital (del 10 de marzo al 20 de abril) sus rostros, actitudes, así como escenas de vida cotidiana tanto en su recorrido como en sus campamentos, guardias ceremoniales en algunos monumentos de la capital, pláticas con autoridades federales, visitas a centros de peregrinación y escenas en la estación ferroviaria de Buenavista antes de su regreso a Coahuila. Del corpus de 231 imágenes, el análisis se centrara en las tomadas los días 8, 9 y 10 de marzo.

¹⁴ *Excélsior*, 9 de marzo 1951 pp. 21. Otro modelo de 35 mm que se anunciaba en 1951 era la KODAK RETINETE, esta contaba con un fino lente lumenizado F.4.5, Velocidades 1/5000 de segundo, disparador automático para autorretratarse, usaba película 35 mm con la que cual podían tomar 36 exposiciones y traía su estuche de piel. Su precio en comparación con la Leica y Contax era de \$412.50.

¹⁵ Fondo Archivo Fotográfico Hermanos Mayo, AGN, Carpeta M 2B. sección cronológica 1939–1970. Número de sobre 4942.

4.3 La cobertura de Faustino Mayo publicada en *El Popular*

Se puede ubicar que la cobertura realizada para *El Popular* se inició cuando la caravana se encontraba en la última etapa de su recorrido, es decir, cuando los mineros caminaban por la carreta México–Nuevo Laredo, próximos a llegar a Tizayuca (Hidalgo) y San Cristóbal Ecatepec en el estado de México, y hacer un alto momentáneo a la altura del monumento a los Indios Verdes previo a la llegada a la capital.

4.3.1 Jueves 8 de marzo de 1951. *La verdad se abre paso...*

La primera fotografía de Faustino Mayo apareció re encuadrada en la primera plana de *El Popular* el jueves 8 de marzo de 1951 (Imagen 9). Las diferentes versiones de información publicadas en otros medios, fueron la posible razón para que este semanario anunciara en su encabezado y con la nota de ese día, su apoyo hacia los mineros.



Imagen 9. Primera plana de *El Popular* del jueves 8 de marzo de 1951. H.N

Por lo que respecta a la imagen, apareció publicada con un formato horizontal y muestra difusamente a un grupo de hombres que avanza por un camino; sin embargo, gracias al negativo original se puede apreciar con mejor detalle la toma realizada por el fotoreportero Faustino Mayo (Imagen 10), el cual se trasladó un día antes al kilómetro 46

de la carretera México–Nuevo Laredo para encontrar a los “4,200 mineros de Nueva Rosita y Cloete que se aproximaban al final de su penosa, larga y heroica jornada de 1,400 kilómetros emprendida el 20 de enero último...”¹⁶



Imagen 10. Positivo utilizado en la primera plana de *El Popular* el 9 de marzo de 1951. El negativo fue recortado del lado derecho al momento de ser escaneado por el AGN. Fondo Hermanos Mayo. AFHM

El plano general y la vista lateral permiten apreciar el avance ordenado de los mineros en una columna dividida en varias filas. El paisaje agrícola muestra un escenario sinuoso donde los mineros parecen apremiar su caminata. Faustino, ubicado en un borde alto del carretera y haciendo uso de sus elementos estéticos, conjuga la columna con el camino para crear un punto de fuga, dando de esta forma la sensación de observar una interminable marcha de hombres que protegen sus rostros del sol cenital con sus sombreros.

4.3.2 Viernes 9 de marzo de 1951. *Los mineros de la Caravana piden al señor presidente...*

Otro aspecto de la caravana se encuentra en la primera plana del viernes 9 de marzo (Imagen 11). El titular y la nota informan que los mineros de la caravana, al llegar a la capital, realizarían una serie de peticiones al presidente en las que destacaban la sustitución de Jesús Carrasco de la Secretaría General y el desplazamiento de la gente de contratación libre de Nueva Rosita para que los mineros nuevamente ocuparan sus lugares de trabajo.

¹⁶“La verdad se abre paso al acercarse la Caravana de los mineros a México”, *El Popular*, 8 de marzo de 1951, pp. 1.



Imagen 11. Primera plana de *El Popular* 9 del Marzo de 1951. H.N.

La gráfica de ese día fue publicada en formato horizontal y muestra una infinita columna, la cual seguía avanzando ordenadamente aún en la carretera México-Nuevo Laredo; pero a la altura del kilómetro 34, esta vez el pie de foto entrelaza y complementa la nota del día anterior, al contradecir la información dada por el gobierno: “no son 300 como decían los boletines de prensa expedidos por la Secretaría del Trabajo, ni son ejidatarios agitadores de la Laguna: son más de 4,000 trabajadores mineros auténticos...¹⁷”.

Cobra sentido el análisis visual del negativo original comparado con la imagen publicada en el diario, donde se observa con mayor detalle los aspectos de la marcha (Imagen 12). La toma en picada junto con el plano general muestran una columna que se formaba a partir de cuatro filas, los mineros al saber que son retratados, descubren solemnemente sus cabezas, miran a la cámara o levantan la mano en forma de saludo para constatar que efectivamente se encontraban participando en la caravana.



Imagen 12. Positivo original utilizado para la primera plana de *El Popular* del viernes 9 de marzo de 1951. Fototeca AGN. AFHM

¹⁷“Los mineros de la Caravana piden al Sr. Presidente que los escuche”, *El Popular*, 9 de marzo de 1951, pp. 1.

Faustino, haciendo uso de sus habilidades, trepó a las ramas de un pirul, se acomodó y disparó su cámara, apareciendo en su toma las hojas del árbol en donde se encontraba agazapado. Las tenues hojas que aparecen sirven para enmarcar la propuesta visual, al conjugar columna y camino para crear una línea diagonal que parte en dos los terrenos agrícolas y mostrar de esta manera a los mineros valerosos que avanzan de frente al sol, abriéndose paso a través de las tierras de cultivo.

Si bien *El Popular* colocó en su primera plana del 9 de marzo una fotografía, otras escenas de la caravana, se puede constatar en la página 6 de ese mismo día en donde fueron publicadas ocho fotografías más (Imagen 13). La selección llevada a cabo posiblemente por Faustino en la agencia¹⁸ para este diario, permite apreciar una visión en conjunto de los distintos momentos y acciones llevadas por los mineros en su andar por las carreteras, así como su organización al detenerse para descansar en San Cristóbal Ecatepec, estado de México.

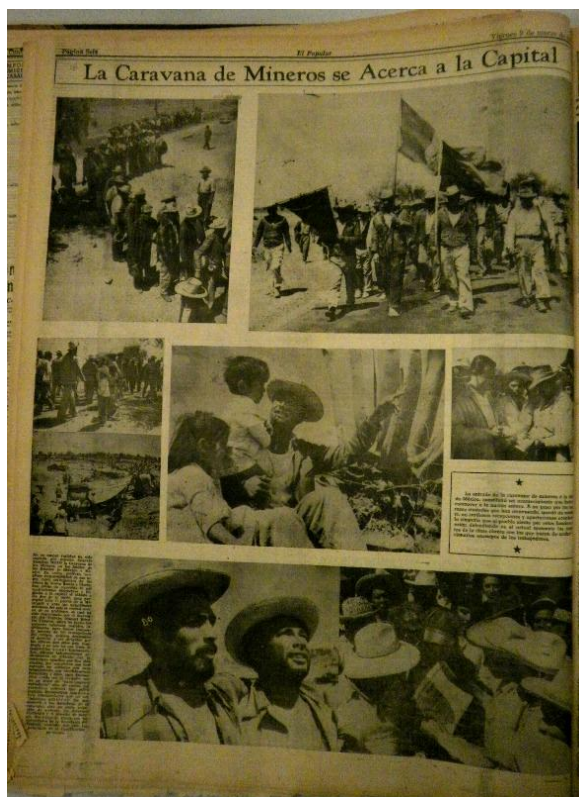


Imagen 13. Última página de *El Popular* del viernes 9 de marzo de 1951. H.N.

Las tomas permiten apreciar también algunos elementos que denotan la formación y experiencia de nuestro fotógrafo. De las ocho imágenes, en cuatro de ellas Faustino, a través de su lente, enfatiza algunos aspectos emotivos de la resistencia minera.

La primera fotografía del lado superior derecho (Imagen 13) muestra la vanguardia de la columna conducida por tres sujetos portando entre sus manos tres insignias.

¹⁸ Una de las características principales de la Agencia Gráfica Foto Hermanos Mayo es que fueron dueños en todo momento de sus negativos y de su archivo, los cuales vendían de acuerdo a sus necesidades. Sus negativos, al contrario de sus fotos, no iban a parar a los periódicos, sino que se almacenaban en un fondo común. Rivera Suárez y Godínez, *op. cit.*, pp. 197 y 198. Bajo este precepto creemos que los Mayo seleccionaban su material de la orden asignada o de un evento determinado, para luego enviarlo a las diferentes publicaciones donde colaboraban.

En su andar los seguían el grueso de mineros, los cuales se protegían del sol mediante sus sombreros formando en conjunto la Caravana del hambre. Un rasgo distintivo de esta toma es el plano general medio (Imagen 14), el cual además de permitir ubicar cómo se constituía la delantera de la caravana, muestra la marcha incansable y su férrea voluntad de no detenerse. Por otra parte, la intención fotográfica de Faustino Mayo en dicha imagen, podría corresponder también a identificarse con la causa proletaria, ya que si consideramos la posición en la toma, Faustino la realiza situándose al mismo nivel en el que caminaban los mineros, metáfora de compromiso y solidaridad con los obreros en su luchar por la reivindicación de sus derechos sindicales y contra las adversidades en los sinuosos caminos que los conducían a la capital.



Imagen. 14. Positivo original publicado en la parte superior derecha de la contraportada de *El Popular* el viernes 9 de marzo de 1951. AGN. AFHM

En forma simbólica y nuevamente en un intento por dignificar a los mineros, Faustino realiza otra fotografía la cual aparece en la parte central de la misma página (Imagen 15). El ángulo en ligera contrapicada, reservado generalmente para los poderosos o utilizado para expresar el poder de una clase o un grupo mediante su representación visual, es en esta ocasión utilizado para dejar ver a un hombre con sus dos hijos que mientras carga a uno de ellos, señala con el dedo de su mano izquierda algún punto.



Imagen. 15. Positivo original publicado en la parte central la pág. 6 de *El Popular* el viernes 9 de marzo de 1951. AGN. AFHM

De aspecto relajado y con una sonrisa casi imperceptible que denota tranquilidad, el minero posa para la cámara, ya que al observar la serie de negativos, es posible percatarse que existen dos versiones distintas en las que el sujeto asume diferentes poses y actitudes, como si el fotógrafo hubiera dirigido la escena para crear una toma enaltecedora (nacionalista tal vez, por el maguey que está al fondo) y un tanto conmovedora en medio de un paisaje agreste.

Un elemento que también llama la atención en esa imagen es la presencia de los niños, personajes que darían la idea de que eran ellos otra de las causas por las que marchaban los mineros a la capital en un intento por asegurar su futuro y bienestar. El hombre simbolizaría la tragedia de su presente, señalándoles el camino o un destino diferente donde ellos tendrían tal vez mejores oportunidades de bienestar.

Las últimas dos fotografías de este día (viernes 9 de marzo de 1951) reflejan un juego compositivo en los aspectos formales de las tomas, ya que el editor colocó en el lado inferior izquierdo de la última página (Imagen 16) el retrato de dos hombres que miran hacia el infinito. Sus rostros barbados y tal vez su piel quemada, así como sus sombreros y sus camisas desabotonadas, reflejan los días transcurridos sin aseo personal y las sofocantes condiciones a las cuales se enfrentaban los mineros en su andar bajo un sol intenso.

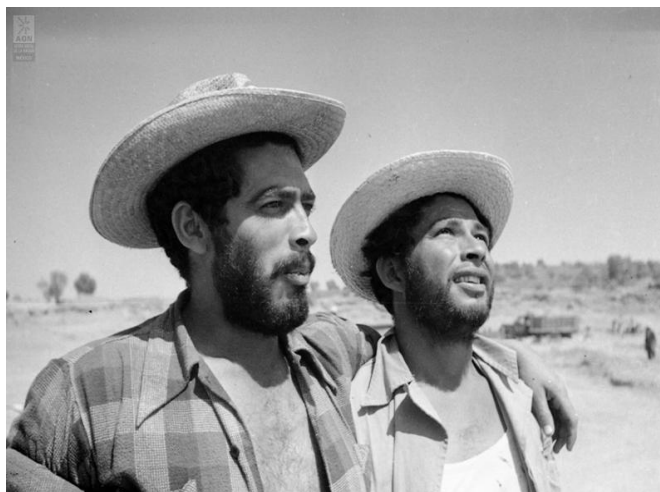


Imagen. 16. Positivo original publicado en la parte inferior de la pág. 6. *El Popular*. Viernes 9 de marzo de 1951
AGN. AFHM

Sin embargo, la toma lateral y el ángulo en contrapicada reflejan la sensación de enaltecer nuevamente la figura de los carboneros, los cuales, al igual que la imagen anterior, posaron ante la cámara de Faustino para crear en común acuerdo una imagen grandilocuente de la clase obrera con la cual simpatizaba, no solo Faustino, si no el resto del colectivo. A lo que Julio comentó:

Nuestra presunción –y seguimos fieles a ella– es que somos gente de izquierda. Antes se decía gente liberal, ahora hay que decir gente de izquierda porque ya ser liberal es tan poca cosa. A nosotros la época de 1939 en adelante nos parecía un mundo nuevo. Huir después de esos años de lucha y venir a un pueblo que se estaba organizando en sindicatos, era un mundo totalmente nuevo para nosotros.¹⁹

Si el ángulo anterior era un elemento reservado por lo regular para actores importantes, como lo comenta John Mraz, el primer plano fue el componente estilístico mejor utilizado por Faustino con el cual el fotógrafo decía mucho más, “la expresión de un presidente o de un obrero es para mí más que una manifestación de un montón de gente.”²⁰ La imagen con la cual se refuerza dicha composición, es justamente la comentada (Imagen 16). En ella, sobresale el sujeto que figura en primer plano el cual se ubica en la posición donde convergen las coordenadas de la regla de tercios, que traducida al lenguaje visual, es el lugar idóneo para colocar el peso en la imagen fotográfica. Sin embargo, lo interesante

¹⁹ Entrevista sostenida entre John Mraz y Faustino Mayo, realizada el 17 de de diciembre de 1989 y publicada en *La Jornada del 17* de diciembre de 1989, pp. 14-20.

²⁰ *Ibidem*, pp. 14–20.

de esta imagen es el gesto de ambos, ya que la escena se traduce a un gesto de camaradería, de apoyo mutuo, así como fijar la mirada a un punto de esperanza.

La imagen que complementa el juego compositivo propuesto por el editor, aparece del lado derecho de la imagen ya comentada (Imagen 17); en donde se aprecian algunos elementos formales similares, empleado también por dos fotógrafos en diferentes momentos históricos, Tina Modotti y Enrique Díaz (Imágenes 18 y 19).



Imagen.17. Toma en picada hecha por Faustino Mayo. AGN. AFHM

La fotografía de Modotti (Imagen 18) tomada en 1928 conocida como *Campesinos leyendo El Machete*, muestra a “los típicos sombreros mexicanos esconder los rostros y sólo enmarcar al periódico, convirtiéndolo en el foco central de la escena. Sólo unos ojos negros atisban por encima de los sombreros y dirigen su mirada a la cámara de la fotoartista.”²¹ Mientras que la de Díaz (Imagen 19) corresponde al movimiento cedillista durante el sexenio de Lázaro Cárdenas, publicada en *Rotofoto* en 1938 donde “en la escena aparecen varios campesinos rendidos ante el ejército federal; todos están de frente a la cámara, aunque solo uno logró cruzar el lente del fotógrafo con una mirada intensa y directa – semejante a la imagen modottiana – mientras otro de sus compañeros lee el titular de un periódico que dice: La rebelión Cedillista.”²²

²¹ Rebeca Monroy, *Historias para ver: Enrique Díaz, fotorreportero*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Estéticas, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2003, pp. 245.

²² *Ibidem*, pp. 247.



Imagen 18. Foto: Tina Modotti. Campesinos leyendo *El Machete*. 1928



Imagen 19. Foto: Enrique Díaz. Campesinos cedellistas en San Luis Postosí después de su rendición. *Rotofoto*. 1938

Por su parte, Faustino Mayo también hizo una toma posada (Imagen 17) justo en el momento en que la caravana realizara un alto en su caminata. El plano medio deja ver a un grupo de hombres que se disponen alrededor de uno de sus compañeros, el cual sostiene entre sus manos un ejemplar de *El Popular*. Cuatro miradas desconfiadas, así como sombreros y cachuchas se combinan para cubrir del sol —que cae a plomo— sobre las cabezas de los mineros, que aguardan el momento en que les sea leída la nota del día.

Resulta interesante la coincidencia de los elementos visuales que aparecen en las tres fotografías, a pesar de que fueron hechas por diferentes autores y en diferente tiempo; pues conjugan temas y elementos comunes entre sí enlazados a partir de un elemento social, la clase marginada o disidente que se reúne en torno a un medio informativo, icono utilizado de igual forma para contextualizar y datar la imagen. Al igual que Tina Modotti, y Enrique Díaz, Faustino Mayo “se interesó en enaltecer el trabajo obrero y campesino, entendidos tanto como fuerzas productivas indispensables para el cambio revolucionario como reveladores de la explotación.”²³

Por lo que se puede apreciar en los negativos no publicados entre el miércoles 7 y jueves 8 de marzo, Faustino realizó aproximadamente 88 fotografías de escenas de la caravana en los kilómetros y lugares previos a entrar a la capital, de las cuales, solo se

²³ Mariana Figarella, *Edwar Weston y Tina Modotti en México. Su injerencia dentro de las estrategias estéticas del artes pos revolucionario*. México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Estéticas, 2002, pp. 166.

publicaron 10 positivos. Si en los días anteriores observamos un número considerable de imágenes realizadas por nuestro fotógrafo, se puede intuir gracias al material original, que las jornadas de trabajo se intensificaron a partir del viernes 9 de marzo, cuando la caravana se encontraba en el monumento a los Indios Verdes esperando reorganizarse para entrar a la capital.

4.3.3 Sábado 10 de marzo de 1951. *La Caravana a las puertas de la ciudad*

Las imágenes realizadas el viernes 9 de marzo y publicadas al día siguiente nos muestran algunos aspectos de la llegada y la estancia de la caravana en las inmediaciones de la ciudad, es decir, en San Cristóbal Ecatepec. Ese día (sábado 10 de marzo de 1951) el diario publicó un comunicado donde Antonio García Moreno invitaba a los obreros de la capital y a todos los mexicanos a recibir a la sección 14 durante el recorrido que harían por la capital. 13 fotografías distribuidas en una página interior (Imagen 20) y en la última página de *El Popular* (Imagen 25) acompañaron las noticias de ese día.

De acuerdo con los formatos de las imágenes, el editor presentó por pares verticales y por pares horizontales las cuatro fotografías de Faustino Mayo en la página 3 del diario. En la primera de ellas (Imagen 21) aparece un grupo de hombres reunidos alrededor de un par de toneles. En primer plano, dos de ellos vierten leche de un cántaro a uno de estos recipientes mientras otros cuatro, al sentir la presencia de la lente, miran con atención a la cámara. De fondo se observa un paisaje con árboles y la parte trasera de un camión con las puertas abiertas. El plano general de la segunda imagen (Imagen 22) presenta a tres sujetos y dos banderas sacudidas por el aire. En foco se observa en primer plano a un hombre sentado con la mirada perdida al infinito y las pertenencias con las que caminaba, una especie de lentes sujetos a su sombrero, algo parecido a una cubeta y una bolsa junto a sus zapatos desgastados. La escena se vuelve emblemática al aparecer en segundo plano, el letrero que anuncia “Ciudad de México” y de fondo, las esculturas de los Indios Verdes, matizado el paisaje semiurbano de esos años.



Imagen 20. Página 3 de *El Popular* 10 de marzo de 1951. HN



Imagen 21. AGN, AFHM



Imagen 22. AGN. AFHM



Imagen 23. AGN. AFHM



Imagen 24. AGN. AFHM

La tercera fotografía (Imagen 23) presenta a dos niños vestidos humildemente, retratados en medio de una actividad al parecer lúdica. El chico del lado izquierdo se encuentra sentado en un bulto, mientras su compañero aparece hincado y recargado en un montón de cobijas amarradas; ambos mantienen la mira fija en una especie de hoja de papel que sostiene el mayor de ellos. La última fotografía (Imagen 24), desde una toma en ligera picada, Faustino retrata a un grupo de hombres reunidos a la sombra de un árbol y alrededor a uno de sus compañeros, que al parecer lee en voz alta el periódico. La composición nos remite nuevamente a una reiteración de la fórmula *moditiana* en la que se aprecia una carga ideológica en torno a la lucha de clases y la forma de manifestarse por parte de un sector del proletariado. Sin embargo, la toma funciona también como testimonio de que los mineros se encontraban informados y se mantenían al tanto de lo que se decía a su llegada a la capital a través de *El Popular*, diario que consideraban como confiable por no tergiversar la información.

En cada una de estas fotografías, Faustino Mayo muestra escenas de esparcimiento o descanso de los mineros al lado del camino; se observa a algunos hombres reabasteciendo de víveres al regimiento,²⁴ mientras otros se informan y reposan. Respecto a las mujeres, Faustino las retrató realizando actividades domésticas rodeadas de pertenencias (cobijas, cajas, bultos, lonas, trastes, etc.) utilizadas durante sus breves estancias de campamento.



Foto 25. Página 6 de *El Popular*, 10 de marzo de 1951. H.N.

Los cambios de paisaje, como lo muestra la imagen central de la contraportada (Imagen 25), deja entre ver “el arribo de los mineros a una zona que muestra la inacabada urbanización del Distrito Federal.”²⁵ La fotografía editada que apareció publicada ese día no permite ver el fondo de la escena, como nos lo muestra el fotograma original (Imagen 26) que corresponde a una barda de adobes que junto con la fachada de una tienda con los letreros de Coca-Cola y Pepsi-Cola, atestiguan la avanzada de la caravana, quedando kilómetros atrás los paisajes des poblados, agrícolas y agrestes en los cuales reposaban los mineros después de cada jornada.

La vista lateral derecha permite apreciar una columna de hombres dividida en tres: los tres primeros avanzan erguidos con la mirada al frente, detrás los sigue el grupo, mientras tres de ellos miran hacia la cámara. El ángulo en ligera contrapicada realza el frente de la caravana donde aparece en primer plano Francisco Solís (presidente del Comité de Huelga de los Mineros de Nueva Rosita), quien porta una bandera, secundado por su grupo nacionalista de trabajadores que muestran valor y resistencia al momento que

²⁴ Hasta ese punto la Secretaría de Salubridad había enviado “375 litros de leche, varias reses, pan, azúcar, frijol y otros comestibles”. “La Caravana a las puertas de la capital”, *El Popular*, 10 de marzo de 1951, pp. 3.

²⁵ Cedillo, *op. cit.*, pp. 131.

avanzan con solemnidad, respeto y dignidad, descubriéndose para ello la cabeza al ser captados por la lente del fotógrafo.



Imagen 26. Fotografía central de la página 6 de *El Popular*, publicada el 10 de marzo de 1951. AGN. AFHM

Gracias a la composición de dicha imagen el fotógrafo logra plasmar la idea de representar a la vanguardia de la caravana, en la que resalta al abanderado con garbo y espíritu combativo portando la bandera de huelga, núcleo esencial del movimiento minero. Sin embargo, la toma adquiere mayor relevancia debido a la puesta en página por parte del editor²⁶ que la coloca al centro de la hoja resaltando entre las otras imágenes la escena de los mineros con el girón ondeando en el aire, subrayando a través de este otro lenguaje visual, la dignidad y resistencia de los mineros de la sección 14.

Otras dos imágenes de la contraportada nos muestran a dos mujeres preparando comida. La de lado izquierdo (Imagen 27), sentada sobre la hierba y con semblante serio dirige su mirada hacia la cámara mientras hace tortillas, dejando ver de fondo algunas pertenencias que se encuentran regadas en el lugar donde está acampando. Contrasta con la mujer del lado derecho (Imagen 28) la cual, a pesar de no ver hacia la cámara, muestra una actitud más risueña mientras mueve la comida que tiene en su cacerola puesta en el improvisado fogón.

²⁶ El nombre del editor o el encargado del diseño gráfico no fue localizado en el directorio de *El Popular*.



Imagen. 27. Positivo colocado en el extremo superior izquierdo de la contraportada y publicada en *El Popular* el 10 de marzo de 1951. AGN. AFHM



Imagen. 28 Positivo colocado al lado derecho de la contraportada y publicado en *El Popular* el 10 de marzo de 1951. AGN. AFHM

El primer grupo de cuatro fotografías, así como algunas de la contraportada, nos muestra –como se comentó anteriormente– actividades cotidianas de la caravana en su último campamento a las orillas de la carretera y durante la última jornada de su caminata. Las fotografías se incorporaron a la narrativa de los pies de foto, en las que se puede ver una lectura positiva hacia la imagen, proyectada de los mineros, al subrayar la dignidad y resistencia y elogiar por otro lado, la organización con la cual garantizaban entrar en completo orden a la capital de país.

LA ENTRADA DE LA CARAVANA A LA CIUDAD DE MÉXICO será hecha en forma pacífica y dentro del mayor orden, como hasta hoy ha marchado a través del territorio nacional, afirmó en San Cristóbal el dirigente Francisco Solís, quien añadió: “Ningún gobernador, ningún presidente municipal tiene queja alguna que presentar en contra de nosotros, lo que demuestra que nuestro movimiento es con el exclusivo objeto de que se nos haga justicia...Las estupendas gráficas de Faustino Mayo presentan aspectos diversos de las últimas jornadas de la Caravana que hoy a las dos de la tarde entrará a la capital trayendo al frente la Bandera nacional y el estandarte de la clase trabajadora. Son mexicanos que defienden los intereses de los obreros amenazados por las autoridades del trabajo, que están violando la Constitución y el derecho de huelga. En su larga caminata de 1,500 kilómetros casi totalmente cubiertos a pie, los mineros han sido auxiliados por heroicas mujeres

encargadas de preparar los alimentos, curar a los enfermos y atender a los niños. La gran mayoría de las poblaciones han prestado su ayuda a la Caravana, que con gran dignidad y fe en la justicia, vino a reclamar sus derechos usurpados.²⁷

Era una práctica frecuente en la época enviar espías de la Secretaría de Gobernación a los movimientos que las autoridades consideraban subversivos. Estos agentes se infiltraron en 1950 durante la gestación del conflicto obrero–patronal en Rosita y Palaú. Desaparecieron al inicio y durante el recorrido de la marcha, hasta aparecer nuevamente en los días previos al arribo a la capital. Un boletín del 10 de marzo de 1951, realizado por un agente no identificado, dirigido a Lamberto Ortega Peregrino, director general de Investigaciones Políticas y Sociales de la Secretaría de Gobernación, informó lo siguiente:

En los Indios Verdes, desde las 9h se empezaron a organizar en manifestación de cuatro en fondo, los integrantes de la Caravana de mineros para iniciar su marcha a esta capital. Más o menos serían como 2,500 los auténticos mineros, muchos de los cuales ostentaban credenciales del Sindicato Minero de Nueva Rosita y Cloete. Entre ellos vienen como unas 150 mujeres y niños. En el plazo comprendido entre las 9h y las 12h, y entre tanto se organizaba la manifestación de la Caravana, estuvieron llegando diversos grupos de individuos por distintos lugares, observándose entre ellos algunos obreros de la fábrica del Ángel, a algunos profesores y estudiantes, así como algunas mujeres de clase humilde y choferes del sindicato Lázaro Cárdenas.²⁸

4.3.4 Domingo 11 de marzo de 1951. ¡Justicia! ¡Justicia! ¡Justicia!...

La entrada “triumfal” de la caravana se anunció el sábado 10 de marzo en *El Popular* dando inicio a las doce horas y partiendo de los Indios Verdes para seguir la “Calzada de Tenochtitlán, avenida Insurgentes, Olivo, Ramón Guzmán, vuelta izquierda por Gómez Farías, hasta el Monumento a la Revolución, donde los mineros de Nueva Rosita se detendrían para hacer una guardia y de ahí continuar por las calles de Ejido, Avenida Juárez, Francisco I. Madero hasta la plaza de la Constitución frente al Palacio Nacional”²⁹. Ante un contingente de aproximadamente “4,000 gentes, Agustín Guzmán de la Unión General de Obreros y Campesinos de México (U.G.O.C.M.) dio la bienvenida a los miembros de la caravana recomendándoles orden y disciplina.³⁰” Para este día, la marcha cerraría con un gran mitin participando Guadalupe Rocha, Agustín Guzmán, Francisco Solís y Antonio García Moreno.

²⁷ “Últimas jornadas de la Caravana de mineros que hoy llega a la capital”, *El Popular* 10 de marzo de 1951, pp. 6.

²⁸ AGN, Investigaciones Políticas y Sociales, caja 288, exp. 6 2-1/331.9(725.1)/2, Sindicato de Mineros 1948, -julio- sus actividades sin número de foja.

²⁹ “Hoy llega la Caravana de mineros”, *El Popular*, 10 de marzo de 1951, pp. 1.

³⁰ AGN, Investigaciones Políticas y Sociales, *op. cit.*, sin número de foja.

La entrada fue uno de los motivos más reiterados en la serie que realizó Faustino Mayo, ya que representa una tercera parte de los negativos que componen la serie original. El olfato por documentar dicha jornada llevó a Faustino Mayo a emplear algunas de sus experiencias fotoperiodísticas. Con su inseparable cámara Leica y con ayuda de un lente gran angular, logró construir aspectos formales como: el gran plano general que proporciona una información amplia que ubicara a los participantes, planos generales para apreciar el escenario con sus actores y entorno, planos medios destinados expresamente a personajes significativos, y primeros planos encargados de detallar aspectos particulares de los oradores que participaron en el mitin.

La concepción visual de Faustino al mostrar a los mineros como heroicos y triunfadores, se puede comprender debido a su experiencia sobre la situación en la que vivió en su país durante la Guerra Civil. Mayo llevaba radicando 12 años en México, pero su visión como fotoperiodista combativo se mantenía vigente, así como su compromiso hacia las clases obreras, con las cuales siempre simpatizó.

Faustino llegó a comentar al respecto: “la fotografía es arte y política, y yo estoy en las dos cosas; pero más en política porque he luchado desde un principio con los trabajadores. Toda la gente de izquierda me busca, por ejemplo, en los movimientos estudiantiles y obreros.”³¹ La combinación de estas variables fueron el resultado de las fotografías que acompañaron la nota periodística de *El Popular* el domingo 11 de marzo, siendo publicadas 8 imágenes en total, la cuales muestran a la caravana en su avance por calles aledañas al Zócalo capitalino y su arribo final a la Plaza de la Constitución (Imágenes 29 y 30).

³¹ En la entrevista sostenida entre John Mraz y Faustino Mayo, *op. cit.*, pp. 14–20.



Imagen. 29 Portada de *El Popular* 11 de marzo de 1951. H.N



Imagen. 30. Última página de *El Popular* 11 de marzo de 1951. H.N

Para el ejemplar de este día, el editor dio a una de esas escenas un lugar preponderante en la última página (Imagen 30). La fotografía corresponde al momento en que los mineros avanzan por la calle de Madero. Gracias al fotograma original, se puede apreciar mejor los detalles de la toma (Imagen 31). En formato horizontal aparecen en la escena dos grupos de personas, la del lado derecho corresponde a la columna de mineros que avanza con dirección a la plaza central y la del lado izquierdo, espectadores que flanquean su caminata. La toma resulta emotiva, ya que Mayo se centra principalmente en las reacciones, emociones y actitudes de los capitalinos que en un estado de alegría y euforia, apoyan a los mineros en los últimos metros que les quedaban de distancia para cumplir parte de su cometido.



Imagen. 31. Positivo original publicado en la contraportada. AGN. AFHM

Intencionalmente la vista lateral logra captar ese momento de la recepción capitalina, al destacar del lado inferior izquierdo a algunas mujeres vestidas con indumentaria tehuana que miran curiosas y sonrientes a los hombres que pasan frente a ellas. La serie de dicha toma es emotiva, ya que al observar el resto de los negativos no publicados (Imagen 32) se aprecian los gestos eufóricos de alegría y el cálido recibimiento con el que fue recibida la caravana de la esperanza cuyos integrantes, en acto de gratitud y respeto, avanzaban solemnemente con la cabeza descubierta, “en la avenida de Juárez y Madero los metropolitanos aclamaron a los caravaneros: ¡Vivan los mineros de Rosita! ¡Arriba Coahuila!”³²



Imagen 32. Positivos donde se aprecian las muestras de recibimiento hechas a la caravana. La encerrada en el círculo fue la seleccionada para ser publicada en *El Popular* el 11 de marzo de 1951. AGN. AFHM

Conforme avanzó la marcha, Faustino Mayo realizó sus fotografías. En otra de ellas captó el momento de la llegada al Zócalo (Imagen 33). El plano medio deja ver en la imagen, del lado inferior izquierdo, al senador Juan Manuel Elizondo, después a Vicente Lombardo Toledano en compañía de David Alfaro Siqueiros, vestido completamente de negro y Agustín Guzmán, secretario general de la Unión General de Obreros y Campesinos de México, sujetándolo del brazo.



Imagen 33. Positivo publicado en *El Popular* el 11 de marzo de 1951, colocada en el extremo inferior izquierdo de la última página del diario. AGN. AFHM

³² Mario Gill, *op. cit.*, pp. 22.

El retrato de estos personajes podría interpretarse, como comenta Gisèle Freund, en “un sentido diametralmente opuesto correspondiente a una intención política,³³” ya que el contexto donde se desarrolla la acción corresponde a la entrada triunfal de los mineros, pero al aparecer Lombardo Toledano, el senador Elizondo y el artista Alfaro Siqueiros pareciera corroborarse lo dicho en otros periódicos, en que en realidad el movimiento respondía a intereses políticos y no obreros, tal como lo expresó el Sindicato de Ferrocarrileros en un desplegado favorable a la postura oficial:

La “Caravana del hambre” fue organizada con fines exclusivamente políticos, por elementos descalificados dentro del Movimiento Obrero Nacional y consideran necesario hacer pública la posición de nuestro Sindicato frente a las actividades de los líderes de la Unión General de Obreros y Campesinos de México, que se han significado como agitadores al servicio de intereses que pugnan con el bienestar de nuestro país...este llamado fraterno obedece a que sabemos que los trabajadores que están por llegar a la capital, han sido y continúan siendo engañados por sus malos dirigentes, que al amparo de las instituciones democráticas que nos rigen, los están llevando, en unión de sus familias, a un sacrificio estéril, que provoque un estado de constante agitación y facilite una serie de maniobras de carácter político en contra del gobierno de la República para obstaculizar el desarrollo del programa de trabajo y de superación económica que con tanto éxito viene realizando nuestro primer magistrado, con beneplácito de todos los mexicanos³⁴.

La idea anterior se refuerza si se toma en cuenta el orden del contingente que avanzaba por las inmediaciones del Zócalo. En los negativos (34 y 35) no publicados, aparece al frente de la marcha el grupo político-intelectual que preparó la recepción de los carboneros, y caminando detrás de ellos, la vanguardia de la sección de Nueva Rosita, pero esta solo es posible ubicarla mediante la bandera nacional que portaron durante toda su caminata, y que aparece en las imágenes 34 y 35 encerradas dentro del círculo.



Imagen. 34. Positivo no publicado de la serie original de la Caravana del hambre. El plano general permite ver en segundo plano a el grupo político - intelectual. En el círculo la bandera de la vanguardia minera. AGN. AFHM

³³ Gisèle Freund, *op. cit.*, pp. 142.

³⁴ “Sindicato de Trabajadores Ferrocarrileros de la República Mexicana”, *La Prensa*, 8 de marzo de 1951, pp. 16.



Imagen. 35. Positivo no publicado de la serie original de la Caravana del Hambre. El plano americano permite identificar de izquierda a derecha a Vicente Lombardo Toledano, David Alfaro Siqueiros y Agustín Guzmán. AGN. AFHM

Es probable que las conjeturas anteriores queden descartadas si se toma en cuenta que Lombardo Toledano y Siqueiros por su convicción e ideales apoyaban a los trabajadores mineros solidariamente, asistiendo a su llegada para darles la bienvenida y de esta manera avanzar junto con ellos al corazón de la capital, tal cual lo muestra el pie de foto:

El presidente de la CTAL y el vicepresidente de la Federación Sindical Mundial, Lic. Vicente Lombardo Toledano, acompañó a los gloriosos mineros desde los Indios Verdes hasta el Zócalo. Lo acompañaban el senador Juan Manuel Elizondo, el señor Agustín Guzmán secretario general de la UGOCM, el pintor David Alfaro Siqueiros y Adán Nieto. Lombardo, al llegar a la Plaza de la Constitución, fue recibido con una cariñosa ovación.³⁵

Una vez que llegaron los marchistas al Zócalo, se acomodaron de tal forma que la vanguardia original de la marcha se colocó de frente a Palacio Nacional (Imagen 36). La fotografía corresponde a una de las imágenes publicadas en la última página de *El Popular*, el 11 de marzo de 1951 y en ella, se aprecia en primer plano a un hombre sosteniendo la bandera nacional, una de las tres insignias portadas por los mineros durante toda su caminata y que aparece de igual forma en otras tomas anteriores. Sin embargo, para esta ocasión se presenta un poco desdoblada, lo que permite apreciar con mayor detalle la imagen de la Virgen de Guadalupe que sustituye el símbolo del águila. Fue la imagen de la Virgen Guadalupe que ocupó el cura Hidalgo del 16 de septiembre de 1810 como insignia de libertad, y de igual forma la utilizada por los campesinos zapatistas al llevarla en el ala de su sombrero en sus luchas por conquistar su derecho a la tierra. En este caso los mineros, además de utilizar la imagen como símbolo para reafirmar su creencia religiosa, pudo ser

³⁵ “El pueblo de México recibió con enorme simpatía a los heroicos mineros de Rosita”, *El Popular*, 11 de marzo de 1951, pp. 6.

aprovechada para deslindarse de las ideas comunistas con las que traban de vincularlos algunos medios informativos como las revistas *Impacto* y *Mañana*.

No somos comunistas, ni agitadores, ni enarbolamos bandera política alguna; somos trabajadores mineros auténticos y no tenemos nexos con Lombardo Toledano, ni con Diego Rivera ni con Alfaro Siqueiros. Somos integrantes de una caravana que clama justicia a secas y cuyos elementos, católicos por añadidura, sólo esperan la normalidad de la situación y el reconocimiento de sus derechos para volver a laborar en las minas³⁶.

Es a través de los dos símbolos nacionales más representativos, que Faustino recoge en forma emblemática una verdadera unidad nacional, para mostrar a los carboneros como creyentes, gente de bien que lo único que solicitaban era una audiencia con el presidente para exponer su problema y pedir justicia contra las arbitrariedades cometidas por patrones y autoridades intransigentes.



Imagen 36. Positivo publicado en *El Popular* el 11 de marzo de 1951 y colocado por el editor en el centro de la última página. AGN. AFHM

Del resto de las imágenes en la última página sobresale el retrato Guadalupe Rocha tomado desde un podio improvisado con un camión,³⁷ el cual acompañó a los marchistas durante todo su camino y que servía a su vez de tribuna para informar a los mineros.

³⁶ “La verdad se abre paso al acercarse la Caravana de los mineros a México”, *El Popular* 8 de marzo de 1951, pp. 1.

³⁷ En una carta publicada en *El Popular*, un minero de apellido Gutiérrez narra algunas formas de organización que hacían los mineros durante el recorrido de cada jornada. En dicha carta describe la forma en cómo se hacían los comunicados y hace alusión al vehículo. “A Las ocho de la noche un clarín tocó reunión ante el micrófono y en menos de 10 minutos se habían conglomerado miles de obreros frente a una camioneta que sirve de tribuna y que trae equipo sonoro”. *Apud*, “Conmovedora carta de un minero a su hijo” *El Popular*, 1 de febrero de 1951, pp. 6. De igual forma en un par de negativos de la serie original, se puede apreciar la cabina de la camioneta, así como parte de sus redilas.

Faustino Mayo retrató mediante un ángulo en contrapicada a la Sr. Rocha (Imagen 37) tal vez, en el momento en el que comentaba que “las mujeres de Nueva Rosita y de Cloete seguirían acompañando a sus esposos, a sus hijos y a sus padres en su heroico movimiento.”³⁸



Imagen. 37. Guadalupe Rocha dirigiendo unas palabras en el zócalo de la capital. AGN. AFHM

Fue tal vez cuando fueron pronunciados los discursos, que Faustino buscó la parte superior de algún vehículo para una obtener una panorámica y detallar la cantidad de gente entre mineros y otras organizaciones reunidas en el Zócalo, conglomeradas en la Plaza de Armas, tal como aparece en la imagen de la portada (Imagen 38).



Imagen 38. Portada de *El Popular* 11 de marzo de 1951. H.N

³⁸ *Ibidem*, pp. 6.

La anterior fotografía, tomada en ángulo de picada y con un lente gran angular, permite apreciar con claridad en el fotograma original (Imagen 39), el efecto de observar a una multitud mirando atentamente hacia Palacio Nacional y contraponiendo de esta forma las notas donde se informaba que un reducido número de personas integraba contingente de los mineros. Sin embargo, la imagen en cuestión apareció ampliada para ocupar casi $\frac{3}{4}$ de la página, lo que no permite apreciar algunos detalles como el de las personas paradas en los balcones del edificio, y algunas mantas en apoyo a los mineros en las que se alcanzaba a leer: campesinos mexicanos, mineros de Nueva Rosita, justicia, Rosita y Cloete, etc.



Imagen 39. Positivo original utilizado para la portada de *El Popular* el domingo 11 de marzo de 1951. AGN AFHM

Para el ejemplar de ese día se observa nuevamente el trabajo realizado por el editor, ya que hábilmente colocó la imagen de forma que el lector la registrara antes que el encabezado y el pie de imagen. “Según las normas, el lector ve y percibe, pero además quiere saber. Y si este saber no puede satisfacerse icónicamente, es necesario ayudarlo con una leyenda complementaria”³⁹, en este caso el pie de imagen comentó “¿Quieren mejores pruebas nuestras autoridades del trabajo que el testimonio de los millones de personas que presenciaron la entrada de la caravana de mineros de Nueva Rosita y de Cloete? ¿Quién podría creer ahora en los boletines de prensa de la Secretaría del Trabajo? ¿Se atrevería el señor licenciado Manuel Ramírez Vázquez a ordenar un recuento de los huelguistas de la región carbonífera?”⁴⁰

Como se señaló anteriormente, el uso del gran angular fue indispensable en esta toma porque es un aditamento que tiene como característica dar una extensa profundidad de campo, y

³⁹ Lorenzo Vilches, “*Teoría de la imagen periodística*”, Barcelona, Paidós, 1997, pp. 71.

⁴⁰ “¡Justicia! ¡Justicia! ¡Justicia!”, *El Popular*, 11 de marzo de 1951, pp. 1.

a su vez es ideal cuando el motivo a fotografiar se encuentra muy cerca. El efecto se aprecia nuevamente en otro positivo no publicado (Imagen 40), donde se ve de nueva cuenta el efecto visual, y al mismo tiempo, una muestra más del manejo técnico y estilístico por parte del fotorreportero.



Imagen 40. Fotografía no publicada de la serie original de Faustino Mayo que muestra otro aspecto del mitin con el que concluía la Caravana del hambre en la capital del país. AGN. AFHM

El desarrollo de esta última jornada proporcionó una narrativa fotográfica en la que es posible observar escenas de compañerismo, solidaridad y resistencia por parte de los mineros. También brindó algunos indicios para saber cómo funcionaba la Agencia Gráfica Foto Hermanos Mayo. El colectivo consciente de su papel como agencia fotográfica de información, seleccionaba sus imágenes para destinarlas a los diferentes medios, algunos positivos para periódicos, otras copias para las revistas y el restante de negativos se guardaban y etiquetaban en el archivo para posteriores usos. Con base en lo anterior y con algunas de las imágenes identificadas en cobertura, publicada en *El Popular*, se puede ubicar las fotografías de Faustino Mayo, pero en esta ocasión en cuatro revistas ilustradas.

5. La Caravana del hambre en las revistas ilustradas

El seguimiento de la caravana realizado por Faustino, permitió identificar espacial y geográficamente el arribo de los mineros a la capital. Sin embargo, cabe señalar que no todas las imágenes que realizó de la cobertura fueron publicadas en *El Popular*, una parte de este material, previa selección realizada por el fotógrafo, fue enviada a las revistas ilustradas.

¿Cuáles fueron las determinantes para que otras fotografías de la misma cobertura ocuparan los espacios en las revistas? Una cuestión a considerar podría ser que la agencia fotográfica funcionara como un negocio y de ahí su fuente de ingresos monetarios para cada integrante. “El hecho de que los Mayo se hayan ganado la vida como periodistas gráficos fue definitivo: estaban atados a la necesidad de proporcionar fotos a varias publicaciones.”¹

De esta manera, para marzo de 1951 se han encontrado cuatro revistas (*Voz, Mañana, Tiempo y Nosotros*) que publicaron imágenes de la Caravana del hambre y en ellas aparece el crédito de los Hermanos Mayo.

El punto de partida para este capítulo es el análisis de las fotografías publicadas en dichos semanarios, tomando en cuenta la línea editorial de cada uno, en relación con la cobertura y visión fotoperiodística de Faustino Mayo. Sin embargo, la observación en estos medios respecto al tema de la caravana quedaría limitada si no se revisaran dos revistas más, en las que se publicaron fotografías de la marcha, pero en su directorio no figura el crédito de los Mayo.

Por lo tanto, el ejercicio se complementa con la revisión de *Hoy e Impacto*, lo que ayudará a tener una visión más crítica y documentada sobre la llegada de los mineros de Nueva Rosita a la capital. Una cuestión importante en este punto es la ubicación del posible autor o autores de las fotografías de las dos revistas donde no figuró el crédito de los Mayo, para establecer una comparación entre las diferentes coberturas fotográficas.

De esta manera, se encontraron dos principales posturas frente a la Caravana del hambre. Por una parte los detractores del movimiento, que mediante su discurso hacen mención de los aspectos negativos de los mineros tildándolos como comunistas, subversivos, agitadores y rojos sobresaliendo entre ellos la postura de los que seguían la

¹ John Mraz, “Orígenes, trayectoria y herencia: Los Hermanos Mayo en España y México”, en *Archivo General de la Nación*, no. 9 México, D.F., julio–septiembre 2005, pp. 83.

retórica alemanista que se mostraba reacia e indiferente y que mediante el titular de la Secretaría del Trabajo, le apostaba al desgaste del conflicto. Y en contraparte, los simpatizantes del sindicato disidente, el cual estaba a un paso de entrar a la capital, respaldado por algunos medios informativos y organizaciones adherentes, que exigían una solución digna e inmediata al problema minero.

5.1 Las notas gráficas de las revistas *Hoy y Voz*

Fue durante los años 20 cuando el género de la nota gráfica adquirió mayor relevancia, sin embargo, aún seguía vigente en 1951 al continuar en uso por las revistas ilustradas. Las notas gráficas se distinguían por condensar en una sola imagen la información de algún evento². *Hoy y Voz* fueron los dos semanarios que emplearon este género para comunicar a sus lectores de la llegada de la Caravana del hambre.

5.1.1 Revista *Hoy*

Hoy, dirigida por José Pagés, cumplía 14 años en 1951. En el número 734 del 17 de marzo (Imagen 41), además de las felicitaciones de las que fue objeto y del agradecimiento y simpatía que mostró hacia sus lectores, el editor consideró ese año que la publicación había sido “el medio más libre de México” al no distinguir tendencia alguna cuando analizaba las situaciones del país, al gozar del privilegio de la “libertad de prensa” que otorgaba el gobierno. “*Hoy* amplificaba lo mismo las voces de la derecha, que las del centro y las de la izquierda cuando quienes la expresan han ganado, por sus antecedentes, el derecho de ser escuchados desde tan alta tribuna.”³

La revista salía al mercado con un precio de \$1.50 ¢ y se intuye que se encontraba dirigida a un público de clase alta, por los temas que abordaba en sus secciones (noticias nacionales, internacionales, moda, pasatiempos), así como por la publicidad que se presentaba (nuevos modelos de automóviles, agencia de aerolíneas, llantas de vehículos, fraccionamientos en zonas exclusivas, etc.) Sin embargo, uno de sus principales rasgos fue la adulación al presidente.

² Monroy Nasr, *op. cit.*, pp. 31.

³“Significado de los 14 años de *Hoy*”, *Hoy*, 17 de marzo de 1951, núm. 732, pp. 6A.



Imagen 41. Número 734 de la revista Hoy del 17 de marzo de 1951. H.N

Como ejemplo, de lo anterior en el mismo número (734) en que aparece la información de la llegada de los mineros a la capital, se publicó un especial dedicado a la gira de trabajo por el estado de Jalisco, realizada por Miguel Alemán. En dicho número aparecieron notas, reportajes, crónicas e imágenes fastuosas que contraponían la próspera industria y los avances de modernidad, con las tradiciones y costumbres en algunas de las regiones de dicho estado.

La revista informó a través de una columna de opinión sobre la Caravana del hambre donde su autor, Baltasar Dromundo, realizó una síntesis de los orígenes del conflicto justificando las acciones emprendidas por las empresas extranjeras y atacando a la disidente sección 14 de Nueva Rosita liderada por Antonio García Moreno. La Caravana del hambre, argumentó el autor, “había sido realizada para dar un paseo a la capital asistido por las autoridades de la federación, así como por los gobernadores de los estados.”⁴

Hoy colocó la imagen de un fotógrafo no identificado (Imagen 42) en formato vertical, en una sección dedicada a las noticias de la semana el 17 de marzo de 1951.

⁴ Baltasar Dromundo, “La Caravana del Hambre. Engañados por los líderes llegan a la capital”, *Hoy*, 17 de marzo de 1951, núm. 739, pp. 155.

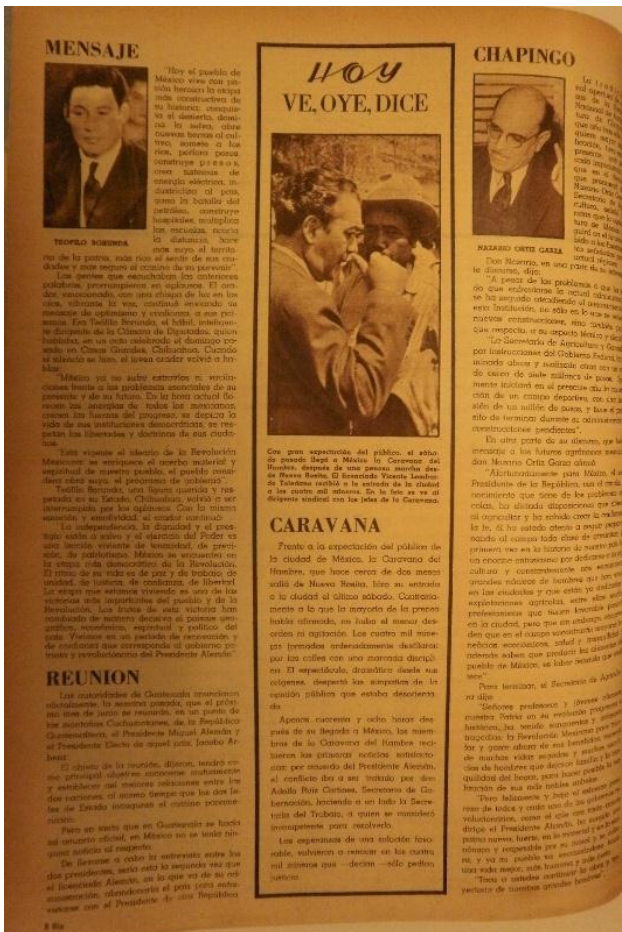


Imagen 42. La nota gráfica de la Caravana del hambre en la revista Hoy, apareció enmarcada por un recuadro. En la imagen se ve a Vicente Lombardo Toledano dirigiendo unas palabras a Francisco Solís, presidente del Comité de Huelga. HN

Si bien el pie de foto anterior comentó la llegada de los mineros a la capital después de su larga marcha, las líneas que acompañaron la nota gráfica se mostraron menos hostiles que la columna de opinión, informando en buenos términos la ordenada y disciplinada marcha que realizaron los mineros por las calles de la ciudad.

Si regresamos a la imagen antes descrita, así como al pie que la ancla, parece ser que el editor se centró en la figura de Vicente Lombardo Toledano y en la conversación que sostiene con Francisco Solís, presidente del Comité de Huelga, en los momentos previos en que la caravana se preparaba para entrar a la capital el sábado 10 de marzo de 1951. Un agente de gobernación reportó que Toledano estuvo “a las 11 horas en los Indios Verdes

En un plano americano se aprecian dos hombres. El primero de ellos aparece en el lado inferior izquierdo, viste un saco y levanta su brazo derecho en acción de estar dando instrucciones a un sujeto que se encuentra en segundo plano, el cual lo observa y lo escucha con atención, este último personaje viste camisa a rayas y lleva puesto un sombrero. El pie de foto dice: “Con gran expectativa del público, el sábado pasado llegó a México la Caravana del hambre, después de una penosa marcha desde Nueva Rosita. El licenciado Vicente Lombardo Toledano recibió a la entrada de la ciudad a los 4,000 mineros.”

concretándose únicamente a recomendar a los integrantes de la caravana que guardaran a toda costa compostura y disciplina.”⁵

En términos generales se puede apreciar una fotografía sobria, respecto al momento cumbre de la llegada de los mineros, pero que se muestra interesada en la persona y las acciones del líder político, que debido a sus tendencias políticas era el foco de atención no solo de este medio sino de otros. El semanario, manejándose dentro del discurso oficial, criticaba a los sujetos que atentaban contra el progreso del país, es decir, a los líderes sindicales así como a los mineros disidentes, lo que nos hace pensar que el editor utilizó esta imagen para vincular la tendencia “comunista” de Toledano con el movimiento obrero.

Por lo que respecta a la autoría de la imagen, se puede inferir que el fotógrafo fue Héctor García, ya que al observar números anteriores⁶ de la publicación, encontramos en la misma columna su nombre. Sin embargo, también puede ser que la imagen correspondiese a Ismael Casasola, debido a que su nombre figura en el directorio del semanario como jefe de fotógrafos.

5.1.2 Revista Voz

Dirigida por Miguel Alemán Jr. y en colaboración con Mario Moya Palencia, la revista *VOZ, expresión de América* (Imagen 43) fue diseñada como un medio de esparcimiento y fácil acceso a la información. Por el precio de \$1 peso, el lector podría encontrar en sus páginas las noticias nacionales e internacionales más importantes que acontecían en la semana, notas culturales, crónicas taurinas y de eventos sociales, así como recomendaciones del cine nacional e internacional, y reseñas deportivas.

⁵ AGN, Investigaciones Políticas y Sociales, *op. cit.*, sin número de foja.

⁶ Una fotografía similar a la escena que publicó *Hoy* de la Caravana, apareció en el núm. 724 del 6 de enero de 1951. En ella aparecen conversando Lauro Villalón, diputado de Tamaulipas, José Pagés Llergo, director de *Hoy* y Regino Hernández Llergo, director de *Impacto* y el crédito de dicha fotografía fue atribuido a Héctor García.

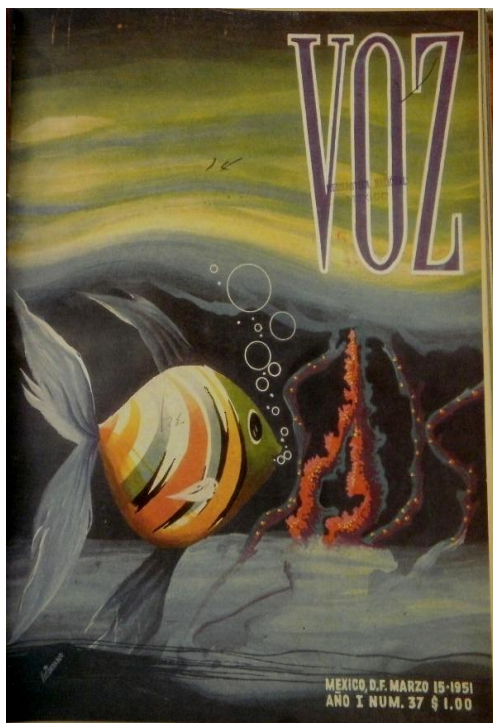


Imagen 43. Portada de la revista *Voz*, núm. 37 del 15 de marzo de 1951, H.N.

Frívola en sus notas informativas, este semanario se complementaba con la fotografía al ser utilizada en un 90%, empleando para ello la técnica en rotograbado y los servicios gráficos de Lola Álvarez Bravo⁷ de la agencia de los Hermanos Mayo y los proporcionados por las revistas norteamericanas *Look*, *Quick* y *Flair*.

Enmarcada por un recuadro negro y utilizando un formato vertical, la nota gráfica fue publicada en el número 37, del 15 de marzo de 1951 (Imagen 44). La toma frontal permite apreciar en primer plano a dos hombres que avanzan sosteniendo entre sus manos dos banderas, mientras los sigue un grupo de personas y al fondo se distingue una de las columnas del Monumento a la Revolución. El pie de foto dice: “Llegó a la capital de la

⁷ Lola Álvarez Bravo empezó colaborando como fotógrafa para la revista *El Maestro Rural* durante los años treinta, figurando para los cincuenta como una de las primeras fotorreporteras que lograron colocar sus fotografías en las revistas *Vea* y *Voz*. A pesar de ello, es muy poco probable que Lola Álvarez cubriera la entrada de los mineros a la capital. Oliver Debroise llegó a comentar acerca de su trabajo “no es, ni se puede considerar como una fotorreportera típica: el rango de sus trabajos no abarca “la noticia en sí, sino que se refiere a encargos especiales” tales como: reproducir la sillería del salón El Generalito, ubicado en la Escuela Nacional Preparatoria, para un álbum que preparaba la Universidad Nacional Autónoma de México... Oliver Debroise, *Fuga Mexicana. Un recorrido por la fotografía en México*, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1944 (col. Cultura Contemporánea de México), 2005, pp. 322.

República la llamada Caravana del hambre compuesta por mineros que realizaron el viaje a pie desde el norte de la República...”⁸.



Imagen 44. Página 3 de la revista *Voz*, donde se publicó la fotografía de la entrada a la capital de la Caravana del hambre.
HN

En primera instancia dicha imagen se le había atribuido a los Mayo por la razón de figurar en el directorio de la revista el crédito del colectivo, sin embargo, en otra revisión y en comparación con los negativos originales, se ha encontrado una toma diferente (Imagen 45) a la fotografía publicada. Dicho positivo corresponde a la serie original de Mayo en él que se aprecian mejor algunos detalles descritos de la imagen anterior. En formato vertical, aparecen en primer plano tres hombres (y no dos) que avanzan con tres banderas, seguidos por un amplio grupo de personas e imponiéndose de fondo el Monumento a la Revolución. La toma en contrapicada, en conjunción con la estructura arquitectónica y las insignias ondeando dan la sensación de enaltecer a los mineros de la sección 14. La composición, así como los elementos que conforman la toma remiten al trabajo publicado en *El Popular* que

⁸“El mundo, esta semana”, *Voz*, 15 de marzo de 1951, núm. 37, pp. 6.

venía realizando Faustino, en el que se muestra su trabajo visual vinculado a la lucha colectiva y solidaria que compartía con la clase obrera.



Imagen 45. Positivo no publicado de la serie original de la llegada de Caravana del hambre a la capital. AGN.
AFHM

Entonces, ¿a quién atribuir la imagen publicada en la revista? Teniendo en cuenta el análisis de la imagen tomada por Mayo y la línea editorial de *Voz*, la cual se encontraba bajo la dirección del hijo del presidente Alemán, podría resultar contradictoria la publicación del material de Mayo, sobre todo porque en términos visuales la composición subraya la dignidad y la resistencia de los mineros, para ser publicada en un medio que por obvias razones se encontraba apegado al discurso oficial.

¿Cómo explicar entonces el nombre de Foto Mayo en el directorio de *Voz*? Es posible que los Mayo solo colaboraran en la publicación cuando esta les encargaba reportajes. Como ejemplo de ello, podemos tomar en cuenta el publicado una semana después en el número 38 del 22 de marzo de 1951 titulado “Una Boda en Juchitán,” donde el texto fue elaborado por M. de Castillo y los créditos de las fotos, esta vez sí le son atribuidas a los Mayo (Imagen 46), caso contrario al de la nota gráfica de la caravana donde no se da crédito alguno a ningún fotógrafo. Durante esta investigación se revisaron otros

números de *Voz*, poniendo atención en la sección de notas gráficas, para tratar de indagar un posible autor de las imágenes, pero no apareció seña alguna.



Imagen 46. Fotorreportaje con imágenes de Foto Mayo, publicado una semana después de la llegada de la Caravana a la capital del país. H.N

La forma de abordar visualmente el tema de la Caravana del hambre por parte de *Hoy* y *Voz* a través de la nota gráfica, se centra en sus perfiles editoriales como una forma de sintetizar, mediante una fotografía, el suceso más importante que se desprendió durante los primeros días de marzo en la capital, que fue en este caso, la entrada de los mineros a la capital. Sin embargo, el discurso visual cambia al revisar los parámetros editoriales de las revistas: *Mañana*, *Tiempo*, *Impacto* y *Nosotros*.

5.2 Los Fotorreportajes de *Mañana*, *Tiempo*, *Impacto* y *Nosotros*

A diferencia de las notas gráficas, “los foto reportajes se distinguían por presentar una serie de fotografías sobre un tema en particular que acompañan un texto o nota publicada.”⁹*Mañana*, *Impacto*, *Tiempo* y *Nosotros* los emplearon para abordar la Caravana del hambre.

⁹ Monroy Nasr, *op. cit.*, pp. 31.

5.2.1 Revista *Mañana*

Mañana, La revista de México, se fundó en 1943 por los editores más sobresalientes dentro del periodo de oro de las revistas ilustradas José Pagés Llergo y Regino Hernández Llergo. De un formato parecido a la revista norteamericana *Life*,¹⁰ *Mañana* se caracterizó durante el sexenio alemanista por asumir una línea “conservadora a causa del contexto represivo del alemanismo y de la ideología de los fundadores. El catolicismo de Pagés y Hernández fue un elemento clave en sus convicciones políticas: Pagés adoraba a Hitler y Hernández había sido descrito como siempre reaccionario”¹¹.

Sin embargo, para 1951 la dirección del semanario recaía en Daniel Morales y la orientación de la revista radicaba en la exaltación de la figura presidencial, por lo que cubría en sus artículos los actos que realizaba el mandatario en giras, banquetes, inauguraciones de obras públicas, reuniones con asociaciones privadas, etc. La cordial relación entre este medio y el gobierno, quedó reflejada cuando Morales agradeció al “Sr. Presidente” por una carta de felicitación, que envió a la revista cuando esta cumplió 7 años:

El Lic. Miguel Alemán, presidente de la República, tuvo para *Mañana* una gentileza que nos honra y enorgullece. Con un espíritu de inteligencia política y con un agrado que nos causa una satisfacción sin límites, el Sr. presidente trazó en su carta para *Mañana* [...] lo que puede considerarse un mensaje y una norma de conducta para la prensa del país. En la foto [...], Daniel Morales le renueva el propósito de continuar laborando incesantemente en beneficio de la Patria, por un México superior que ha sido, y es, y será, el ideario de *Mañana*. Un ideario de espíritu nacional.¹²

Entre los colaboradores de ese número sobresalen Julio Scherer García, Salvador Novo, Antonio Robles, Francisco L. Urquiza y Julio Teissier, entre otros. Mientras que los servicios gráficos estaban a cargo de Nacho López, Mayo, International News Photo y AMUNCO.¹³ La revista, con un precio de \$1.50¢ salía a la venta semanalmente y se observa que el medio estaba dirigido a lectores de clases acomodadas, ya que en sus páginas aparecían anuncios de llantas para autos, whisky, perfumes y cosméticos, entre otros productos, mientras que en su columna titulada “La semana social”, aparecían noticias

¹⁰ *Life*, revista compuesta principalmente de fotografías, tiene un formato que se utilizó para contar historias que giraban en torno a una serie fotográfica. Para mayor detalle Gisèle Freund dedica un capítulo en el libro *La fotografía como documento social*.

¹¹ Mraz, John, *op. cit.*, pp. 44.

¹² “Comentarios y Noticias”, *Mañana*, 2 de septiembre de 1950, núm. 366, pp. 6.

¹³ No se ha logrado identificar a qué hacen alusión estas siglas, pero es posible que se tratara de una agencia fotográfica.

relacionadas con los acontecimientos destacados como: celebraciones de quince años, aniversarios, cumpleaños, desayunos, elegantes matrimonios religiosos, etc.

En cambio, la clase obrera fue uno de los sectores más criticados. Como ejemplo de ello los líderes sindicales fueron víctimas de diversos ataques, vinculándolos siempre a grupos de tendencia comunista. Las excepciones a dichas críticas fueron las organizaciones obreras corrompidas por el régimen o en su caso, las que se encontraban adheridas a este por conveniencia, como era el caso de la gran mayoría.



Imagen 47. Portada de la revista *Mañana*, núm. 394 del 17 de marzo de 1951. H.N.

En el tema concreto de la Caravana del hambre, *Mañana* publicó en su número 394 del 17 marzo (Imagen 47) cuatro fotografías y dos columnas de opinión. Un artículo firmado por Luis Gutiérrez González, en donde tildó a los trabajadores y a sus líderes de aprovechados, estafadores y comunistas, mientras que en la editorial se argumentó que el origen del conflicto minero se debía a un problema intergremial, siendo la caravana un acto demagógico de falsificación y confusión organizada por los antinacionales líderes mineros.

El fotorreportaje hace referencia a tres momentos de la movilización: Su paso por Monumento a la Revolución, el mitin realizado en la Plaza de Armas de la capital, y su visita a la Basílica de Guadalupe realizada un día después de su llegada.

En la primera de las fotografías (Imagen 48) se observa en plano medio a dos hombres de rostro cansado, con vestimenta sucia y gastada persignándose. El mayor de ellos concentrado en la ceremonia, mira hacia el frente mientras el más joven, sorprendido, mira hacia la cámara.

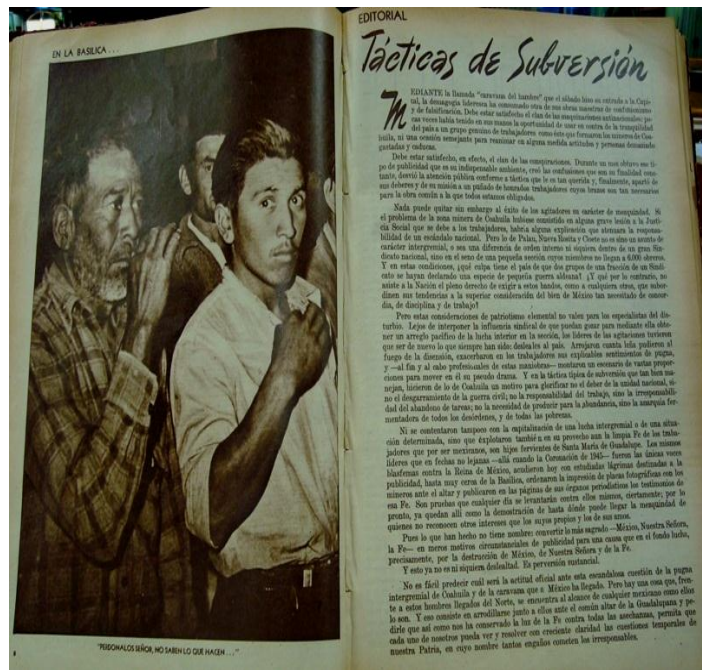


Imagen 48. Mineros de Nueva Rosita y Cloete, Coahuila en su peregrinación a la Basílica de Guadalupe. Esta imagen también fue publicada en *La Prensa* el 12 de marzo de 1951. H.N.

Con los pies de foto “En la Basílica” y “Perdónalos Señor, no saben lo que hacen”, la fotografía, además de usarse como complemento para reforzar el editorial, funciona como registro de la visita llevada a cabo por los mineros, realizada el domingo 11 de marzo. Un detalle importante a señalar, es la puesta en página del retrato en relación con el título de la editorial “Tácticas de Subversión”. Estos dos elementos son un claro ejemplo de los lineamientos editoriales de *Mañana*. Daniel Morales, director de la revista, a través de las líneas lanza una crítica mordaz contra los líderes obreros los cuales, argumenta, además de sacar provecho de la fe de los trabajadores, atentaban contra la tranquilidad y el desarrollo del país. Bajo el criterio editorial, los mineros que aparecen en la fotografía serían entonces el instrumento mediante el cual se valen los cabecillas para realizar sus tácticas subversivas.

El fotógrafo, aún no identificado, realizó este retrato en el que parece irrumpir con su cámara haciendo que uno de los hombres mire hacia la lente con gesto sorprendido. Cabe resaltar que la misma imagen fue utilizada en el diario *La Prensa* el lunes 12 de marzo, donde laboraban como reporteros gráficos Agustín Pérez Escamilla, Antonio

Velázquez, Pedro Piña Soria y Rodolfo Martínez, uno de ellos posiblemente autor del retrato.

Las tres imágenes restantes aparecieron publicadas en la página 12 (Imagen 49), dos corresponden a Foto Mayo y la otra a un fotógrafo no identificado.



Imagen 49. Puesta en página de las tres imágenes con las cuales, se hace alusión a la Caravana del hambre por parte de Mañana. H.N.

La fotografía que se encuentra en el lado superior izquierdo muestra otra escena de la visita de los mineros a la Basílica, pero a diferencia de la anterior, en ella observamos a dos hombres que dan la espalda mientras sostienen un par de banderas. Delante de ellos, una nutrida multitud apresura su paso hacia la fachada del santuario.

La imagen, atribuida a los Mayo posiblemente hecha por Faustino al localizarse en la serie original (Imagen 50), se publicó editada, pues el negativo tiene un formato horizontal donde se aprecian tres hombres sosteniendo tres insignias, los baña una luz cenital y el plano medio, así como la toma en ligera contrapicada hacen que resalten sus cuerpos, mientras los tres palos utilizados como astas separan en tres planos verticales la fachada del templo que corresponde a la Basílica de Guadalupe.



Imagen 50. Positivo original publicado en la página 12 de *Mañana*. AGN. AFHM
También publicada en *La Prensa* el lunes 12 de marzo de 1951.

El trió solemnemente parado en el atrio con la cabeza descubierta, parece contemplar la entrada del templo mientras el tumulto de gente que camina por el mismo lugar, pasa sin prestarles demasiada atención, salvo un par de sujetos que los mira con curiosidad, apareciendo uno de ellos, en el lado inferior derecho de la imagen. Al observar con detenimiento, se distinguen cuatro insignias correspondiendo un blasón al estandarte de la sección 14 de Nueva Rosita.

Sea por la fe que el pueblo de México le prodigaba o simplemente porque su imagen parece irradiar una gran tranquilidad y esperanza, la Virgen de Guadalupe fue uno de los máximos símbolos con el cual los mineros se llegaron a identificar. Ellos, distinguiéndose como devotos guadalupanos acudieron un día después de su llegada (el domingo 11 de marzo de 1951) a la Basílica para escuchar misa, dar gracias y pedirle a la virgen una salida favorable a su problema.

En la segunda fotografía, colocada en el lado inferior izquierdo de la página 12 (Imagen 51), se distingue una escena de los mineros cuando en su andar dejan atrás el Monumento a la Revolución. Cabe destacar que esta imagen es la misma que aparece en *Voz* (Imagen 52).



Imagen 51. Publicada en *Mañana*, núm. 394 del 17 de marzo de 1951. H.N.



Imagen 52. Publicada en *Voz*, núm. 37, del 15 de marzo de 1951. H.N.

La tercera y última fotografía de *Mañana* hecha por Faustino Mayo, refiere a la llegada de la Caravana al Zócalo de la capital. La imagen en cuestión fue publicada en la última página de *El Popular* el domingo 11 de marzo y en ella, además de corroborar el crédito del fotógrafo, permite percibir los diferentes usos editoriales empleados por ambos medios informativos (Imagen 53).



Imagen 53. Positivo publicado en *El Popular* el domingo 11 de marzo. .AGN. AFHM

La fotografía que aparece en el diario forma parte de una secuencia de seis imágenes acompañadas por un pie de foto en el que se pone de manifiesto el uso de la efigie de la Virgen de Guadalupe como símbolo del pueblo mexicano en sus luchas de liberación, utilizada por los mineros como faro de esperanza y fe en su penosa marcha. Pero en el caso de *Mañana*, la misma imagen está contextualizada por un pie de foto conservador, como era su línea editorial, donde se comenta que los mineros de “ideología comunista suplantaron el símbolo nacional por la imagen de la santísima Virgen de Guadalupe, en un intento por engañar al pueblo de México.”¹⁴

El uso editorial que se le dio a las fotografías de la serie original de los Hermanos Mayo en *Mañana*, corresponde a la propuesta original de la publicación, bajo dicho criterio, las fotografías aparecen ancladas solo con pies de foto con argumentos anticomunistas en donde se descalificaba el movimiento minero y se trataba de construir una percepción negativa del mismo.

Por otra parte y en lo que respecta al equipo de fotógrafos que trabajaban en este semanario, es importante hacer notar la presencia de Nacho López, el cual colaboró en las revistas ilustradas más importantes de México: *Hoy*, *Mañana* y *Siempre!* figurando en el directorio de *Mañana* como fotógrafo de 1951 hasta el 31 de mayo de 1952; en *Siempre!* en 1953, cuando esta empezó a publicarse. Sin embargo, nunca apareció en el directorio de la revista *Hoy*. “López no tomó ninguna foto de la marcha del hambre de los mineros de 1951,”¹⁵ pero conoció y trabajó en equipo con Faustino Mayo. Muestra de ello es el fotoensayo sobre la construcción de la Torre Latinoamericana titulado “Pasos en el cielo” publicado en *Mañana* en el número 426 del 27 de octubre de 1951. En una toma en picada (Imagen 54) López retrata a Mayo “abrazando amorosamente la escalera”¹⁶ en el momento en el que Faustino se prepara a disparar su cámara Leica.

¹⁴“Caravana de la demagogia”, *Mañana*, 17 de marzo de 1951, núm. 394, pp. 12.

¹⁵ John Mraz, *op. cit.*, pp. 21.

¹⁶ *Ibidem* pp. 145.

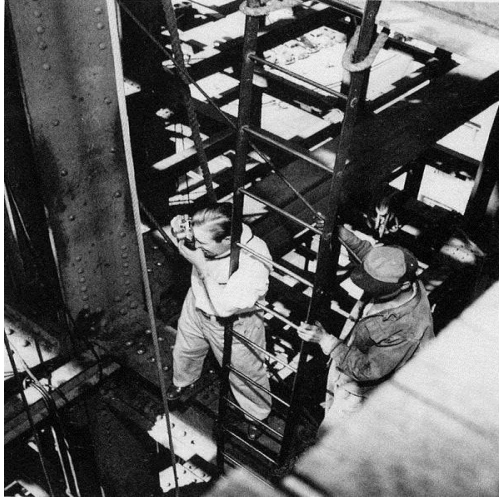


Imagen 54. Fotografía donde Nacho retrata a Faustino Mayo cuando realizaban el fontoensayo "Pasos en el cielo", publicado en *Mañana* el 27 de octubre de 1951.

5.2.2 Revista *Tiempo*

En contraste al fotorreportaje publicado en *Mañana* se encuentra el de la revista *Tiempo*, el *Semanario de la Vida y la Verdad* dirigida por el escritor Martín Luis Guzmán. Dicha publicación se presentaba a dos tintas (roja y negra) y en pocas ocasiones a color, además de circular en la capital, los números eran distribuidos en Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Costa Rica, Cuba, Ecuador Estados Unidos, Uruguay y Venezuela.

De un formato vertical tamaño carta, este semanario estaba pensado para un sector ávido de la lectura, ya que de una a dos fotografías por página ilustraban sus reportajes, de esta manera, la propuesta de la publicación radicaba en la idea de informar a sus lectores de una manera condensada y concreta sobre los acontecimientos más importantes de la semana, tanto a nivel nacional como internacional. Para 1951 destacaban entre sus colaboradores los columnistas José Rogelio Álvarez, Carlos M. Velasco Gil, Ernesto Álvarez Nolasco, el dibujante Francisco Mata y entre los reporteros gráficos aparecía el colectivo de los Hermanos Mayo.

En cuanto a su postura editorial la revista cubría las actividades presidenciales, así como los avances logrados por el gobierno federal. Sin embargo, en cuanto a su postura sobre el tema de la caravana, el semanario se mostró mesurado en sus comentarios y hasta cierto punto reprochó a las autoridades encargadas de resolver el problema.

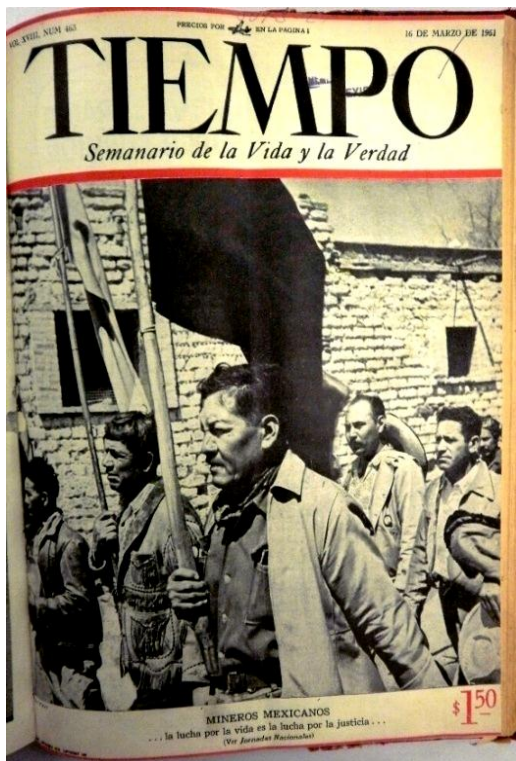


Imagen 55. Portada de la revista *Tiempo* del 16 de marzo de 1951. Única revista que publicó en su portada una fotografía de la avanzada de la Caravana del hambre. H.N.

En el número 463, concerniente al 16 de marzo (Imagen 55), el semanario *Tiempo*, en su sección titulada “Jornadas nacionales” publicó una crónica de lo que fue el arribo de la Caravana del hambre a la ciudad acompañada de las cuatro fotografías. El material fotográfico, autoría de Faustino Mayo, corresponde a los momentos cuando la caravana se encontraba en la localidad de San Cristóbal Ecatepec (Estado de México), su andar por las calles de la capital y su llegada al Zócalo capitalino. A diferencia de las fotografías publicadas en la revista *Mañana*, se puede ver que para esta publicación la agencia distribuyó otro tipo de material gráfico, lo cual en conjunción con la línea editorial adquieren otra connotación.

Una de las fotografías seleccionadas para este medio aparece precisamente en la portada y corresponde a la escena en que la caravana avanza rumbo a la capital. La imagen se inserta debajo del título de la publicación y en ella aparecen seis hombres con la cabeza descubierta, portando dos de ellos dos banderas; en el fondo se observa la pared de una casa con dos ventanas, mientras el pie de imagen deja entrever la postura de la revista: “*Mineros Mexicanos. La lucha por la vida es la lucha por la justicia.*”

La imagen anterior apareció editada al momento de su publicación, ya que el positivo, así como parte de la secuencia original, permiten apreciar algunos detalles que escapan a la que aparece en la portada. De un formato horizontal y gracias al plano americano, se puede observar en la toma digitalizada (Imagen 56) a ocho hombres que avanzan por algún camino, la luz es natural y uniforme, típica de un día claro y muy cenital, pues las sombras son más cortas y el ceño de los hombres lo expresa. La vista lateral derecha permite apreciar el motivo central de la imagen, una columna de hombres dividida

en tres donde los tres primeros avanzan erguidos con la mirada al frente, seguidos por el grupo, los tres que siguen a los primeros miran hacia la cámara. Al fondo, la pared de adobe de una casa.



Imagen 56. Positivo original utilizado para ilustrar la portada de *Tiempo*. AGN. AFHM

El ángulo en ligera contrapicada realza lo que era la vanguardia de la Caravana del hambre, apareciendo en primer plano el trió de mineros que sostiene respectivamente entre sus manos, la bandera de huelga, el Lábaro patrio y el estandarte de la sección 14 del Sindicato Minero, este último portado por Francisco Solís (presidente del Comité de Huelga.)

Faustino Mayo, quien hace un buen manejo de los recursos técnicos, realiza esta construcción visual y nuevamente el ángulo viene a resaltar las insignias que portan los mineros para conjugarlos, y plasmar de esta forma a un grupo nacionalista de obreros que muestran su valor y resistencia ante las calamidades creadas por sus adversarios al momento que avanzan con solemnidad, respeto y dignidad, descubriéndose para ello la cabeza al ser captados por la lente del fotógrafo.

Comparando las fotografías de la secuencia original (Imagen 57 y 58), es posible darse una idea de la forma en cómo se organizó la caravana para caminar por las carreteras. La carta del minero Manuel Gutiérrez a su hijo, publicada en *El Popular*, comentaba que la columna estaba formada

por grupos de 56 personas, uno de estos es el jefe y cinco ayudantes; cada ayudante se entiende con diez personas. Al repartir la mercancía [carne, naranjas, leña, café] llaman a

los jefes de grupo para que la reciban y estos la distribuyen a los grupos a su cargo por conducto de sus ayudantes. Todos los grupos están numerados y cuando se inicia la marcha, sale el primer grupo que lleva una Bandera mexicana y una rojinegra y el estandarte de la sección 14, y así sucesivamente, con intervalos de minuto en minuto, se inicia la marcha de a seis en fondo. Así en ese orden y disciplina tienen como jornada 25 kilómetros.¹⁷

Respecto al atuendo de los mineros se puede observar a unos vestidos con camisa, o camisolas y llevando la mayoría sombreros, pero en algunos casos se aprecia en su atuendo un overol y cachucha ropa de la clase obrera y a su vez, elementos iconográficos que contraponían la tradición con la modernidad, peculiaridad principal durante aquel sexenio. Fueron tal vez estos componentes, por los cuales algunos periódicos interpretaron que en la fila marchaban personas ajenas al sector minero. No obstante, “los huelguistas traían consigo su última tarjeta de pago y toda clase de documentos que los acreditaba como trabajadores al servicio de las empresas mineras donde prestan sus servicios.”¹⁸ En los negativos se distinguen también cantimploras, bolsas de mano y abrigos que utilizaban para soportar las heladas noches que pasaban al ras del cielo.



Imagen 57. Negativos y positivos de Faustino Mayo que muestran con mayor detalle aspectos de la caravana en su marcha por la carretera México-Nuevo Laredo. AGN. AFHM

¹⁷“Conmovedora carta de un minero a su hijo”, *op. cit.*, pp. 6.

¹⁸ *Ibidem*, pp. 6



Imagen 58. Negativos y positivos de Faustino Mayo que muestran con mayor detalle aspectos de la caravana en su marcha por la carretera México-Nuevo Laredo. AGN. AFHM

Con los que respecta al resto de las fotografías estas fueron publicadas en las páginas 8 y 9 del semanario. (Imagen 59)

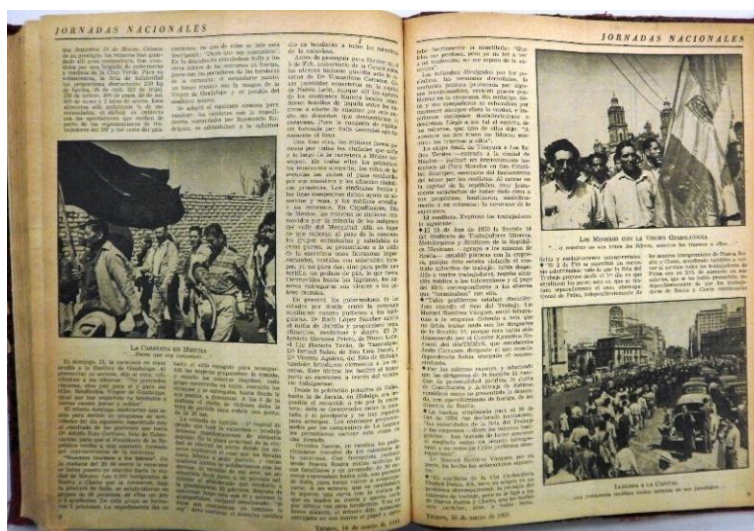


Imagen 59. Aspectos de la caravana a su entrada a la ciudad de México así como un mitin organizado en el zócalo de la capital. H.N

Al igual que en *El Popular* del sábado 10 de marzo, la foto que se observa en la página izquierda de la revista apareció publicada en la última página del diario (Imagen 60) con el crédito fotográfico otorgado a Faustino Mayo. Sin embargo, en la revista se ancló con el pie “La Caravana en marcha... dicen que soy comunista”, enunciado que enfatiza

irónicamente la tendencia o afiliación de los mineros a la ideología que durante el régimen alemanista se consideró sediciosa.



Imagen 60. Positivo original publicado por *El Popular* el 10 de marzo y la revista *Tiempo*. La edición en ambos medios varió según los criterios editoriales. AGN. AFHM

En cuanto a las últimas dos imágenes restantes del semanario *Tiempo*, una corresponde al momento del mitin realizado en la plancha del Zócalo capitalino y que, a diferencia de la publicada en *Mañana* y *El Popular* (Imagen 61), en ella (Imagen 62) se observa a través de una vista lateral y con un formato vertical, a un grupo de hombres estáticos donde cuatro de ellos miran hacia la cámara y se aprecia nuevamente uno de los emblemas principales de la caravana, la Bandera mexicana con la imagen de la Virgen de Guadalupe que sustituye al escudo, representando de esta manera y mediante estos símbolos “la unidad y la independencia los valores más estimados de la representación de la identidad nacional.”¹⁹

¹⁹ Enrique Florescano, *La Bandera mexicana*, México, Fondo de Cultura Económica, 2001, pp. 11.



Imagen 61. Fotografía publicada en *Mañana* y en *El Popular*. AGN. AFHM



Imagen 62. Fotografía publicada en la página 9 de la revista *Tiempo*. AGN. AFHM

Después de realizar una guardia en el Monumento a la Revolución, el fotorreportaje muestra como última escena a los mineros caminando rumbo al Zócalo (Imagen 63). A través del negativo, se advierte el momento en que los carboneros avanzan organizados, como lo hicieron en una infinita fila por la avenida Ejido y perfilándose hacia la avenida Juárez. Mediante un plano general así como con un ángulo en ligera picada, se aprecia por el lado inferior derecho algunas personas que miran impávidos a la caravana. En la escena se distingue la moderna ciudad de México con sus edificios, postes de alumbrado público, anuncios publicitarios y automóviles, quedando kilómetros atrás las carreteras y las vistas áridas por donde caminaron los mineros.



Imagen 63. Última fotografía que ocupó la revista *Tiempo* para ilustrar su nota gráfica. AGN. AFHM

5.2.3 Revista *Impacto*

A diferencia de los semanarios anteriormente comentados, *Mañana* y *Tiempo* en donde al parecer las fotografías se utilizaron más como notas gráficas, en *Impacto* y *Nosotros* se observa de mejor forma el concepto de un reportaje gráfico.

Operando bajo otra postura la revista *Impacto*, se adhería a la política del régimen alemanista. Dirigida en 1951 por Regino Hernández Llergo,²⁰ esta publicación salía todos los martes con la portada de un dibujo a color y se vendía al precio de \$1.50¢. Es a través de sus artículos que se percibe el apego hacia los lineamientos oficiales, centrando su atención en la exaltación del trabajo desempeñado por el mandatario y mostrándose reacia ante cualquier conducta o comportamiento fuera de los cánones oficiales.

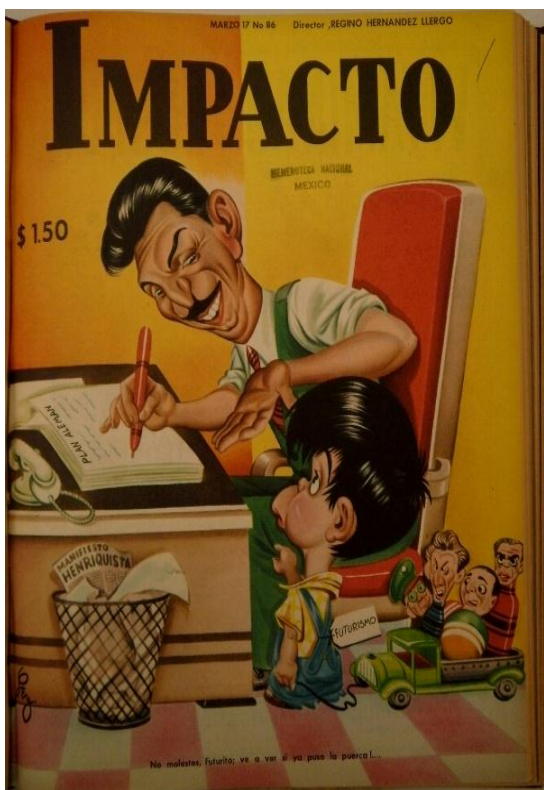


Imagen 64. Portada de la revista *Impacto* con una caricatura del presidente Miguel Alemán regañando a un niño de nombre Futurismo. El pie de imagen dice: “No molestes Futurito, ¡ve a ver si ya puso la puerca!”. M.N.

Para el caso de los mineros disidentes, la revista asumió una posición hostil atacando a los líderes que dirigían la caravana encasillándolos como “comunistas” y “embaucadores”, utilizando a los mineros como instrumento en sus intereses personales. En una nota publicada en el número 86 del 17 de marzo (Imagen 64), el autor descalifica a los líderes de la caravana y comenta que “se trataba simplemente de un espectáculo teatral donde su lastimosa condición física era utilizada para conmovir a las autoridades y a la opinión pública.”²¹

²⁰ El primer número de *Impacto* se publicó el 30 de julio de 1949 bajo la dirección de Regino Hernández Llergo, el cual declaró en su editorial del primer número “La fundación de *Impacto* fue mi obsesión durante los últimos años. Siempre quise dirigir una revista de alta calidad pero de bajo precio, con la intención de penetrar más en el alma popular”. Su programa estaría trazado de seriedad y absoluta justicia. “Elogio a quien se haga acreedor a él, y censura a quien la merezca. Armonizar la libertad con el orden servir al pueblo, sin que ello implique sumisión a los errores colectivos; colaborar sinceramente en toda la medida de nuestras fuerzas, con el gobierno del presidente Alemán y los futuros, si los vemos sin que ello signifique obediencia a nadie” “El cuarto viaje,” *Impacto*, 30 de julio 1949, núm. 1, pp. 13.

²¹ “Que la Caravana no haga escuela,” *Impacto*, 17 de marzo de 1950, núm. 86, pp. 9.

Con una cobertura fotoperiodística diferente a la de Faustino Mayo, *Impacto* acompañó su reportaje con ocho imágenes divididas en cuatro páginas. A toda plana, la primera fotografía aparece en la página 8 (Imagen 65). Con un ángulo en picada, esta toma se limita a mostrar el avance de la marcha sin mayor detalle cuando se encontraba recorriendo la avenida Juárez, sin embargo, el “ruido” provocado por la fila de edificios así como la de automóviles dificulta apreciar el contingente de mineros, el cual se ubica por el lado inferior izquierdo.



Imagen 65. Fotografía donde apenas se alcanza a ver la caravana avanzando por la Av. Juárez. HN

Imagen 66. La salida de los Indios Verdes. H.N
 Imagen 67. La caravana a su paso por el Monumento a la Revolución. HN

La segunda imagen impresa en la página 9 (Imagen 66), expone mediante un plano general y un ángulo en picada la salida de la marcha el sábado 10 de marzo del monumento a los Indios Verdes. La toma realizada desde un punto elevado, muestra el paisaje semiurbanizado, así como algunos vehículos automotores que formaron parte del escenario.

Un elemento que llama la atención es el grupo de personas que figuran por el lado inferior derecho, las cuales podrían corresponder a grupos adherentes al movimiento de los mineros, de los cuales, vuelve a dar parte un inspector de la Secretaría de Gobernación:

En el plazo comprendido entre las 9h y las 12h, y entre tanto se organizaba la manifestación de la caravana, estuvieron llegando diversos grupos de individuos por distintos lugares, observándose entre ellos a algunos obreros de la fábrica del Ángel, a algunos profesores y

estudiantes, así como algunas mujeres de clase humilde y choferes del sindicato Lázaro Cárdenas. A las 12 horas inició la caravana su marcha, con un contingente aproximado ya, como de 4,000 gentes.²²

La tercera imagen, publicada también en la página anteriormente comentada (Imagen 67), presenta el instante en que los mineros pasan por el Monumento a la Revolución, el ángulo en ligera picada permite distinguir a tres sujetos que avanzan “erguidos haciendo flotar sus estandartes a los vientos.”

El retrato de Diego Rivera con un gesto de fatiga (Imagen 68) aparece en la página 9 junto con la quinta fotografía (Imagen 69) muestra un contingente que pasa frente al Monumento a Juárez. La vista lateral y el plano americano dejan ver a David Alfaro Siqueiros, Vicente Lombardo Toledano y Manuel O. Padres encabezando un contingente donde “los líderes comunistas más importantes, lejos de ganarles adeptos a los mineros, desprestigiaba por completo su protesta”.²³



Imagen 68. Retrato de Diego Rivera publicado en la página 9 de *Impacto*. HM

Imagen 69. David Alfaro Siqueiros, Vicente Lombardo Toledano y Manuel O. Padres encabezando un contingente. HN

Dos fotografías más aparecen en la página 11 (Imagen 70), un retrato de Guadalupe Rocha hablando durante el mitin final realizado en la Plaza de la Constitución, y una toma donde se observa un grupo de hombres hincados con un abatido gesto. (Imagen 71). La última fotografía con que *Impacto* cierra su nota gráfica aparece en la página 12 (Imagen

²² AGN, Investigaciones Políticas y Sociales, *op. cit.*, sin número de foja.
²³“Que la Caravana no haga escuela”, *op. cit.*, pp. 10.

72), donde se observa en primer plano a un hombre hincado que con un gesto de súplica sostiene un par de velas. Pareciera ser que la lente del fotógrafo se enfocó a retratar el gesto angustiante y sollozante de los mineros que, con “un gesto inusitado” y como “mártires comunistas”, según el pie de foto “al estar frente a la guadalupana, símbolo de esperanza y de fe para su movimiento, no pudieron contener su llanto.”²⁴



Imagen 70. Guadalupe Rocha durante el mitin realizado en el zócalo de la capital. HN
 Imagen 71. Los mineros en su visita a la basílica De Guadalupe. HN

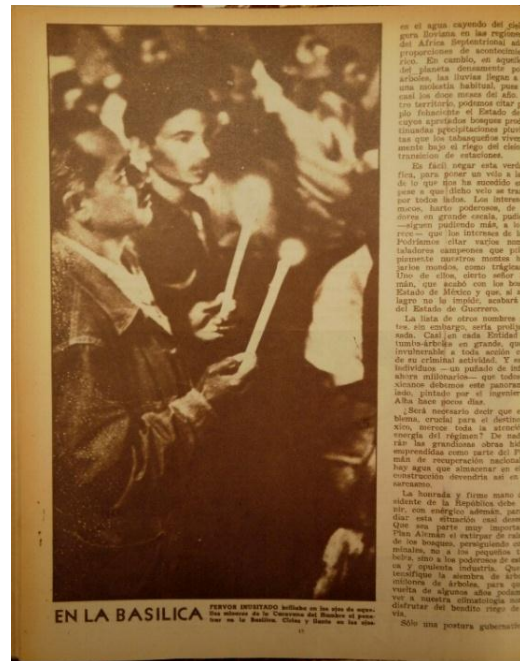


Imagen 72. Otra toma de los mineros publicada en la pag. 12 de la revista *Impacto* en su visita a la Basílica de Guadalupe el 11 de marzo de 1951. HN

De este modo, el uso editorial así como el estilo de las ocho tomas comentadas, permiten constatar una antipatía por el movimiento de los mineros, al concebir estas fotografías como mero registro de hechos con tomas abiertas, planos generales y retratos de algunos personajes, las gráficas fueron utilizadas por el editor como ilustración en su crítica periodística. En lo que respecta a la autoría de las fotografías, es probable que estuvieran

²⁴ *Ibidem*, pp. 11.

realizadas por J. Cervantes, Tomás Montero o Héctor García, fotógrafos que figuraban en el directorio, sin embargo, cabe la posibilidad que el semanario solicitara fotografías a Enrique Díaz, personaje que participó junto con Regino Hernández en otras revistas como en *Hoy y Mañana*.

5.2.4 Revista *Nosotros*

Contraria a *Impacto. Siempre en el blanco*, se encuentra el punto de vista editorial de *Nosotros. El magazín de Latinoamérica* semanario dirigido por Armando Padilla Franyutti, el cual en su portada, como la mayoría de las revistas de ese año, tenía un dibujo a color, sin embargo, lo que distinguía a dicha portada era el grabado del Taller de la Gráfica Popular impreso en el lado opuesto de la página principal. Su precio de 60.0¢ y lo mesurado de su tono al abordar cada uno de los temas, fueron otras de las características distintivas de dicha revista.

La línea editorial sagazmente combinaba las notas de las giras de trabajo del mandatario con críticas cautelosas al régimen, al hablar de problemas relacionados con el aumento de los precios en la canasta básica, así como las dificultades que atravesaba el agro-mexicano. El semanario se componía en un 80% de imágenes que acompañaban los reportajes, las notas de espectáculos, eventos sociales, deportes, crónicas taurinas y las noticias internacionales. Alfredo Villaseñor, jefe de fotógrafos de la revista durante 1951, contaba con el apoyo de los fotógrafos Jorge Gutiérrez, Walter Reuter,²⁵ y la agencia de los Hermanos Mayo.

En lo que respecta a la Caravana del hambre, los artículos comentaron la mala actuación y la incapacidad de la Secretaría del Trabajo para resolver el problema. Las notas culpaban a dicha dependencia y a los líderes por originar el espectáculo amargo y doloroso por el que pasaron los mineros. De esta manera, el semanario denunció la administración alemanista al mostrarla como inestable y despótica, en lugar de procurar representar un gobierno progresista. El semanario acompañó sus notas con 13 fotografías divididas en los números 348 del 17 de marzo (Imagen 73) y en el 350 del 31 del mismo mes (Imagen 74).

²⁵ Walter Reuter, fotógrafo reconocido y ubicado ya por algunos investigadores, no documentó la Caravana del hambre. Reuter llegó a México en 1942 y a partir de 1944 empezó a publicar fotorreportajes de temáticas variadas en revistas nacionales, así como extranjeras. Su trabajo mejor conocido fue el de sus viajes al interior de la República Mexicana. Alfonso Morales comenta que en sus viajes visitó y retrató comunidades indígenas, confirmando, como otros fotógrafos viajeros, la marginalidad en que aún se encontraban después de tantos años de promesas institucionales. Morales Alfonso, *op. cit.*, pp. 190.

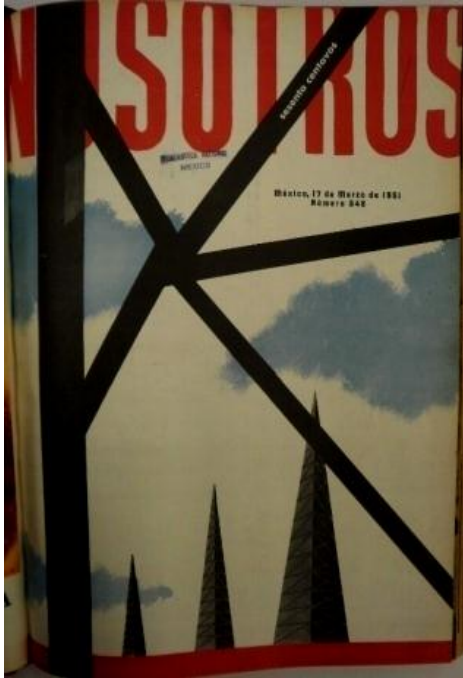


Imagen 73. Portada del número 348 del 17 de marzo 1951 H.N

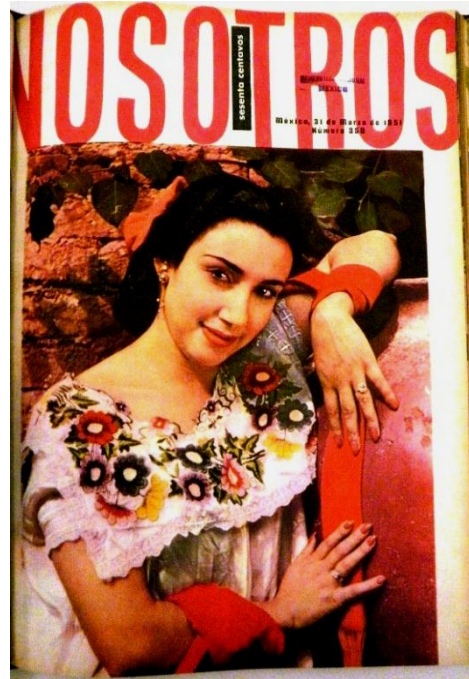


Imagen 74. Portada del número 350 del 31 de marzo 1951 H.N

Es posible que otro fotógrafo ajeno al colectivo español cubriera el evento, porque de las 13 imágenes sólo ocho corresponden a la Agencia Fotográfica de los Hermanos Mayo, mientras que las cinco restantes no se han podido identificar la autoría, aunque dicho material permite contrastar la mirada fotoperiodística de ambos profesionales de la lente.

Es precisamente una imagen del fotógrafo no identificado la que aparece en el número 348 del 17 de marzo (Imagen 75). A toda plana, el editor presenta una foto de los mineros durante su visita a la Basílica de Guadalupe, en ella observamos en un encuadre vertical, a un grupo de hombres hincados descubriendo sus cabezas y dirigiendo la mirada hacia algún punto específico, mientras su gesto revela su preocupación. Una fotografía correspondiente a ese momento fue publicada en *Impacto* en su número 86 del día anterior (Imagen 76). Sin embargo, en dicha imagen aparece un grupo de individuos que con un gesto de solemnidad miran hacia algún punto específico, centrándose el foco en el personaje que sostiene las dos velas entre sus manos.

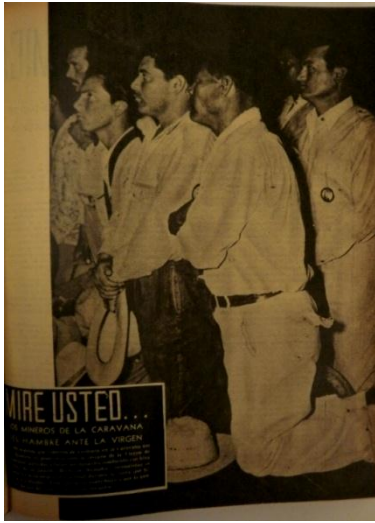


Imagen 75. Fotografía publicada en *Nosotros*. HN

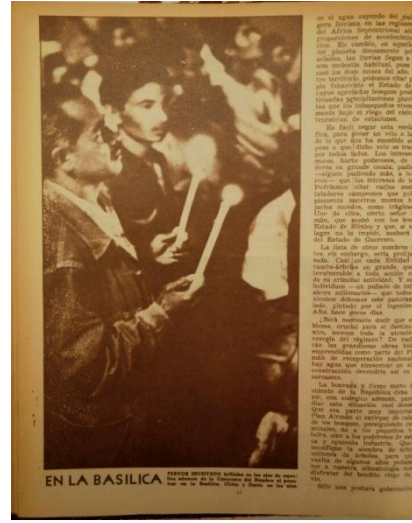


Imagen 76. Fotografía publicada en *Impacto*. HN

Las diferencias en el uso editorial de ambas imágenes es notable, ya que en el caso de la *Nosotros*, la publicación se mostró respetuosa con los mineros así como en el lugar donde se encontraban, pero mediante un tono irónico comentó que “hasta los llamados comunistas” asumieron una actitud respetuosa durante su visita a la Basílica. Del lado contrario y bajo el precepto de José Pagés Llergo, en la revista *Impacto* se leía “Que escriban lo que les dé la gana mientras no toquen al presidente de la República ni a la Virgen de Guadalupe,”²⁶ el pie de foto se mostró imparcial ante esta escena, sin embargo, mediante otro pie utilizando para otra fotografía en la Basílica (Imagen 77), el editor de *Impacto* comentó que las imágenes de la caravana “no encuadraban con el matiz comunista que se quiso dar a la cosa.”²⁷



Imagen 77. Fotografía publicada en *Impacto* el 17 de marzo 1951. El pie de la foto comentó “Había mineros que no podían contener el llanto ante la imagen de la Virgen. Escenas como esta de la fotografía cuadraban mal con el matiz comunista que se quiso dar a la cosa” H.N

²⁶ Rodríguez Castañeda, *op. cit.*, pp. 18.

²⁷ “Que la Caravana no haga escuela”, *op. cit.*, pp. 11.

Bajo el título del artículo “Llegan a la meta final”, observamos el fotorreportaje de Faustino Mayo que muestra el andar de la caravana por las inmediaciones del zócalo capitalino. La primera fotografía (Imagen 78) aparece en la página inferior del lado izquierdo y en ella se observa la vanguardia de lo que formaba el contingente principal de la caravana. A través de un encuadre horizontal y un plano medio en el positivo (Imagen 79), advertimos que el fotógrafo coloca el peso de la imagen en Francisco Solís (presidente del Comité de Huelga), el cual aparece en primer plano sosteniendo el estandarte de la sección 14 del Sindicato de Mineros y es acompañado por otros dos compañeros que cargan las insignias representativas de los carboneros que portaban durante su caminata, la bandera nacional y la bandera rojinegra. Gracias a la toma en ligera contrapicada Faustino vuelve a engrandecer, además de la figura del personaje, al movimiento de inconformes.



Imagen 78. Fotografía que muestra la avanzada de la caravana llegando al zócalo capitalino. *Nosotros*, 17 de marzo de 1951 HN.



Imagen 79. Positivo original utilizado para *Nosotros* el 17 de marzo de 1951 en la página 16. AGN. AFHM

La imagen que se encuentra en el lado superior de la página derecha apareció de igual forma en el periódico *El Popular* el 11 de marzo de 1950 (Imagen 80).



Imagen 80. Positivo impreso de igual forma para *El Popular* el 11 de marzo de 1951 y para *Nosotros* el 17 de marzo del mismo año. HN. AFHM

En ella, el fotógrafo retrata la aglomeración de personas alrededor de las dos figuras representativas del movimiento comunista mexicano, Vicente Lombardo Toledano y David Alfaro Siqueiros, personajes simpatizantes del movimiento y encargados de la recepción de los mineros mediante la organización de los comités de trabajadores de la capital, entre los que destacaron,

El Partido Comunista Mexicano, el Partido Popular, el Partido Obrero y Campesino de Valentín Campa, el Club de choferes “Lázaro Cárdenas”, la CROC de Juan Ortega Arenas y el sindicato de la Fábrica “El Ángel”; contando también la confederación de Jóvenes Mexicanos, grupos de la Normal de Maestros y un sector del Politécnico, justamente el que dirigen los destituidos de la Federación de Estudiantes Politécnicos, manejados por Robles Garnica y R. Ley.²⁸

En otra escena (Imagen 81) aparecen dos columnas que avanzan por la avenida Juárez, la del lado izquierdo una banda de guerra²⁹ de jóvenes que abre paso al contingente de los mineros, y la del lado derecho es una valla de espectadores emocionados que vitorean el paso de la caravana; al fondo, el Monumento a la Revolución.

²⁸“200 mujeres y 50 niños vienen en la Caravana que entrará en la capital el próximo sábado”, *La Prensa*, jueves 8 de marzo de 1951, pp. 39.

²⁹ De acuerdo con el informe de un inspector de la Secretaría de Gobernación, la banda de guerra fue proporcionada por la Confederación de Jóvenes Mexicanos para encabezar la manifestación. AGN, Investigaciones Políticas y Sociales, *op. cit.*, sin número de foja.



Imagen 81. Contingente de la caravana a su paso por la Av. Juárez.
Positivo impreso en *Nosotros*, 17 de marzo de 1951 HN. AFHM

En este caso, Faustino con un lente normal (semejante a la visión de ojo humano) retrata las reacciones de entusiasmo que provocó en los capitalinos la llegada de los mineros. Es la imagen otro ejemplo de veracidad al refrendar la muestra de apoyo, solidaridad y simpatía con la que contaron los mineros por parte de la población, en oposición a los medios como *Hoy* e *Impacto* que mediante el mal manejo de la información y las líneas editoriales antiobreras adherentes al régimen desprestigiaron durante todo el trayecto a los carboneros disidentes.

El fotorreportaje sigue en la página siguiente. (Imagen 82) La imagen central muestra el andar de un grupo de mujeres (Imagen 83); cabe resaltar que además de *El Popular* fue este espacio el único que publicó una fotografía donde los actores principales no solo fueron los hombres; con su cámara Faustino retrató a las incansables señoras acompañando a los hombres en cada una de sus jornadas. En la serie original se puede apreciar escenas de ellas cocinando y haciéndose cargo de los niños en algunos de los campamentos improvisados a lo largo del camino sin embargo, esta fotografía podría ser el ejemplo de que marcharon hasta el final al lado de sus compañeros apuntalando en todo momento el andar de la caravana; la imagen es en este caso, muestra su resistencia y dignidad femenina.

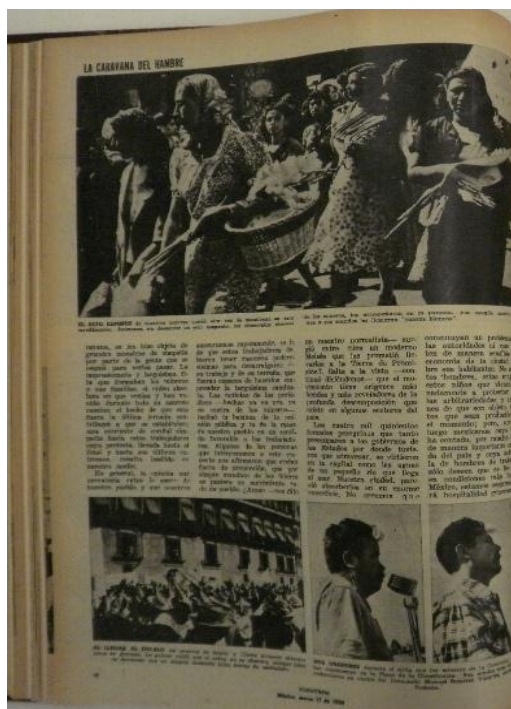


Imagen 82. Página 18 de *Nosotros* donde continúa el fotorreportaje de la Caravana. H.N.



Imagen 83. La caravana la formaban también mujeres que acompañaron a los mineros. En la imagen se observa a un grupo de ellas que avanza por las inmediaciones del Zócalo capitalino. HN. AFHM

La marcha terminó con un mitin frente a Palacio Nacional,³⁰ y mediante tres imágenes *Nosotros* cierra el fotorreportaje de ese número. De derecha a izquierda observamos en una de las fotografías a través de un plano general, la concentración de gente vitoreando frente a Palacio Nacional (Imagen 84), lugar donde los mineros esperaban

³⁰ *La Prensa* publicó una nota que comentaba los posibles lugares donde podrían llegar los mineros. Uno de estos pudo haber sido la residencia de Los Pinos, donde se declararían en huelga de hambre hasta que Antonio García Moreno fuera reconocido como secretario general de Sindicato de Mineros. El otro lugar era el Zócalo capitalino y de haberse quedado, los mineros plantarían un campamento frente a Palacio Nacional para ser vistos por cualquier espectador. Algunos autores coinciden que esta última maniobra hubiese sido muy arriesgada, ya que se exponían a represión para su desalojo. Al final los mineros solo hicieron un mitin y terminaron reclusos en el Deportivo 18 de marzo. “La Caravana se dispone a una entrada política en la ciudad”, *La Prensa*, 6 de marzo de 1951, pp. 3.

ser escuchados por el presidente Alemán. En las siguientes tomas el fotógrafo muestra desde un ángulo en contrapicado los retratos de Francisco Solís, presidente del Comité de Huelga (Imagen 85) y de Antonio García Moreno (Imagen 86), secretario general del Sindicato Minero, siendo probable que el retrato de Francisco Solís fuera captado por Faustino, ya que tiene un estilo parecido al de García Moreno. En ambos casos comentó el pie de imagen que los oradores “lanzaron sus dardos más afilados en contra del licenciado Manuel Ramírez Vázquez, secretario del Trabajo.”³¹



Imagen 84. Positivo publicado en *Nosotros* 17 de marzo de 1951. Mitin de los mineros frente a Palacio Nacional. AGN. AFHM

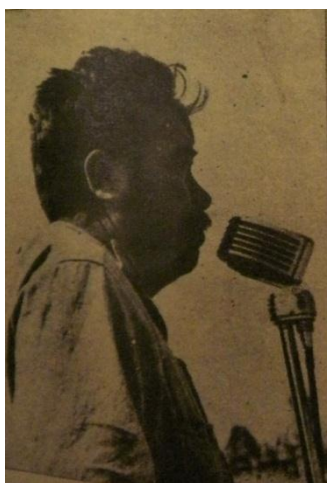


Imagen 85. Francisco Solís presidente del comité de huelga. Imagen publicada en *Nosotros* 17 de marzo de 1951. Fotógrafo no identificado HN



Imagen 86. Antonio García Moreno. Secretario General del Sindicato Minero. Positivo publicado en *Nosotros* 17 de marzo de 1951 AGN. AFHM

De este modo, se puede decir que las imágenes desplegadas en el ejemplar de *Nosotros* reflejan la resistencia y dignidad con la que concluyeron su marcha los mineros. Así mismo, se percibe otro tipo de selección fotográfica por parte de la agencia, al enviar imágenes representativas de la marcha que, en conjugación con la línea editorial del semanario, proyectaban un halo positivo para los obreros.

³¹“La Caravana del hambre. Llegan a la meta final”, *Nosotros*, 17 de marzo de 1951, núm. 348, pp. 18.

Otras cinco fotografías se desplegaron en *Nosotros* en su número 350 del 31 de marzo (Imagen 87), acompañando la columna titulada “Índice político”. Las imágenes muestran la llegada de la marcha y su reclusión en el campo 18 de marzo. Un retrato realizado por Faustino Mayo (Imagen 88) aparece en la página 6, donde dos hombres con un gesto que refleja optimismo y esperanza, se abrazan mientras miran hacia el infinito. La escena corresponde al momento en que los mineros realizaban un campamento en las inmediaciones de la capital.

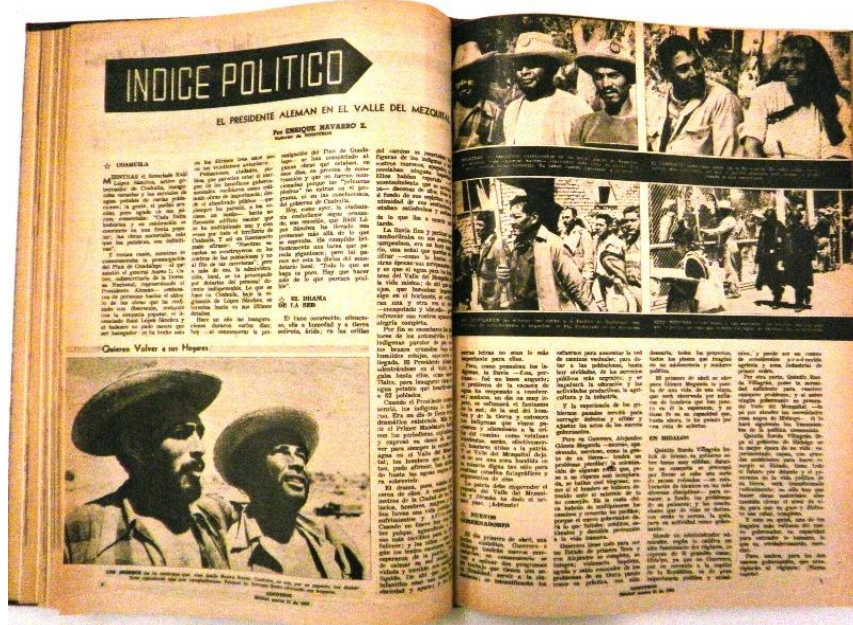


Imagen 87. Cinco fotografías más de la caravana aparecieron en las páginas 6 y 7 de *Nosotros* el 31 de marzo de 1951. HN



Imagen 88. Retrato realizado por Faustino Mayo cuando la caravana se encontraba en las inmediaciones de San Cristóbal Ecatepec. Edo de México. AGN. AFHM

La segunda toma (Imagen 89), autoría de un fotógrafo no identificado, nos presenta a tres personajes que miran directo a la cámara llevando en sus sombreros el distintivo que

los acreditaba como mineros de la sección 14. En la fotografía siguiente (Imagen 90), nuevamente el fotógrafo no identificado captura desde un ángulo frontal el instante en que un hombre y una mujer sonríen durante su estancia en el Deportivo 18 de marzo. Una fotografía de Faustino Mayo vuelve aparecer en el cuarto recuadro (Imagen 91) y la escena pertenece a la descubierta de la caravana mientras avanzaba en las inmediaciones de San Cristóbal, Ecatepec, rumbo al monumento de los Indios Verdes. La fotografía final del fotógrafo anónimo (Imagen 92) registra el instante en que dos gendarmes recorren y vigilan la alambrada que mantenía cautivos a los mineros disidentes durante su alojamiento en el Deportivo 18 de marzo.



Imagen 89. Trío de mineros en el deportivo 18 de marzo. Fotógrafo no identificado. HN



Imagen 90. Escena que muestra a dos integrantes de la caravana que esperan la resolución del conflicto. Fotógrafo no identificado. HN



Imagen 91. La descubierta de la caravana publicada en *El Popular*, *Tiempo* y *Nosotros*. Retratada por Faustino Mayo HN. AFHM



Imagen 92. Policías vigilando los alrededores del deportivo 18 de marzo. Fotógrafo no identificado. HN

El grupo de imágenes anteriormente citado permite constatar dos cuestiones, de nueva cuenta se observa que la línea editorial simpatizaba con los movimientos obreros, ya que mediante los pies de imagen se mostraba condescendiente con los personajes lo que servía posiblemente a los lectores para que se formaran una imagen positiva de los protagonistas “no son por su aspecto los diabólicos agitadores que nos imaginábamos. Pasaron la Semana Santa añorando sus hogares,” “el conflicto como todos saben no se ha resuelto. De todos modos ha resultado muy interesante ver que el pueblo mexicano sacó fuerzas y ánimo cuando lo cree conveniente.”³² Por otra parte, las diferentes composiciones en cada una de las tomas refleja el punto de vista de los fotógrafos. Faustino Mayo mediante el manejo de ángulos, enaltece la figura de los mineros, mientras que el fotógrafo anónimo realiza tomas sobrias que registran cada uno de los acontecimientos que se suscitaron.

La llegada de la Caravana del hambre a la capital representó un acto de valerosidad, honestidad y resistencia por parte de los mineros de la sección 14 de Nueva Rosita, sobre todo porque a través de su protesta defendieron su libertad y autonomía sindical frente al estado. Su llegada a la capital creó una gran expectación durante los primeros días de marzo, la cual llamó la atención de habitantes, autoridades y medios de comunicación, resaltando estos últimos en sus páginas las coberturas gráficas de cinco principales episodios:

1. La entrada de la caravana a la capital (partiendo de San Cristóbal Ecatepec, estado de México).
2. Su marcha por las calles de la capital.
3. La guardia en el Monumento a la Revolución.
4. El mitin en la Plaza de Armas de la ciudad.
5. La visita a la Basílica de Guadalupe.

Reservado para mítines laudatorios de agrupaciones adherentes al régimen, el Zócalo de la ciudad de México fue el último escenario donde los mineros disidentes explicaron al pueblo mexicano los objetivos y finalidades de su lucha. Después de esta acción los mineros fueron trasladados al Deportivo 18 de marzo, lugar en el que acamparon

³²“Índice político” *Nosotros*, 31 de marzo de 1951, núm. 350, pp. 6

mientras Agustín Guzmán, Francisco Solís y Vicente Lombardo Toledano gestionaron los resolutivos de sus demandas con las autoridades de la Secretaría del Trabajo.

El presidente Alemán, actuando con cautela desde el inicio en el conflicto, mantuvo su posición de no intervenir en el problema de los mineros al relegar la responsabilidad a una comisión especial que falló de manera adversa a los carboneros. Dicha comisión estuvo a cargo del secretario de Gobernación Adolfo Ruiz Cortines.

Ante el fallo de la resolución, el 16 de abril de 1951 los mineros recurrieron a la Suprema Corte para solicitar un amparo, el cual les fue negado ordenándoles “acatar el fallo de las autoridades locales que era favorable a la A.S.A.R.C.O., pues le permitía realizar ajustes de personal y calificaba como inexistente el movimiento huelguístico”.³³

Fueron 112 días los que estuvieron los carboneros en la ciudad de México, convirtiéndose el lugar donde acampaban en una especie de prisión, ya que fueron custodiados por policías que recorrían las instalaciones. Durante su estancia “los caravaneros depositaron ofrendas florales en el Monumento a Cuauhtémoc, en la Columna de la Independencia y el Hemiciclo a Juárez, donde el héroe de Guelatao fue flanqueado por una bandera mexicana–guadalupana.³⁴” Sin embargo, la reclusión y vigilancia se reforzó a causa del mitin que se convocó en el Zócalo con motivo de la solicitud del amparo ante la Suprema Corte de Justicia, ya que la protesta fue deshecha a golpes y culetazos. El jefe de la policía Othón León Lobato informó a los jefes de la caravana que a partir de ese momento les estaba prohibido a los mineros abandonar el campo deportivo.

“Clausurados todos los espacios de negociación y agotados los procedimientos legales para expresar su inconformidad,”³⁵ los mineros regresaron el 20 de abril de 1951 en tren a Nueva Rosita. Algunos de ellos fueron recontratados en la minas sin considerar la empresa sus años de antigüedad, otros optaron por irse como braceros y algunos tomaron la opción de créditos que el gobierno les ofreció para trabajar las tierras.

En lo que respecta a las fotografías en los medios de información analizados, poco a poco fue disminuyendo su publicación y las notas progresivamente fueron reduciéndose. En el caso de Faustino o Foto Mayo, a través de los negativos se observó que durante la estancia de los mineros se realizó una amplia cobertura de las acciones que emprendieron

³³ Luna Daniel, *op. cit.*, pp. 61.

³⁴ *Ibidem*, pp. 60.

³⁵ Cassigoli Rossana, “*Liderazgo sindical y cultura minera en México: Napoleón Gómez Sada*”, México, Miguel Ángel Porrúa, 2004, pp. 137.

los mineros ya que en el resto de los negativos no publicados y analizados aparecen escenas de los momentos en que los carboneros realizaron guardias en el monumento a Cuitláhuac, el Ángel de la Independencia y el Hemiciclo a Juárez, durante las entrevistas de los líderes con las autoridades federales, y en su espera para su regreso en la estación ferroviaria de Buenavista. Finalmente es de hacer notar que en la serie original no figura ningún negativo de los mineros durante su reclusión en el Deportivo 18 de marzo.

6. Conclusiones

La investigación desarrollada en este trabajo permitió visualizar una clave importante en el itinerario. Durante la revisión del trayecto que siguió la caravana, se observó que los mineros tomaron ese camino por ser la única vía de acceso a la capital. Mediante la información desprendida de las publicaciones hemerográficas, fue posible verificar que no toda la marcha se hizo a pie, sino que en dos ocasiones se utilizaron algunos vehículos automotores. Así mismo, los informes realizados por los inspectores permitieron constatar la infiltración que realizó el estado para mantenerse al tanto del conflicto desde que este, empezó a formarse en Nueva Rosita.

Respecto a las imágenes, el análisis sirvió para examinar parte del vasto material realizado sobre la Caravana del hambre, donde sobresalen las fotografías encontradas en el expediente “Sindicato de Mineros, sus actividades”, de la caja 288 del (IPS), así como parte de la cobertura publicada en las páginas de *El Popular* y las revistas *Hoy*, *Voz*, *Mañana*, *Tiempo*, *Impacto* y *Nosotros*.

A través de los medios informativos consultados, se logró determinar que para 1951 no había prensa de oposición que impugnara la política industrializadora del gobierno alemanista ni que cuestionara las medidas que afectaban al sector obrero. Sin embargo, lo que sí encontramos fueron espacios que simpatizaron con los mineros.

Desde el inicio de la caravana algunos medios capitalinos empezaron a tergiversar la información generada en cada una de sus jornadas. *Hoy*, *Voz*, *Mañana* e *Impacto* son las cuatro revistas ilustradas que destacaron sus aspectos negativos, pero en contraparte se ubicó a *El Popular*, *Tiempo* y *Nosotros* como espacios que brindaron una información coherente, crítica y más objetiva hacia el movimiento minero.

El Popular se caracterizó por ser un espacio solidario. Difícilmente durante el sexenio de Miguel Alemán, dicho diario podría ser considerado como un medio de oposición y de haber sido el caso, este hubiese corrido la misma suerte de las revistas *Más* y *Presente*, que fueron censuradas por tratar temas que afectaban directamente la administración alemanista. Este periódico fue considerado dentro del círculo minero como el único diario capitalino que publicaba información veraz y objetiva acerca del movimiento disidente.

La situación cambia en el caso de las revistas ilustradas. *Tiempo* se mostró respetuosa con los mineros, así como con su movimiento. *Nosotros*, por su parte, destacó la admiración y simpatía, que en combinación con las fotografías de Faustino Mayo crearon una percepción favorable de la caravana.

Las valoraciones negativas se observan en *Mañana e Impacto*. El primer semanario, incondicional al gobierno, se manifestó condescendiente con los mineros, centrando su ataque contra los líderes del movimiento tildándolos de comunistas mientras que *Impacto*, apegada a los lineamientos oficiales, asumió una percepción negativa de la caravana y de igual forma centró su ataque contra los líderes obreros, estigmatizándolos como comunistas que buscaban la desestabilización del país a partir de sus tácticas insurrectas.

Por lo que respecta a *Hoy y Voz*, se aprecia que ambas publicaciones fueron incondicionales del gobierno y estuvieron adheridas a los lineamientos oficiales. A través de una nota gráfica, dichos semanarios no tomaron partido alguno por la llegada de la Caravana del hambre y solo se limitaron a informar, mediante una fotografía y una breve nota.

Fue a través del contenido fotográfico de *El Popular* que se logró distinguir las coordenadas espacio-temporales de la caravana, a tan solo a unos días de entrar a la ciudad de México. Sin embargo, el periódico arrojó información acerca del fotógrafo del colectivo de los Hermanos Mayo que realizó la cobertura fotográfica.

Faustino Mayo fue el encargado de realizar un 80 % de las fotografías que se publicaron en dicho diario al igual que en tres semanarios (*Mañana, Tiempo y Nosotros*). Partidario de la segunda república y fotorreportero durante la Guerra Civil Española, Faustino colaboró para los medios impresos de izquierda más importantes en su país. Su formación así como su experiencia, reflejan en su trabajo un compromiso político y social que se conjuga con elementos plásticos de una estética de vanguardia. Es mediante las fotografías hechas de la Caravana del hambre que observamos algunos de los elementos comentados que, en combinación con la puesta en página llevada a cabo por el director gráfico del diario, encajaron perfectamente con el corte editorial del periódico.

La relación de trabajo y amistad entre Vicente Lombardo Toledano y Faustino Mayo pudo haber sido el factor con el que contó el fotógrafo para la publicación de alrededor de 30 imágenes, durante tres días con su crédito correspondiente.

El grupo documental revela la amplia experiencia de Faustino Mayo, un fotoperiodista que dominaba tanto los recursos técnicos como los aspectos formales que las imágenes tendrían que llevar para ser impresas; lo mismo hacía fotografías horizontales o verticales para ser utilizadas en portadas o interiores de las diferentes ediciones informativas. En cuanto a la agencia, destaca la conservación de su material, conscientes de su papel como informadores buscaban adelantarse a la edición y mandaban el material seleccionado a las revistas y los periódicos con los que colaboraban, guardando el resto de negativos para futuras utilidades. De sus fotos, comenta Humberto Musacchio: “han resistido la prueba de los años y es, precisamente, porque en su momento tuvieron calidad periodística y por eso mismo, más allá de la intención de sus autores, obtuvieron calidad de documentos históricos.¹”

Las libertades que les brindó el trabajar como independientes en su propia agencia, les ofreció ventajas como las de colocar sus fotografías en diferentes publicaciones, tal vez a causa de ello, gran parte de los artículos² que examinan el tema de su colectivo fotográfico lo aborden solo como un ente dentro del medio fotoperiodístico nacional o se centren únicamente en los trabajos realizados por Francisco y Faustino Mayo. Considero que es importante empezar a diferenciar la autoría de las imágenes publicadas por cada miembro de la agencia y comenzar a valorar el trabajo de cada uno por separado, tomando en cuenta que después de 1949 la agencia había sufrido la baja de Francisco y los únicos fotógrafos activos fueron Faustino, Cándido y Julio Mayo.

El punto de partida para la identificación de sus fotografías podría ser la ubicación del crédito otorgado a sus imágenes en alguno de los medios para los que laboraron y complementarlo con algunas de las entrevistas³ que les fueron realizadas, así como con las

¹ Humberto Musacchio, “Apuntes para un árbol genealógico” en *Fotografía de prensa en México 40 reporteros gráficos*, México, Procuraduría General de la República, 1992 pp. 91.

² Mraz John, “Acercamientos: Entrevista con los Hermanos Mayo” en *La Jornada Semanal*, núm. 27, 17 de diciembre de 1989.

Monsiváis Carlos, “Los Hermanos Mayo... y en una reconquista feliz de otra inocencia” en suplemento *La cultura en México, Siempre!*, 12 de agosto de 1981.

Blanco, Manuel, “Los Hermanos Mayo. Por la palabra, la imagen”, *El Nacional*, México, 9 de agosto de 1981, pp. 3.

García, Manuel, “Foto Hermanos Mayo: Fotoperiodismo y fotocreación”, *Uno más Uno*, Suplemento sábado, México, 21 de septiembre de 1991, pp. 5.

³ A través de la bibliografía consultada, aparecieron entrevistas realizadas por Armenta, Gustavo, “Cándido Mayo: Piloto, político y fotógrafo”, *El Sol de México*, edición de Medio día, México, 2 de julio de 1981, pp. 1 y 7.

Fuentes Salinas, José, “Urgen escuelas de fotografía: Julio Mayo”, *El Universal* secc. Cultura, México, 17 de octubre 1988, pp. 3. García, Manuel, “Fragmentos de un discurso. Julio Mayo,” *Uno más uno*, suplemento, Sábado, México 4 de julio de 1992, pp. 4. Gutiérrez, E R. “Cándido Mayo Mayo,” *Uno más uno*, secc. Libros, México, 3 de junio de 1982, pp. 25.

reflexiones⁴ que algunos de ellos escribieron para distinguir sus preferencias visuales, temáticas y técnicas.

Lo anterior se desprende del artículo realizado por Adela Cedillo, donde comenta que,

Luisa Mayo, esposa de Francisco, hacía también fotografías. Sin embargo, al perecer en el accidente aéreo, fue Faustino y no Luisa quien heredó el cargo de fotógrafo de *El Popular* que Francisco había ocupado por 10 años. Aunque Luisa no trabajaba en la Agencia Hermanos Mayo, firmaba con su prestigioso seudónimo como Luisa Mayo o simplemente Foto Mayo⁵.

Luisa participó en la jornada sabatina del 10 de marzo de 1951 y su trabajo lo centró en las mujeres que acompañaron a los mineros. Por ello se concluye que un análisis de sus negativos aunados a las imágenes publicadas, podría abrir una veta de investigación relacionada con un estudio de género. Asimismo es probable que además de Luisa, en la cobertura fotográfica analizada, hayan participado Cándido o Julio Mayo, lo que llevaría a explicar la cantidad de tomas y el faltante de material original en relación con algunas imágenes publicadas en *El Popular*.

Magdaleno, Víctor, "Julio Mayo: El reportaje gráfico es la infantería del periodismo", *El Día*, México, 28 de julio de 1981, pp. 5

⁴ Cándido Mayo publicó una especie de autobiografía, titulada *Cándido Mayo, Yo soy la opinión pública*, México, Prisma 1982.

⁵ Adela Cedillo, *op. cit.* pp. 127.

7. FUENTES DE CONSULTA

Archivos consultados

Archivo General de la Nación, Ciudad de México.

Investigaciones Políticas y Sociales

Centro de Información Gráfica

Archivo Fotográfico Hermanos Mayo

Fototeca del Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Archivo Casasola

Archivo Nacho López

Siglas del material fotográfico

AGN. Archivo General de la Nación

AFHM. Archivo Fotográfico Hermanos Mayo

HN. Hemeroteca Nacional

Mapoteca

Mapoteca Manuel Orozco y Berra

Cartas Topográficas levantadas por la Secretaría de la Defensa Nacional, México, 1952.

Mapoteca Biblioteca Nacional

Secretaría de Comunicaciones y Obras Públicas, “Camino y Ferrocarriles. Red Nacional” en *Atlas. Resumen de los avances logrados en el sexenio 1953–1958*, SCOP, México, 1958.

Hemerografía

El Diario. Periódico Regional Independiente, Dir. Benjamín Cabrera Jr. Saltillo, Coahuila, diario enero a marzo de 1951.

El Heraldo del Norte, Dir. José González Jiménez, Saltillo Coahuila., diario enero a febrero de 1951.

Excélsior. El periódico de la vida nacional, Dir. Rodrigo de Llano, México, D.F., diario, enero a marzo 1951.

Hoy. Dir. José Pagés Llergo, México, D.F., semanal, marzo 1951.

Impacto, Dir. Regino Hernández Llergo, México, D.F., semanal, marzo 1951.

Mañana. La revista de México, Dir. Daniel Morales, México, D.F., semanal, marzo de 1951.

El Nacional. Al servicio de México, Dir. Guillermo Ibarra, México, D.F., diario, enero a marzo 1951.

El Novedades. El mejor diario de México, Dir. Alejandro Quijano, México, D.F., diario, enero a marzo 1951.

El Popular, Dir. Vicente Lombardo Toledano, México D.F., diario, mayo a diciembre de 1950 y enero a marzo de 1951.

La Prensa. Diario ilustrado de la mañana. Dir. Gustavo Ortiz Hernán, México, D.F., diario, mayo a diciembre de 1950 y enero a marzo de 1951.

El Universal. El gran diario de México, Dir. Gregorio López y Fuentes, México, D.F., diario, mayo a diciembre de 1950 y enero a marzo de 1951.

El Universal Gráfico. Dir. Armando Chávez Camacho, México, D.F., diario, enero a marzo de 1951.

Nosotros. El magazín de Latinoamérica, Dir. Armando Padilla Franyutti, México, D.F., semanal, marzo de 1951.

Proceso. Semanario de información y análisis, Dir. Julio Scherer García, México, D.F., semanal, mayo de 1983.

Tiempo. Semanario de la vida y la verdad, Dir. Martín Luis Guzmán, México, D.F., semanal, marzo de 1951.

Todo. La mejor revista de México, Dir. Enrique Salcedo Ledesma, México, D.F., semanal, marzo de 1951.

Luna Daniel, “La Caravana del hambre una y otra vez, la misma historia”, en *Relatos e Historias en México*, Dir. Sergio Autrey Maza, México, D.F., mensual, noviembre de 2009.

Voz. Expresión de América, Dir. Miguel Alemán Jr., México, D.F., semanal marzo de 1951.

Pacheco, Cristina, “Medio siglo captó la vida en México” en *Siempre!* Dir. José Pagés Rebollar, México, D.F., semanal, 3 febrero de 1988.

Bibliografía

BARAJAS Guzmán, Getsemaní, *El fotomontaje de propaganda política en la revista Futuro (1936-1946)*, Tesis de Licenciatura, Facultad de Filosofía y Letras, México, 2009.

BRINGAS, Guillermina y MASCAREÑO, David, *Esbozo histórico de la prensa obrera en México 187–1970*, Universidad Nacional Autónoma de México, 1988.

CASASOLA, Ismael, *Reportaje fotográfico. La Caravana del hambre* textos de José Revueltas y Victoria Novelo, México, Universidad Autónoma de Puebla, INAH, 1986.

CASSIGOLI Rossana, *Liderazgo sindical y cultura minera en México: Napoleón Gómez Sada*, México, Miguel Ángel Porrúa, 2004.

CASTILLO, Alberto del, “La frontera imaginaria. Usos y manipulaciones de la fotografía en la investigación histórica en México” en *Cuicuilco. Revista de la Escuela Nacional de Antropología e Historia*, México, No. 41, septiembre–diciembre, Escuela Nacional de Antropología e Historia, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2007.

CEDILLO Cedillo, Adela, “La Caravana del hambre”, en *Los pinceles de la Historia. La arqueología del régimen (1910 – 1955)*, México, Museo Nacional de Arte, 2003.

Comisión organizadora de los festejos del día de la libertad de prensa, *México y la libertad de prensa 1951–1958*, México, 1958.

DEBROISE, Oliver, *Fuga Mexicana. Un recorrido por la fotografía en México*, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (Colección Cultura Contemporánea de México), 1944.

DOROTINSKY, Deborah, “La fotografía como fuente histórica y su valor para la historiografía” en *Fuentes Humanísticas*, No. 31, México, Universidad Autónoma Metropolitana Azcapotzalco, 1999.

FLORESCANO, Enrique, *La bandera mexicana*, México, Fondo de Cultura Económica, 2001.

FREUND, Gisèle, *La fotografía como documento social*, Barcelona, Gustavo Gili, 1976 (col. Punto y Línea)

GAITÁN, Mercedes, *El movimiento de los mineros durante el alemanismo*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Políticas y Sociales, 1987.

GALLEGOS, Luis Jorge, *Autorretratos del fotoperiodismo. 23 testimonios*, México, Fondo de Cultura Económica, 2011.

GILL, Mario. (coord.) *La Huelga de Nueva Rosita*, México, s.e., 1959.

KOSSOY, Boris, *Elementos para el desarrollo de la historia de la fotografía en América Latina*, en Consejo Mexicano de Fotografía, A.C., Hecho en *Latinoamérica: Memorias del Primer Coloquio Latinoamericano de fotografía*, México, Secretaria de Educación Pública / Instituto Nacional de Bellas Artes, 1978.

MAGDALENO, Víctor, *Una mirada múltiple de los cuarenta. La exposición de los Hermanos Mayo* en *El Día*, núm. 27 México, D.F. 28-VII-1981, pp. 15-20.

MRAZ, John, “Acercamientos. Entrevistas con los Hermanos Mayo” en *La Jornada Semanal*, núm. 27, México D.F. 17-XII-1989, pp. 15-20.

_____ “Hermanos Mayo Fotografiar la Migración”, en *Cuarto Oscuro*, núm. 74, México D.F., octubre–noviembre 2005.

_____ “El inmenso archivo fotográfico de los Hermanos Mayo” en el *Archivo General de la Nación*, no. 9, México D.F., julio–septiembre 2005.

_____ *¿Fotografía o historia gráfica? El pasado mexicano en fotografía en Cuicuilco fotografía y sociedad nuevos enfoques y líneas de investigación*, México, núm. 14, Escuela Nacional de Antropología e Historia, septiembre–diciembre 2007.

_____ *Nacho López y el fotoperiodismo mexicano en los años cincuenta*, México. Océano, Instituto Nacional de Antropología e Historia 1999 (colección Alquimia).

MONROY Nasr, Rebeca, *El sabor de la Imagen en tres reflexiones*, México, Universidad Autónoma Metropolitana, 2003.

_____ *Ases de la Cámara. Textos sobre fotografía Mexicana*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia (colección científica, serie historia), 2010.

_____ *Historias para ver: Enrique Díaz, Fotorreportero*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Estéticas, Instituto Nacional de Antropología e Historia (colección Estudios de fotografía 2), 2003.

MORALES, Alfonso, “La Venus se fue de Juerga. Ámbitos de la fotografía mexicana, 1940-1970” en *Imaginario y Fotografía en México 1839-1970*. Emma Cecilia García Krinsky, et.al., España, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Instituto Nacional de Antropología e Historia.

_____ *La generación Jet de Antonio Caballero* en *Luna Cornea*, núm. 18, México, 1999.

MUSACCHIO Humberto, “Apuntes para un árbol genealógico” en *Fotografía de prensa en México 40 reporteros gráficos*”, México, Procuraduría General de la República, 1992

NARES Ramos, Citlalítl, *Orígenes, trayectoria y herencia: Los Hermanos Mayo en España y México*, en *Archivo General de la Nación*, no. 9, México D.F., julio–septiembre 2005.

NIETO Sotelo, Jesús, “Los Hermanos Mayo” en *Espanoles en el periodismo mexicano siglos XIX y XX*, Pablo Mora y Ángel Miquel, comp. México, Universidad Autónoma del

Estado de Morelos, Universidad Nacional Autónoma de México, Biblioteca Nacional, Hemeroteca Nacional, 2008.

NAVARRETE, José Antonio, “Nueve meses en la vida de Nacho López” en *Luna Córnea*, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, núm. 31, pp. 33–45, México, 2007.

NOVELO, Victoria, *Pequeñas historias de grandes momentos de la vida de los mineros del carbón de Coahuila* en *Estudios Sociológicos*, vol. XII, núm. 36, septiembre–diciembre El Colegio de México, México, 1994.

ORTIZ Pinchetti Francisco “En 1946 se implanta la corrupción como guía y objetivo del poder” en *Proceso. Semanario de información y análisis*, mayo de 1983, núm. 342.

PELLICER de Brody, Olga y REYNA, José Luis, “El afianzamiento de la estabilidad política” en *Historia de la Revolución Mexicana, 1952–1960*, vol. 22, México, El Colegio de México, 1978.

REYGADAS, Luis, *Proceso de trabajo y acción obrera, historia sindical de los mineros de nueva rosita 1929–1979*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, Escuela Nacional Antropología e Historia, 1988, (colección Divulgación)

RIVERA Suárez, Verónica y GODÍNEZ Cortés, Raúl, *México a través de los Mayo Biografía*, Tesis de Licenciatura Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, México, 1998.

RODRÍGUEZ Castañeda, Rafael, *Prensa vendida: los periodistas y los presidentes. 40 años de relaciones*, México, Grijalbo, 1993.

RUIZ Castañeda, María del Carmen, *La prensa pasado y presente de México*. México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1990.

SARIEGO, Juan Luis, *Enclaves y minerales en el norte de México: Historia Social de Cananea y Nueva Rosita, 1900–1970*, México, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, Casa Chata núm. 26, 1988.

TORRES Luna, Yoania Alejandra y CRUZ López, Marco Antonio. *Una mirada documental a los indigentes de la ciudad de México*. Tesis de Maestría, Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Filosofía y Letras, México, 2009.

VILCHES, Lorenzo, *Teoría de la imagen periodística*, Barcelona, Paidós, 1997.

Fuentes consultadas en internet:

ZACARÍAS, Armando, “El papel del papel de PIPSA en los medios mexicanos de comunicación” en *Revista de Comunicación y Sociedad*. México: Universidad de Guadalajara, no. 25-26, septiembre 1995–abril 1996; consultado en línea: 8/07/2010 http://www.publicaciones.cucsh.udg.mx/ppperiod/comsoc/pdf/25-26_1996/73-88.pdf

SERVIN, Elisa, “El movimiento henriquista y la reivindicación de la Revolución Mexicana”, en Desacatos, México, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social no. 001, primavera 1999; consultado en línea: 18/07/2012 [http://www.ciesas.edu.mx/desacatos/01 Indexado/Esquinas_3.pdf](http://www.ciesas.edu.mx/desacatos/01%20Indexado/Esquinas_3.pdf)